

DE LA DESESPERACIÓN Y LA NADA

CRISTHIAN DAVID P. VENEGAS

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LIC. LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
15 DE AGOSTO DE 2018**

DE LA DESESPERACIÓN Y LA NADA

CRISTHIAN DAVID P. VENEGAS

Proyecto de Trabajo de Grado

Asesor:

Mg. GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
15 DE AGOSTO DE 2018**

NOTA DE RESPONSABILIDAD.

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1° del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

88.5

Dr. Nelson Torres Vega

Presidente del Jurado

Dr. Mario Eraso Belalcázar

Jurado

Mg. Mario Rodríguez Saavedra

Jurado

Pasto, octubre 26 de 2018

Agradecimientos

El autor expresa sus agradecimientos:

Al sendero soterrado que terminó por culminar de manera abstracta y caótica, lleno de las más hermosas e importantes experiencias.

A mis padres, por la infinita generosidad y paciencia que han mostrado durante este arduo camino.

A las personas con las cuales compartí mis soledades, trastornos, felicidades, sueños, anhelos, y demás perspectivas de una cosmovisión latente, que se fue alimentando poco a poco de su variable anergia.

A las personas que de manera sincera y vehemente han mostrado su odio y me han golpeado, porque ellos han reforzado mi determinación

A la literatura, por enseñarme un sinfín de posibilidades en las cuales encontrar un estado de catarsis

A la paciencia, la guía, el vasto conocimiento aportado de manera generosa y humilde por el profesor Gonzalo Jiménez Mahecha, que más que un profesor es un ejemplo de vida.

Resumen

La literatura, como expresión elevada del psique del ser humano, funge desde el génesis de la memoria como una piedra angular sobre la cual se desarrollan los constructos sociales de una comunidad, desde los cuentos de tradición oral hasta las clásicas historias de caballeros y demás arquetipos, que dan una idea de su importancia; la educación ha basado estos procesos a través del arte de narrar o relatar, de socavar en la memoria ese cúmulo de conocimientos al navegar a través de décadas de recuerdos e historias para educar.

De esta manera, De la desesperación y la nada toma conceptos de la cotidianidad y la constante interacción en la ciudad para generar los primeros esbozos de escritura y, más específicamente, relatos, ya que es una de las formas de escritura más adecuada para desarrollar este proyecto; a través de la investigación y documentación bibliográfica, auditiva, visual y demás, se estructuró una serie de conceptos base, que ratifican a la ciudad como un entorno dialogante sobre el que se da inicio a este proyecto; a partir de esto, se da comienzo a una revisión más estructurada sobre los conceptos de relato, narrativa, polifonía, ciudad, ejercicios de estilo y demás nociones afines para su adecuado desarrollo. Después de una serie consecutiva de fallos y errores, se empieza a gestar lo que actualmente se presenta como De la desesperación y la nada, ya que fueron básicamente dos percepciones recurrentes en el desarrollo de este proceso pero que, al final de cuentas, constituyeron el pilar necesario para su culminación.

Palabras clave: ciudad, escritura, habitar, literatura, ocupar, polifonía, relato, resignificación.

Abstrac

Literature, as an elevated expression of the psyche of the human being, functions from the genesis of memory as a cornerstone. The social constructs of human beings, from tales of oral tradition to the classic stories of knights and other archetypes, which give an idea of their importance, are developed there. Education has based these processes on the art of narrating, relating or undermining in memory that accumulation of knowledge as it navigates through decades of memories and stories to educate.

In this way, *De la desesperación y la nada* takes concepts of everyday and constant interaction in the city to generate the first outlines of writing; more specifically, stories, which are one of the most appropriate forms of writing to develop this project. Through bibliographic, aural, visual and other research, a series of basic concepts, which ratify the city as a dialoguing environment on which this project starts, was structured. Thus, a more structured revision on the concepts of story, narrative, polyphony, city, style exercises and other related concepts begins, for its proper development. After a successive series of failures and errors, what is currently occurring is beginning to take shape; two perceptions were recurrent in the development of this process, but, at the end of the day, they constituted the necessary pillar for its culmination.

Keywords: city, inhabit, literature, occupy, polyphony, resignification, story, writing.

Contenido

Introducción	xii
1. Aspectos Generales	14
1.1 Título del proyecto	14
1.2 Tema.....	14
1.3 Justificación.....	14
1.4 Planteamiento del problema	16
1.5 Descripción del problema	17
1.6 Antecedentes	19
1.7 Plan de Objetivos	22
2. Marco Rreferencial	23
2.1 Marco Contextual.....	23
2.1.2 Microcontexto.....	23
2.1.2.1 Espacios, calles y lugares.	23
2.1.2.2 Tránsitos recorridos.....	25
2.3 Marco legal.....	25
2.4 Marco Teórico Conceptual.....	26
2.4.1 El relato.	26
2.4.2 Polifonía.	32
2.4.5 Memoria.	50

3. Metodología	54
3.1 Paradigma.....	54
3.2 Enfoque de investigación	58
3.3 Tipos de investigación.....	59
3.3.1 Investigación formativa.....	59
3.3.2 Investigación bibliográfica.	60
3.3.3 Investigación literaria.	61
3.3.4 Trabajo de campo.....	61
3.4 Técnicas.....	62
3.4.1 Revisión de textos.	62
3.4.2 Revisión fotográfica.....	63
3.4.3 Observación.	63
3.4.4 Instrumentos.....	64
3.5 Procesos de escritura literaria creativa	64
3.6 Etapas	64
3.6.1 Preparación.	65
3.6.2 Escritura.	65
3.6.3 Reescritura.	65
3.7 Tipo de narración	66
3.8 Aspectos administrativos	66
3.9.1 Presupuesto.	66
3.9.2Cronograma.	66

4. De la Desesperación y la Nada	69
5. Reflexión.....	142
6. Referentes	152
7 Bibliografía	155
Anexos.	159

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Cavilaciones, autor, Cristhian Vengas	70
Figura 2: “La Veci, autor, Cristhian Vengas.....	76
Figura 3: Adelfas concepto. Autor, Cristhian Vengas	79
Figura 4: Muchedumbre. Autor, Cristhian Vengas.....	87
Figura 5: Máscaras. Autor, Cristhian Vengas	93
Figura 6: Carne. Autor, Cristhian Vengas	96
Figura 7: Librería Mimbres. Autor, Cristhian Vengas	101
Figura 8: Onírico. Autor, Cristhian Vengas.....	105
Figura 9: Carlos Güadir. Autor, Cristhian Vengas	110
Figura 10: Habitante. Autor, Cristhian Vengas	112
Figura 11: Mureet concepto 1. Autor, Cristhian Vengas	115
Figura 12: Bus. Autor, Cristhian Vengas.....	123
Figura 13: Mureet concepto 2. Autor, Cristhian Vengas	129
Figura 14: Indagaciones. Autor, Cristhian Vengas	134
Figura 15: Tenebrosidad. Autor, Cristhian Vengas	138
Figura 16: Tanatopraxia. Autor, Cristhian Vengas	140

INTRODUCCIÓN

De la desesperación y la nada es un tejido de percepciones e ideas desarrollados desde el proceso de creación literaria, y más específicamente “relatos”, toma como eje fundamental para dicho ejercicio la interacción constante con la ciudad y los diferentes aspectos que a estas la componen, más allá de considerarse como un proceso de intimidad e independencia en la construcción de los textos, el presente proyecto también ve reflejada su importancia en el ámbito social de acuerdo a las relaciones de significación que se establecieron en este punto. Como la literatura funge como alabarda para los procesos de permanencia de la memoria de una región, es así como el ensimismamiento y las cavilaciones unidas a las diferentes historias dieron origen al presente Proyecto.

En la primera parte se mencionan aspectos relacionados con la pertinencia e importancia en el perfeccionamiento de la actual propuesta de investigación, entendiéndose al relato como una manifestación fehaciente en los procesos de aprendizaje y el desarrollo de habilidades de comunicación, retomando conceptos y teorías propuestas por teóricos conocedores del tema, los cuales aportan el respaldo académico necesario en el desarrollo de la presente investigación.

La segunda parte desarrolla conceptos e ideas pertinentes que fueron necesarias para el adecuado ejercicio de creación literaria, es así como la teoría encuentra un punto de convergencia en la praxis, cuya importancia se resalta no solo desde el desarrollo de los conceptos teóricos sino también de los textos creados.

La tercera parte hace referencia al diseño metodológico, una investigación de corte cualitativo en cuyo caso está estrechamente ligada con el paradigma de investigación propuesto por Edgar Morín, denominado Teoría de la complejidad. Su importancia radica en las técnicas de

recolección y análisis de la información necesarias para el desarrollo del presente proyecto de acuerdo al horizonte inicialmente planteado, posterior a esto se mencionan los diferentes tipos de investigación presentes en el desarrollo y conclusión de “De La Desesperación y la Nada”.

La cuarta parte es la producción resultante del ya mencionado proceso de investigación, se retoman percepciones no solo desde la mirada de su autor, sino también de las perspectivas identificadas en los diferentes tránsitos y diálogos realizados por las muchas calles de la ciudad

La quinta y última parte está compuesta por una breve reflexión en la cual se resalta la importancia del presente proyecto en el ámbito educacional, haciendo hincapié en la importancia de la narrativa y específicamente el relato en los procesos no solo de formación académica sino también de vida.

1. ASPECTOS GENERALES

Los procesos de escritura necesarios para el desarrollo de este proyecto son una muestra inasible de las estructuras cognitivas necesarias para realizar esta labor; una muestra de las capacidades adquiridas durante cinco años de carrera que, lejos de constituir unos conceptos teóricos vacíos, constituyen unos que van ligados a la praxis y el fortalecimiento del conocimiento para el ejercicio como futuro educador.

1.1 Título del proyecto

De la desesperación y la nada.

1.2 Tema

Creación literaria-Relatos.

1.3 Justificación

El arte de escribir relatos ha estado presente desde el inicio de los tiempos; en palabras de Barthes (1972), no ha existido ni habrá un pueblo sin relatos. La palabra adquiere un papel importante en el mundo y se mueve con el tiempo obteniendo una función diacrónica y sincrónica; para que se pudiera evitar una concepción abyecta, el relator formó y deformó la concepción mental de muchas generaciones, por lo que el ser humano es el compendio de múltiples voces que lo habitan y le dan esa peculiar esencia, que podría concebirse como el punto de convergencia entre la memoria y la cosmovisión ingente de una sociedad.

De esta manera se entiende que es necesario retomar un prospecto de raíz, de la cual, a base de las vivencias y demás interacciones con el entorno, se pudiera originar cualquier tipo de expresión literaria; el relato forma parte de la esencia del ser humano, se alimenta de recuerdos

para reformar el mundo y luego transmutarse a partir de la palabra y dar a conocer los cantos de las múltiples voces presentes en su habitar, tanto material como espiritual.

El proceso de escritura se muestra como un estado catártico y exhorta al escritor a transmutar las diferentes percepciones de lo real y lo imaginario, para convertirlas en algo más que simples recuerdos efímeros y dotarlas de la capacidad de trascender más allá del tiempo y el olvido; la necesidad de legitimar los diferentes espacios, desde la perspectiva de lo vivido y la palabra depositada, requiere la búsqueda de la forma de superar la brecha entre el tiempo y la fragilidad que tiene el ser humano para evocar momentos memorables, gastados por el continuo advenimiento de nuevos mundos.

Tal vez la única cura para superar esos múltiples calvarios de ausencia fuese la escritura, y no referida a la descripción detallada del lugar o los caminos en los que ha ahondado la literatura con respecto a ese espacio o lugar, ni tampoco la capacidad que tiene el escritor para renombrar dichos espacios, aunque, en cierta forma, el nombre dota de una particular existencia a determinado espacio, lugar, objeto etc.; tan importante para la permanencia en la memoria colectiva sobre el espacio que habitan es la expresión literaria que surge de estos.

Se trata de buscar ese punto de quiebre en el que la literatura dota e ilumina de una particular forma el espacio que se habita; qué parte oscura, obscena, demencial, triste, melancólica, superflua, trasciende más allá de encallar en los puertos del olvido y retoma un ascenso de carácter solemne con la esperanza de immortalizarse y perdurar más allá del tiempo que los aqueja y consume.

El ser humano es el resultado de la memoria colectiva; deja de ser, para ser lo que es; la memoria perdura a través del sentido de evocación; las voces de padres, hermanas, amigos,

perduran desde la esencia y esta polifonía de voces exhorta al ser humano a llegar a un estado de continua evolución; el ser humano es parte del todo y el todo forma parte de su esencia y muchas de estas cosas han logrado permanecer mediante los relatos, ya fuese de forma oral o escrita; la literatura puede lograr que permanecieran los hábitos y las experiencias relativos al hecho de habitar, más allá de la simple banalidad de la existencia, que limita al ser humano a vivir sin oír el concierto polifónico de los espacios, las calles y los lugares.

En síntesis, este proyecto aporta al desarrollo adecuado de los conocimientos que debe tener un futuro docente de lengua castellana y literatura; enfatiza en promover los procesos de lectura y escritura a través del ejemplo y demás actos de investigación necesarios para añadirle el respectivo respaldo académico al producto final; es decir, un trabajo pulido y con la calidad necesaria para cumplir con las pautas necesarias del Alma Mater, sin deslegitimar el enfoque y el objetivo inicialmente planteados por el autor.

También se enfoca en resaltar la importancia del relato, como herramienta mediadora entre los procesos de aprendizaje, cuya ejecución en las diferentes sesiones de clase ha sido primordial desde tiempos inmemorables, enlenzándose directamente con la cosmovisión latente de una cultura y sus procesos de crecimiento cognitivo.

1.4 Planteamiento del problema

En los infinitos procesos de búsqueda de la resignificación de los espacios y memorias, a través del uso de la carga humana inmersa en la palabra escrita, se ha considerado como pilar fundamental al relato, herramienta constructiva de significaciones posibles en contacto con las

infinitas escenas dialogantes presentes en el habitar de la ciudad, lo que lleva a formular el siguiente problema: ¿Cómo algunas imágenes de la ciudad de San Juan de Pasto pueden generar relatos?

1.5 Descripción del problema

La ciudad como fuente importante de cavilaciones, percepciones e ideas, puede ser retomada desde las múltiples concepciones del lenguaje y para el presente caso, el de la creación literaria. Es bien sabido que la aprehensión de aconteceres y experiencias de interacción directa con la ciudad, puede gestar magníficos e importantes textos en lo que al hiperónimo de “Literatura” refiere, de esta manera se pretende retomar la sorprendente riqueza de conceptos e ideas presentes en el constante devenir de la ciudad; para nutrir las muchas hojas en blanco que pudieron haberse alimentado de ellas, ya que la literatura puede dar vida a formas espaciales que no poseen estructura corpórea. Lo hace, desde luego, desde un enfoque de apropiación subjetiva, mediante lo cual se conciben nuevos horizontes desde lo real y lo imaginario; es decir, toma conceptos de la realidad percibida por el autor, para dar pie a los relativos procesos de apropiación de los espacios; de este modo, el espacio que habita no se constituye solo de estructuras físicas, trazadas por inscripciones materiales; también, se trama por vínculos subjetivos y afectivos que enlazan ciertas experiencias respecto a los lugares; se ordena en categorías que diferencian su valor y su significado para cada sujeto, cada acontecer, cada experiencia.

Este sentido del espacio, entendido en los límites de la desmaterialización de las estructuras reales, ilumina con mayor acierto a la literatura. Este conjunto de espacios, subjetivos o casuales, se establece, pues, en un orden que acaso solo puede esperar que la literatura, o la memoria verbal, de algún modo acopiaran.

El proceso de escritura requiere retomar no solo las concepciones de la apropiación y de la historia de lo que se es, sino el fragmento de lo insondablemente oculto en los diferentes espacios en que se habita, para darle una característica particular de existencia; es decir, iluminarlo a través de la literatura, todo para deslegitimar los procesos de simplificación y objetivación material a los que se somete constantemente el ser humano. La polifonía, no solo de las calles, lugares y espacios, sino, también, de las mentes, forma parte importante en el momento en que se intenta lograr la prolongación de la memoria; las voces que residen en todas las mentes deleitan al ser humano con un enfoque alterado por las distintas formas de ver el mundo, como si se tratara de un largometraje de Hitchcock.

Zavala (1991) afirma que “La palabra (discurso) es la única posibilidad de transmitir y, lo que es más fundamental, dar pensamiento... discurso ajeno es; discurso en el discurso, enunciado dentro de otro enunciado...” (p. 20); es decir, la voz de un discurso se compone de muchas otras que lo cimientan; por ende, los relatos mostrados en este trabajo son una muestra fehaciente, que le dan esa particularidad de ser y no ser; o sea, que la autenticidad del relato y de la voz, que el autor considera propia, no es más que una simple síntesis de las múltiples voces que lo conforman.

De esta manera, el relato se transfigura en una herramienta que el autor utiliza para extraer las infinitas vivencias, emociones, sentimientos, placeres, etc., presentes en la ciudad, para originar el respectivo proceso de creación literaria y, de esta forma, crear un registro que pudiera dar fe de la percepción dicotómica presente en lo real y lo imaginario.

1.6 Antecedentes

1.6.1 Regionales.

Respecto a los antecedentes tratados en este campo, se han realizado varias investigaciones enfocadas hacia el devenir y la subjetiva interpretación de las imágenes cotidianas de la ciudad; se resaltan algunas de ellas, en las que se ha encontrado relación directa o indirecta con el trabajo y las bases estructuradas que se retoman para este proyecto.

Luis Armando Botina, en *Amaneceres de naufragios o poemas intitolados*, Licenciatura en Filosofía y Letras (2008), es un autor que propone una serie de poemas, constituida principalmente por el malestar que provoca la cotidianidad a partir del efecto voraz que tiene en ella la modernidad, a través de textos poéticos que intentan develar la percepción del mundo al que se enfrenta el poeta. Una investigación de corte cualitativo que se desarrolla desde la percepción subjetiva del escritor enmarcadas desde su habitar en el mundo.

Juan Manuel Erazo, *Relatos Poliédricos*, de la Universidad de Nariño (2017), escribe un trabajo en el que existe la premisa de recoger sus vivencias desde “ser en el mundo” caracterizado por la concepción de poliedro; es decir, relatar desde las diferentes caras de la vida como ser activo de las acciones diarias del habitar; además, este trabajo se caracteriza por convenir en la experiencia de haber recogido algunas vivencias en la ciudad y que para evidenciar dicho recorrido, llevo a la creación de textos narrativos enmarcados desde la concepción del relato, los que van acompañados por representaciones pictóricas. Esta experiencia es grata para la investigación que se está emprendiendo, debido al diálogo que existe dentro de una retroalimentación de imágenes, que son la resultante de múltiples perspectivas.

John Felipe Benavides Narváez, en el ejercicio de su trabajo de investigación, Tesis Tomando el bus, Universidad de Nariño (2004), formula una representación narrativa desde su interacción directa con un objeto “apático”, y las descripciones y proyecciones simbólicas que sobre este recaen, es llamativo el modo en el que desarrolla los elementos simbólicos que se encuentran descritos desde la configuración de las estructuras narrativas que ejecuta en su producción escrita, otorgándole una suma importancia a las apreciaciones que se pueden retomar en los diferentes encuentros entre él bus, y la necesidad de reconocer estos momentos como un génesis subjetivo en la producción literaria.

Juliana Muñoz Caratar, con Relatos Microscopicos que también llegan al mar, Universidad de Nariño, Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura (2013), escribe un libro de minificiones, tomando como referente las diferentes placas de las calles de la ciudad de San Juan de Pasto, que manifiesta la relación existente entre la sensibilidad y el pensamiento en la obra escrita del autor. Así mismo, revela, por medio del lenguaje, experiencias personales que, de alguna manera, exteriorizan la sensibilidad en relación con el mundo e, implícitamente, muestran el desarrollo de conocimientos y emociones vividos en el quehacer cotidiano, como elementos ineludibles en la creación de sus textos.

Oscar Andrés Leytón en su obra Algunos relatos de mi pueblo, egresado de Licenciatura en Filosofía y Letras (2010) de la Universidad de Nariño. Un trabajo en cual se encuentran registrados algunos relatos de tradición popular del municipio de Ancuya, desarrollando una vasta investigación y recopilación de información, que se ven reflejados en el resultado final del ya mencionado proyecto; al igual que el vigente proyecto, su investigación también se maneja desde un enfoque cualitativo, en cuyo caso sirvió como ápice orientador para la adecuada ejecución e implementación de las herramientas de recolección de información, necesarias para

la percepción de las diferentes escenas dialogantes de la comunidad en la cual esta investigación se llevó a cabo.

1.6.2 Nacionales.

Gabriel García Márquez y su obra “Doce cuentos peregrinos”. En este libro, García Márquez hace una compilación de varios relatos que surgieron desde sus viajes a Europa, se cuenta que García Márquez tardó veinte años en concluir la elaboración de dichos textos, se resalta la percepción de lo extraño en Europa desde la perspectiva de un latinoamericano, una obra cuyo valor radica en la destreza en la que fueron estructurados sus textos, dejando en discusión la percepción de lo real y lo imaginario.

Esta obra está compuesta por el prólogo y doce capítulos, que son cuentos muy cortos e independientes uno del otro, García Márquez, tardó 8 meses en concluir con su elaboración después de su regreso de un viaje a Europa.

1.6.3 Internacionales.

Eduardo Galeano (1987), en El libro de los abrazos, elabora una recopilación de textos, breves en los que se resalta su carácter etnoliterario, en donde preponderan algunos cuentos y fabulas retomados desde la tradición oral latinoamericana, de ciudades como, Quito, Santiago de Chile, Buenos Aires, La Habana, Cali, etc. una obra ampliamente divulgada que, en cuyas páginas se puede evidenciar la importancia de la narrativa en la apropiación cognitiva del mundo, Galeano ayuda a observar más que a ver, a sentir más la identidad cultural que nos representa y define.

Se relata de forma híbrida desde la etnografía y la literatura, las diferentes apropiaciones de los lugares y experiencias que allí se llevaron a cabo, El libro de los Abrazos como lectura fundamental para la vida, se entrelaza con las descripciones detalladas de los lugares que sirvieron como referentes para la elaboración de este Libro.

1.7 Plan de Objetivos

Los objetivos planteados se han estructurado de manera tal que ayuden al desarrollo adecuado y pertinente de este proyecto, sin dejar de lado las aspiraciones de su autor, al crear algo propio, en lo cual se viera impresa su carga humana y la necesidad de creer en él como método de fortalecimiento en futuros procesos de investigación.

1.7.1 Objetivo general.

Escribir una serie de relatos que pudieran expresar la riqueza narrativa existente en las diferentes imágenes de la ciudad de San Juan de Pasto.

1.7.2 Objetivos específicos.

- Retomar y profundizar en los conceptos teóricos necesarios de la narrativa, para el desarrollo adecuado de la escritura de relatos.
- Evidenciar que los relatos, presentados en *De la desesperación y la nada*, son una forma alternativa de creación literaria, tomada desde el infinito sinsentido de la ciudad.
- Resaltar la importancia del “relato” en los procesos de formación académica en el área de lengua castellana.
- Llevar a la praxis los fundamentos teóricos del discurso narrativo en la escritura de relatos.

2. MARCO REFERENCIAL

La consolidación del presente proyecto de investigación, requiere definir algunos conceptos o elementos necesarios para su formulación adecuada; tanto la literatura como la teoría literaria fungen como piedras angulares sobre las cuales se respaldará el proceso de creación literaria; a continuación, algunos apartes sobre los conceptos en relación mencionados.

2.1 Marco Contextual

2.1.1 Macrocontexto.

San Juan de Pasto es una ciudad situada al sur de Colombia, capital del Departamento de Nariño, reconocida por ser centro administrativo, cultural y religioso desde la época de la Colonia. El nombre de la ciudad se origina con el nombre del pueblo de los “pastos”, que significa: “gente de la tierra”, cuyos integrantes habitaban el Valle de Atriz, hasta la llegada de los conquistadores españoles. Llamada, también, “ciudad sorpresa”, es una ciudad donde la riqueza cultural ha prevalecido y transformado debido al arte y el amor a las costumbres de los antepasados.

2.1.2 Microcontexto.

En seguida, se delimita el microcontexto, sobre el cual se pretende realizar una profundización adecuada, para su transfiguración el desarrollo de los textos y la adecuada contextualización del presente proyecto de investigación.

2.1.2.1 Espacios, calles y lugares.

Denotan la particular esencia presente en los múltiples objetos y personas que conforman esta ciudad cómo esencia representativa de inspiración para el autor de estos relatos; fungen a

modo de materia prima que se procesa en las múltiples técnicas de creación, para que se pudieran originar los textos enmarcados en el desarrollo macro de la presente investigación.

En lo concerniente al concepto de ciudad, Armando Silva (2006) afirma que:

Entonces, una ciudad, desde el punto de vista de la construcción imaginaria de lo que representa, debe responder, al menos, por unas condiciones físicas naturales y culturales construidas por unos usos sociales, por unas modalidades de expresión, por un tipo especial de ciudadanos en relación con las de otros contextos, nacionales, continentales o internacionales; una ciudad constituye una mentalidad urbana que le es propia. (p. 14)

De este modo, se entiende que los múltiples conocimientos de constituciones y relaciones sociales pueden enmarcarse desde el acto de habitar un territorio y las subsecuentes manifestaciones de culturas emergentes; los requerimientos que se necesitan para desarrollar el proceso de escritura tienen que verse relacionados con la interiorización de los espacios y lugares sobre los cuales se desarrolla el proceso de escritura. De esta manera, los aspectos generales a desarrollarse en el marco de los procesos de resignificación partirían de los conceptos incluidos en cuatro pilares fundamentales: la lingüística, la semiótica, la antropología o el psicoanálisis, que se interesan por comprender niveles de elaboración cultural, según el uso y la interiorización que de una práctica formula el ser humano, lo que lleva a proponer una recategorización de lo urbano desde los procesos de relaciones sociales estructuradas con amplitud en el contexto habitacional de la ciudad.

Estos múltiples conceptos semióticos y pictóricos arraigados en las concepciones particulares de cada ciudad determinan, en alguna forma, no solo la cosmovisión del escritor/lector, sino también, la visión del mundo de la sociedad presente, que enmarca un

proceso sociocultural bastante importante en lo que refiere a los imaginarios y a las construcciones simbólicas propias de cada ciudad, cada aroma, cada imagen, cada textura, cada color, cada sabor, etc. Otorgando una cierta identidad en el desarrollo de un proceso cognitivo que conlleva una llegada más allá de las estructuras incorporadas en lo referente al pensamiento positivista, para partir, así, de la creación literaria como proceso, con la consigna de recrear algunos estados estáticos del mundo, para que se volvieran un espacio más adecuado para el escritor.

2.1.2.2 Tránsitos recorridos.

El proceso de creación literaria se origina en el constante devenir humano del autor y su habitar, que toma la esencia de la palabra para originar los múltiples relatos presentados en este trabajo; el medio en el que se desenvuelve nutre la insaciable necesidad de recrear dichos lugares a través de la palabra y lograr que volvieran a la vida mediante el uso de algunos recursos literarios para exaltar su magnificencia, ya fuera respecto a lo feo, lo bonito, lo grotesco, lo repugnante, lo vulgar, etc.

2.3 Marco legal

Para el desarrollo de este trabajo, se tendrán en cuenta las siguientes leyes y decretos:

La Ley 23 de 1982 (DNDA, 2015), fundamental para la escritura de relatos, puesto que surge la necesidad de acogerse a ella, en cuanto a los derechos de autor, debido a que protege que la obra no se difundiera por ningún medio ni se utilizara con fines lucrativos y otros aspectos, mientras el autor no otorgue su consentimiento.

La Constitución Política de Colombia de 1991 (2011), que menciona los derechos por los cuales legalmente se puede regir la creación literaria; por ejemplo:

Artículo 16. Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico.

Artículo 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra. Los estudiantes son capaces y competentes para desarrollar habilidades que les permitan educarse; por tanto, es labor del docente incentivar el conocimiento desde sus diversas formas, así como lo especifica el artículo anterior.

Artículo 71. La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El Estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades.

2.4 Marco Teórico Conceptual

En lo concerniente al proceso de estructuración teórica en la presente indagación, se pueden establecer arquetipos relacionales desde el enfoque investigativo enmarcado desde la teoría de la complejidad, debido a que se entiende que las estructuras sociales y los procesos de creación, en este caso, los influye ampliamente el medio que los circunda; así, se empezará por mencionar algunos conceptos orientados a esclarecer la ya mencionada concepción.

2.4.1 El relato.

El relato, como una herramienta en los extensos procesos de escritura, ha desarrollado un sinfín de características propias, cuyas cualidades han influido de manera importante en la

formación de las estructuras sociales y culturales; sin duda, el relato se ha venido gestando desde la misma praxis social y se presenta en todos los medios: los sucesos, cada imagen, cada texto, cada sonido, cuentan algo que emana desde la múltiple concepción de los sentidos.

Al ser así, Barthes (1972) afirma que:

Innumerables son los relatos existentes. Hay, en primer lugar, una variedad prodigiosa de géneros, ellos mismos distribuidos entre sustancias diferentes como si toda materia le fuera buena al hombre para confiarle sus relatos: el relato puede ser soportado por el lenguaje articulado, oral o escrito, por la imagen fija o móvil. Por el gesto y por la combinación ordenada de todas estas sustancias; está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima, el cuadro pintado (piénsese en la Santa Úrsula de Carpaccio), el vitral, el cine, las tiras cómicas, las noticias policiales, la conversación. Además, en estas formas casi infinitas, el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades: el relato comienza con la historia misma de la humanidad: no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos: todas las clases, todos los grupos humanos, tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta: el relato se burla de la buena y de la mala literatura: internacional, transhistórico, transcultural, el relato está allí. Como la vida. Una tal universalidad del relato, ¿debe hacernos concluir que es algo insignificante? ¿Es tan general que no tenemos nada que decir de él, sino describir modestamente: algunas de sus variedades, muy particulares, como lo hace a veces la historia literaria? Pero incluso estas variedades, ¿cómo manejarlas, como fundamentar nuestro derecho a distinguirlas, a reconocerlas? ¿Cómo oponer la novela a la novela corta, el cuento al mito, el drama a la tragedia (se lo ha hecho mil veces) sin referirse a un modelo común)? Este modelo está implícito en todo juicio sobre la más particular, la más histórica de las formas narrativas. (p. 9-10)

Desde este enfoque, el relato, en sus múltiples variedades, puede definirse desde una aproximación somera, para lograr así su entendimiento como una de las múltiples

manifestaciones socio-culturales; de acuerdo a muchas de las características adquiridas durante el transcurso del tiempo, el relato es tan general que resulta difícil de describir, de tal forma que se ha desarrollado su aproximación al tomar en cuenta algunas generalidades presentes en las diferentes clases, que han aparecido a lo largo de los años; los enfoques variados sobre los cuales se han desarrollado los procesos de análisis, como por ejemplo: psicológico, sociológico, etnográfico, estético, etc., proveen una ligera aproximación a la profundidad y la vasta información a tener en cuenta para generar unas bases y características sobre las cuales se cimienta el relato; es decir, se empieza por estudiar los relatos de un género, de una época, de una sociedad, para posteriormente proponer el esbozo de un modelo general.

En primera instancia, algunos teóricos plantean un dilema en cuanto a la composición del relato, al mencionar que si bien el relato es una composición simple y fatigosa de acontecimientos en cuyo caso cualquier tipo de estudio solo podría tratarse desde el arte, talento o genio del relator, deja un gran vacío en cuanto a las estructuras comunes presentes en la infinidad de relatos, ya fueran de tradición oral o escrita, que surgieron de manera independiente durante décadas, enmarcadas por las tradiciones socioculturales en cada una de las regiones donde aparecieron; de esta manera, el enfoque de las definiciones aquí presentadas se hará de acuerdo a la concepción más coherente, al decir que el relato tiene una estructura base, de la cual se derivaron muchos otros géneros literarios.

Barthes (1970) señala que:

Posee en común con otros relatos una estructura accesible al análisis por mucha paciencia que requiera poder enunciarla; pues hay un abismo entre lo aleatorio más complejo y la combinatoria más simple, y nadie puede combinar (producir) un relato, sin referirse a un sistema implícito de unidades y de reglas. (p. 5)

De esta manera, es necesario señalar algunos de los niveles de sentido, al referirse a ellos como un sistema de símbolos, reglas etc., que se debe seguir para presentar las expresiones; ya que un relato es una jerarquía de instancias, no se puede negar que, en su entendimiento, no solo se trata de pasar de una palabra a otra, sino, también, de reconocer esos diferentes niveles, que pueden mostrar una concepción mucho más compleja de lo que aparenta.

En relación a los niveles Barthes (1970) afirma que:

Cualquiera sea el número de niveles que se propongan y cualquiera la definición que de ellos se dé, no se puede dudar de que el relato es una jerarquía de instancias. Comprender un relato no es sólo seguir el desentrañarse de la historia, es también reconocer «estadios», proyectar los encadenamientos horizontales del «hilo» narrativo sobre un eje implícitamente vertical: leer (escuchar) un relato, no es sólo pasar de una palabra a otra, es también pasar de un nivel a otro. (p. 12)

Por ende, los procesos de análisis de los relatos deben tener en cuenta no solo el proceso de decodificación lingüística individual, sino debe enfrascarse en la descripción de cada una de sus partes para tener una visión más estructurada de un todo; cada palabra, frase, oración párrafo, etc., tiene un significado, ya fuera de manera global o independiente, que aportan posibles estados de significación y decodificación al texto; de esta manera, se puede asegurar que todo en el relato es funcional, hasta el menor detalle adquiere un sentido; cualquiera que fuese la unidad lingüística constituye una función o unidad narrativa; por ende, surgen muchos tipos de funciones, ya que dentro del relato se gesta un vasto estado de correlaciones; hasta en los detalles más insignificantes se originan correlaciones leves que, posteriormente, formarán parte de la estructura global del texto en sí; el sentido de lo insignificante incluso cumple una función dentro del texto, “no significar nada” y, desde ese simple hecho empieza por desempeñar un

papel dentro de la trama central de la narración al configurarse como un concepto en el que el arte no conoce el ruido.

De este modo, se empezará por señalar que un relato es una sucesión de secuencias que, en palabras de Brémond (1970), se definen como: “una sucesión lógica de núcleos unidos entre sí por una relación de solidaridad” (p. 25). De esta manera, se establece una relación ambivalente entre el inicio de una secuencia, que resulta de un núcleo en el que no se establece ninguna relación solidaria anterior y se da por finalizada en el momento en el que un término carece de consecuente; así, se puede mencionar el siguiente caso como ejemplo: recibir una llamada, contestar esa llamada, hablar, finalizar la llamada; estas múltiples funciones establecen evidentemente una secuencia cerrada, ya que no es posible hablar sin antes haber contestado la llamada, o colgar sin antes haberla recibido; de esta manera, se establece una definición de conceptos necesaria para entender mejor lo antes mencionado.

Primero, es necesario señalar algunas partes presentes en cualquier tipo de texto narrativo, que ayudarán a entender mejor las generalidades planteadas antes:

- Núcleos: se definen como acciones principales desempeñadas por los actantes dentro del texto narrativo, para este caso relatos; de esta manera, se conciben también como los nudos que enmarcan un encadenamiento de sucesos que se centran en la trama central del texto, que se caracterizan por tener un vínculo lógico y cronológico, que crea un sendero sobre el cual puede avanzar el relato.

- Catálisis: se reconocen por ser acciones secundarias que desempeñan una funcionalidad aminorada, que suelen acompañar a las acciones principales como relleno o su dilatación; usualmente se las concibe como expansiones que, si bien no forman parte de la estructura

principal en la trama del texto, acompañan de forma adecuada el desarrollo del núcleo central del texto narrativo, con aporte de información más enfocada en la descripción; usualmente complementan, amplían, distraen o detienen el ritmo narrativo

- Informantes: se reconocen fácilmente por ser información que aporta conocimiento preciso sobre los actantes presentes en el texto; aunque aportan información ya perfilada, como: apariencia, edad, estado civil, etc., desempeñan una funcionalidad tenue, aunque tampoco nula, importante a la hora de un análisis más globalizado del texto.

- Indicios: se caracterizan por presentar información relevante que es de carácter prioritario interpretar, ya que retoman bastantes aspectos de lo metafórico; usualmente, remiten al clima del lugar o entorno en el cual se desarrolla el relato o bien a un sentimiento expresado perteneciente a uno de los actantes; desde este enfoque, se han desarrollado textos que son puramente sobre indicios, donde el lector debe descubrir cada uno de esos indicios presentes a lo largo de todo el texto y descifrarlos para desarrollar una lectura más completa de ese texto, lo que lo convierte en una especie de detective que debe seguir una especie de pistas, de manera meticulosa, para desentrañar sus secretos. Los indicios suelen ser muy escasos en los relatos de tradición popular, pero, en cambio, abundan en la literatura contemporánea.

En esta forma, se mencionan aspectos generales a tener en cuenta dentro de la producción escrita de los relatos, lo que obvia las concepciones de estructura del texto, personajes, relación, en la ejecución de los núcleos, que son de mención común y que, para el caso, solo se ha intentado resaltar algunas generalidades en la construcción de los relatos, fuera de pretender hacer una clasificación, ya que varían de modo tan amplio como la vida misma y las culturas que han surgido a través de décadas y milenios en la historia de la humanidad.

2.4.2 Polifonía.

En este caso, se toma la noción de polifonía, cuyo origen se remonta a la comunidad griega, en el que se menciona este concepto al referirse a la coexistencia de sonidos diferentes que forman una armonía. En igual medida, pese a la posible función independiente de cada uno de las percepciones sonoras, el interlocutor los aprecia en su totalidad, con independencia de la percepción de variadas resonancias o de voces individuales, que en ciertas ocasiones manifiestan leves divergencias, en relación a la composición sonora de la que hacen parte, pero que una perspectiva más globalizante estructuran un indiviso armónico.

Al igual que en la música, la polifonía literaria es un estado en el que convergen las diferentes cosmovisiones expresadas por cada uno de los personajes del texto narrativo; en la música, la polifonía se conoce como “una textura musical” en la que se incluyen conceptos como armonía, melodía, ritmo, que interactúan de forma muy diversa a la hora de consolidar la creación de una pieza musical; de este modo, el producto resultante surge de la interacción de estos componentes, sin impedir que se reconozca como un todo. De igual forma, la literatura toma aspectos base de los conceptos mencionados; para enriquecer la producción textual, cada frase, cada descripción o mirada desde la perspectiva de los diferentes personajes que constituyen una historia, son, de este modo, un juego entre diferentes matices, sentimientos, emociones, que le dan esa percepción de contrapunteo cuando se lee un relato; así, a pesar de componerse de varias expresiones dialógicas, adquieren una cualidad de unísono, que les otorga el autor.

Bajtín (1978) señala que:

En este sentido, todo enunciado posee un autor a quien percibimos en él como tal. Podemos no saber nada acerca del autor real tal como existe, las formas de esta autoría

real también pueden ser muy diferentes, alguna obra puede ser producto de un trabajo colectivo, puede crearse por la labor hereditaria de una serie de generaciones, etc.: pero de todas maneras oímos en el enunciado una única voluntad creadora, una determinada posición a la cual se puede reaccionar dialógicamente. La reacción dialógica personifica todo enunciado al que reacciona. (p. 257)

La polifonía se gesta desde la misma esencia de las concepciones de una sociedad; la percepción de bueno, malo, bonito, feo, los conceptos morales o civiles, etc., son constructos sociales, donde se puede encontrar una relación transhistórica en lo referente a estas percepciones en cada sociedad. De algún modo, “la sociedad” decidió estipular algunas normas de conducta o de percepción en relación a algo y, de alguna forma, se estableció como norma social para los demás; si se va por la calle, por ejemplo, y se ve a una mujer de pie en una esquina, usando tacones, minifalda, blusa o, en general, ropa ligera, de inmediato podría asociarse esa imagen como sinónimo de una trabajadora sexual cualquiera; así, se establece una relación entre la percepción de la imagen y los estereotipos presentes en la psique del ser humano; de ahí que se empezará por establecer que aunque esta concepción no se hubiera originado en el sujeto que percibe la imagen, se arraiga de modo tal que de inmediato toma esa imagen como un posible indicio de algo.

Entonces, es aquí donde el investigador debe detenerse a pensar en la calidad que adquiere el significado de las diferentes percepciones de lo real, que aunque no se hubiera originado en la mente de quien la percibe, su relación se encuentra con los posibles estadios de significación implantados de alguna manera por otro sujeto o sujetos presentes en una sociedad, a lo que se conoce como una pluralidad de voces, que se corresponden con múltiples conciencias independientes o inconfundibles, para establecer de esta forma que un enunciado que en cuyo

caso vendría siendo eco de otros enunciados, y desde ahí surge la representación dialógica del lenguaje.

Por ello, Bajtín (1978) señala que:

Las relaciones dialógicas son posibles no sólo entre enunciados (relativamente) completos, sino también con respecto a cualquier parte significativa del enunciado, incluso con respecto a una palabra aislada, si ésta no se percibe como palabra impersonal de una lengua, sino como signo de una posición ajena de sentido completo, como representante de un enunciado ajeno, es decir si percibimos en ella una voz extraña. Por eso las relaciones dialógicas pueden penetrar en el interior de los enunciados, incluso dentro de una palabra aislada si en ella se topan dialógicamente dos voces (el micro diálogo, sobre el cual ya hemos tenido oportunidad de hablar). (p. 257)

De este modo, Bajtín (1982) establece que el lenguaje es social (p. 290) y que las relaciones dialógicas allí presentes ayudan a desarrollar una mejor comprensión total del texto como expresión cultural en sí, al tratarlos como un tejido de valoraciones y significaciones; es decir, que las relaciones establecidas entre el significante y el significado, expresadas mediante signos culturales e ideológicos, pueden adquirir múltiples significaciones ya que las conforman varios discursos socioculturales; así, se establece que el lenguaje es un puente, que tiene por función instituir un vínculo de unión entre los actores de la lengua; de allí que se dé por entendido que todo discurso busca comprenderse y generar una de las múltiples expresiones del lenguaje, ya fuese oral, escrita, visual, auditiva, etc.

Sin embargo, en el análisis del lenguaje para este caso, Bajtín se inclina más por el análisis translingüístico, también conocido como heteroglosia, en el que, al tener una percepción más adecuada sobre la totalidad del texto, ayuda a entender mejor el concepto de polifonía o el conjunto de “voces” sobre las cuales se conforman las relaciones lógicas. De este modo, Bajtín

se opone a la concepción de un ser independiente y aislado, ya que el ser humano es un constructo esencialmente social, puesto que en cada uno de los seres humanos se encuentran arraigada la cosmovisión colectiva de la sociedad, que Bajtín señala como “los yoes” presentes en la estructura mental de cada persona, que se han asimilado a lo largo de toda la vida; estos “yoes” se refieren a las voces de hermanos, amigos, padres, vecinos, etc., que se asimilaron en el pasado mediante el uso del lenguaje y las voces expresadas por otros, originadas por fuentes distintas.

Así, pues, al ser más conscientes de las múltiples concepciones ajenas que conforman al ser humano, es necesario señalar su influencia en el ejercicio de narrar una historia; Bajtín (1982) establece que:

También en este caso el estilo verbal ajeno se aprovecha por el autor como un punto de vista, cómo posición necesaria para llevar a cabo el relato, pero la sombra de objetivación que recae sobre la palabra del narrador es en este caso mucho más espesa que en la estilización, y el convencionalismo resulta mucho más débil...

(...) Por eso la actitud de éste, igual que en la estilización, penetra en el interior de la palabra del narrador volviéndolo más o menos convencional; el autor no nos muestra su discurso (como el discurso objetivado del personaje) sino que lo utiliza para sus fines desde el interior, obligándonos a percibir claramente la distancia entre sí mismo y esta palabra ajena. (p. 265-66)

Así, se establece la relación entre la producción textual escrita y las cosmovisiones latentes en cada uno de los seres humanos, adquiridas mediante la interacción social llevada a cabo durante el tránsito establecido por su vida. Muchas de las organizaciones estructurales presentes en un texto, incluso se retomaron a partir de la lectura y la escritura de otros textos; de este modo, se gesta una relación ambivalente entre la producción textual y la memoria, sobre la cual se desarrollan los bosquejos en el sentido y orientación e interpretación sobre las imágenes

que allí se presentan. De esta forma, a pesar de que el relator no fuese un literato profesional o posea un estilo enmarcado para el desarrollo del ya mencionado ejercicio, se establece que posee una forma de relatar encuadrada por las características sociales e individuales que configuran sus bases cognitivas.

De esta forma, pues, se pueden encontrar escritores de gran renombre, que toman conceptos polifónicos que, después, se desarrollaran en los textos que producen, para mencionar un ejemplo en el poema “Muchos somos”, de Pablo Neruda (2017):

De tantos hombres que soy, que somos,
no puedo encontrar a ninguno:
se me pierden bajo la ropa,
se fueron a otra ciudad.

Cuando todo está preparado
para mostrarme inteligente
el tonto que llevo escondido
se toma la palabra en mi boca.

Otras veces me duermo en medio
de la sociedad distinguida
y cuando busco en mí al valiente,
un cobarde que no conozco
corre a tomar con mi esqueleto
mil deliciosas precauciones.

Cuando arde una casa estimada
en vez del bombero que llamo
se precipita el incendiario
y ése soy yo. No tengo arreglo.

¿Qué debo hacer para escogerme?
¿Cómo puedo rehabilitarme?

Todos los libros que leo
celebran héroes refulgentes
siempre seguros de sí mismos:
me muero de envidia por ellos,
en los filmes de vientos y balas
me quedo envidiando al jinete,
me quedo admirando al caballo.

Pero cuando pido al intrépido
me sale el viejo perezoso,
y así yo no sé quién soy,
no sé cuántos soy o seremos.
Me gustaría tocar un timbre
y sacar el mí verdadero
porque si yo me necesito
no debo desaparecerme.

Mientras escribo estoy ausente
y cuando vuelvo ya he partido:
voy a ver si a las otras gentes
les pasa lo que a mí me pasa,
si son tantos como soy yo,
si se parecen a sí mismos
y cuando lo haya averiguado
voy a aprender tan bien las cosas
que para explicar mis problemas
les hablaré de geografía. (p. 323)

Este texto es solo un claro ejemplo de los conceptos ya establecidos, además de las nociones de polifonía arraigadas en cada una de las estructuras mentales de los seres humanos; se establece, de este modo, una diferenciación entre la voz propia y la voz ajena: la primera se refiere al sujeto como ejecutor de las acciones concebidas como la enunciación y el enunciado; al retomar conceptos de la teoría pragmática de la lengua, desde lo concebido por Benveniste (1978), que señala:

... Ciertamente, el lenguaje, en tanto que es hablado, es empleado para transportar “lo que queremos decir”. Pero lo que así llamamos, “lo que queremos decir” o “lo que tenemos en mente” o “nuestro pensamiento”, o como queramos que se designe, es un contenido de pensamiento, hartamente difícil de definir en sí, como no sea por caracteres de intencionalidad o cómo estructura psíquica, etc. Este contenido recibe forma cuando es enunciado, y solo así. Recibe forma de la lengua y en la lengua, que es el molde de toda expresión posible, no puede disociarse de ella ni trascenderla. (p .63)

En otros términos, se puede entender a la enunciación como un escenario complejo (fondo) en el que se circunscribe y sobre el que recalca el enunciado; es decir, lo dicho. La enunciación pre-establece el desarrollo del discurso a través de la transformación de la lengua en este discurso; o sea, se concibe como el acto de expresar un enunciado en un contexto determinado (el enunciado es la ejecución específica de esa emisión en un acto de habla delimitado).

Y la segunda diferenciación se refiere a expresiones muchas veces utilizadas por las personas, que se caracterizan por ser: proverbios, refranes y frases transmitidas culturalmente; “lo común”, se utiliza este tipo de expresiones de forma impersonal para que, al transmitirse, el enunciado adquiera ese carácter de sabiduría que lo desliga, de cierta forma, de la subjetividad personal; en este tipo de voz, adquieren relevancia los enunciadores, usualmente conocidos como los entes que materializan las distintas voces o cosmovisiones.

Así, pues, se va a concluir que el acto de “decir” es un constructo polifónico, en el que se encuentran presentes muchas voces abstractas, caracterizadas por representar múltiples puntos de vista. Si se analiza a profundidad un enunciado, se podrá establecer que lo conforman varias entidades polifónicas, con variedad en los niveles lingüísticos y las funciones que allí desempeñan; de esta forma, se establece la relación entre la aparición de figuras discursivas y el desarrollo del sentido que el enunciado produce.

2.4.3 Ciudad.

En cuanto a este concepto, la ciudad se concibe como un conglomerado urbano, caracterizado por poseer una gran cantidad de edificaciones, población densa y numerosa; usualmente centra su desarrollo económico en la producción industrial y de servicios; de este modo, se admite su concepto como sinónimo de desarrollo urbano, de mayor importancia política y estratégica, en relación con otros núcleos de menor categoría, cómo: pueblos, corregimientos, veredas, caseríos, etc., que, en gran medida, centran su desarrollo económico en la producción agrícola o pecuaria.

Así, pues, se empieza por entender las relaciones de significado que se le otorgan a la palabra “ciudad”, al concebirla como una estructura física o un conjunto de edificaciones, pero, por otra parte, también se puede relacionar este concepto con el desarrollo de la vida urbana que tiene una comunidad; así, se entiende que el espacio edificado es un escenario dialógico, en el que tiene lugar el acto de la vida misma como tal.

De este modo, se empieza por diferenciar el concepto de ciudad, al tomar dos perspectivas: una objetiva y otra más humanista; es decir, desde el punto de vista de las estructuras materiales que la conforman y la vida urbana concebida como tal. La primera es ampliamente usada por ingenieros, arquitectos y demás personas, que la perciben como un

conjunto de estructuras meramente físicas, sobre las cuales se ejecutan las acciones propias de las relaciones humanas; esta es la concepción más común, en lo referente a la palabra ciudad, y solo en segundo plano se la concibe como el resultado de la interacción de las relaciones humanas, que crean tanto estructuras sociales como físicas.

En esta forma, pues, empieza por ser evidente que las percepciones sobre estos modelos varían como la geografía misma del planeta, pero, con independencia de todo esto, se han logrado establecer algunas percepciones comunes sobre ello.

Así, Fu Tuan Yi (2007) señala que:

A medida que avancemos en este estudio, se hará cada vez más evidente la abrumadora riqueza de puntos de vista existentes tanto entre individuos como entre grupos sociales. En este proceso nos arriesgamos a perder de vista el hecho de que, no importa cuán diversas sean nuestras percepciones del entorno, como miembros de una misma especie estamos constreñidos a ver el mundo de cierta manera; en efecto, todos los seres humanos compartimos percepciones comunes, todo un mundo en común, en razón de que poseemos similares órganos de percepción. (p. 15)

Los conceptos que se han incluido siempre se han encontrado estrechamente relacionados con los procesos de cambio que la cultura proporciona, en correspondencia con cada momento histórico, una estructura de cosmovisión instituida, a la par con una serie de formas secundarias que obtienen valor solo cuando el contexto lo requiere expresamente. Así, pues, a grandes rasgos, se empieza por entender la prioridad que se le otorga a lo físico en el contexto sociocultural actual, no referida a la reputación o el prestigio que la profesión de arquitecto, ingeniero u otro similar estableciera sobre este concepto, sino, más bien, al modelo cultural que se acepta actualmente, en el que se otorga un valor mucho más elevado a profesiones

determinadas, como en el caso ya mencionado (ingenierías, etc.), lo que deslegitima enfoques aportados por las profesiones con un enfoque social o humanista.

De este modo, se entiende que al enfoque de un pensamiento positivista y al concepto de ciudad los influyen con fuerza los conceptos de progreso y modernidad. Montenegro (2014) señala que:

Las crisis europeas de los siglos XVIII y XIX llevaron a pensar en nuevas formas de establecer el orden y progreso social, por lo que áreas como la filosofía, política, economía y sociología —en esos momentos—, configuraron las teorías y métodos de las distintas ciencias sociales. Aún más, y en relación con lo anterior, Comte (1996), al referirse a la física social, propone que tanto las ciencias naturales como las sociales, están atravesadas por las matemáticas, y que, a su vez, tendrán como principal objetivo orientar los esfuerzos sociales en la consecución del orden y progreso. De esta manera, el modelo histórico que estableció la manera de leer y pensar Europa bajo los ideales del progreso, llevó a la estratificación de los pueblos, en un plano evolutivo lineal, en donde era factible encontrar grupos avanzados, desarrollados, atrasados, subdesarrollados, primitivos, salvajes, entre muchos otros, estableciendo grandes diferencias y procesos de discriminación entre países potenciales —élite— y países salvajes —primitivos. (p. 3)

Coherente con esto, se entiende que las actuales organizaciones del sector público se enfoquen a la sistematización y organización de las funciones técnicas, para dejar en segundo plano los temas relacionados con la atención social del grupo de población, del que se conforma la ciudad; así, esta concepción se presenta como una alabarda de la mentalidad cientificista y tecnológica, que somete a algunos ideales culturales en nombre del progreso.

En contraposición a este concepto, se propone retomar a la ciudad como un lugar y no como un espacio; es decir, el espacio es una dimensión vacía, concebida desde un enfoque positivista y geométrico; el lugar puede ubicarse en cualquier punto, ya que se priva de

ubicaciones precisas; usualmente, se genera a raíz de un suceso importante, donde el sentido humano logre implantarse y vincularse; se concibe como un concepto base, del que se obtiene un sentido específico del discurso que enmarca la palabra “ciudad”.

Bachelard (2000) apunta que:

En París no hay casas. Los habitantes de la gran ciudad viven en cajas superpuestas: “Nuestro cuarto parisiense —dice Paul Claudel—, entre sus cuatro paredes, es una especie de lugar geométrico, un agujero convencional que amueblamos con estampas, cachivaches y armarios dentro de un armario”. El número de la calle, la cifra del piso fijan la localización de nuestro “agujero convencional”, pero nuestra morada no tiene espacio en torno de ella ni verticalidad en sí. “Sobre el suelo las casas se fijan con el asfalto para no hundirse en la tierra.” La casa no tiene raíces. Cosa inimaginable para un soñador de casas: los rascacielos no tienen sótano. Desde la acera hasta el techo, los cuartos se amontonan y el toldo de un cielo sin horizonte ciñe la ciudad entera. Los edificios no tienen en la ciudad más que una altura exterior. Los ascensores destruyen los heroísmos de la escalera. Ya no tiene ningún mérito vivir cerca del cielo. Y el en sí no es más que una simple horizontalidad. A las diferentes habitaciones de una vivienda metida en un piso le falta uno de los principios fundamentales para distinguir y clasificar los valores de intimidad. A la ausencia de valores íntimos de verticalidad, hay que añadir la falta de cosmicidad de la casa de las grandes urbes. Allí las casas ya no están dentro de la naturaleza. Las relaciones de la morada y del espacio se vuelven facticias. Todo es máquina y la vida íntima huye por todas partes. “*Las calles son como tubos donde son aspirados los hombres.*” (Max Picard, *loc. cit.*, p. 119.) (p. 44-45)

Un lugar, entonces, se concibe desde el enfoque epistemológico desarrollado como un puerto, al que se aferra la memoria, con un sentido que el lugar absorbe dentro de una usanza histórica: “aquí conocí al amor de mi vida”, “mi madre solía traerme a este parque”, “en este bar me robaron”, “Aquí es donde sucedió tal cosa”. Se refiere, de esta manera, a lugares comunes, de ocio, de entretenimiento, de relajación, etc.; mientras que el contenido que la memoria le otorgue

a dicho lugar permanezca y aún pudiera evocarse, ese lugar seguirá siendo un constructo de significantes y significados que le dan ese carácter sustancial, que lo torna especial. Así, se entiende que el proceso de apropiación que han llevado a cabo algunos colectivos y demás artistas independientes, en contraposición al olvido de la memoria histórica que se produce en ciertos lugares.

De este modo Capasso (2017) señala que:

En síntesis, retomando a Wortman, la emergencia de estos nuevos grupos culturales debe analizarse en el marco de la lucha cultural en el capitalismo posfordista. De esta forma, se debe estudiar las actividades que estos grupos desarrollan, los cuales ponen acento en cómo comunicar, cómo generar sentidos, cómo generar nuevas representaciones, cómo rescatar la memoria y resignificarla en el marco del conflicto social actual (Wortman, 2009:61). Para entender el surgimiento de los colectivos de artistas hay que tener presente el fuerte contenido político y social en las obras, la aparición de un nuevo y complejo circuito de exposición y producción que convive con el circuito legitimado y el contexto de crisis para dar cuenta de su complejidad (Quiña, 2009: 217-218). En este sentido, la crisis del 2001 (entendida no como hecho puntual, sino desde una perspectiva procesual) va a ir generando una transformación de imaginarios sobre lo público que acepta y promueve otra utilización de los espacios urbanos, que no son los esperados para la circulación artística. (p. 4)

El hecho de visualizar la historia es significativo para cada lugar y para el diálogo con la ciudad, con la destrucción de viviendas en un sector histórico de la ciudad o de otros lugares en general, un acto vandálico en nombre del progreso. Un edificio que tuvo un uso y ahora se destina a otro sigue comunicando un sentimiento de historicidad y de cambio de sentido, que lo vuelve, sin duda, más agradable que un edificio de reciente creación, históricamente aséptico; el acto de banalizar los lugares para convertirlos en espacios es un problema recurrente en la urbanización acelerada de la creciente masa poblacional; se desprecia el arte de la carga humana

inmersa en cada una de estas estructuras y se procede a desligar estos dos conceptos de forma agresiva y exagerada.

2.4.4 Creación literaria.

En el marco de esta creación, siempre ha existido una serie de inconvenientes por despejar, en que la estética necesita establecer una forma correlacional con la palabra y la memoria; de este modo, se entiende que, para dar paso al proceso de creación literaria, es necesario que existiera un proceso continuo de lectura e investigación por parte del escritor; su importancia radica en que, a partir de las diferentes concepciones del lenguaje, la cultura, la historia, percepciones, y través de las estructuras mentales concebidas desde una cosmovisión, originen y transfiguren las realidades del espacio y la evocación; así, el conocimiento teórico y la praxis creadora se unen para dar pie al proceso de escritura.

El proceso de creación se entiende como una concepción originaria del ser humano; cómo, a partir de correlaciones que establece con el mundo, puede crear cualquier entidad. Esa característica de pequeño creador, que lo destaca de otras especies es algo maravilloso, cómo puede originar magníficas e innumerables entidades, solamente limitado por aspectos como el conocimiento, la imaginación y la voluntad; el primero concebido como el eslabón central del componente psicológico de la creatividad, estrechamente relacionado con la posibilidad de acumular y aprovechar su experiencia individual; la segunda como una capacidad o facilidad del ser humano para concebir ideas, proyectos o creaciones innovadoras dirigidas a solventar alguna necesidad, ya fuese de ámbito social, político, económico, artístico, etc.; y la voluntad, como capacidad para decidir libremente lo que se desea o no se desea.

El ser humano ha pasado de estructuras simples, como construir chozas, hasta elevar grandes rascacielos; la necesidad de conocer se encuentra muy ligada con una insaciable

necesidad de crear y su respectivo registro, que inicialmente se realizó de manera oral, para luego avanzar con lo pictórico y que posteriormente terminaría por evolucionar hasta la forma del lenguaje conocida en la actualidad; así, se entiende que el lenguaje se gesta desde la misma necesidad de crear y avanzar con él, como si la vida dependiera de ello.

Se empezará por señalar que, en el desarrollo de los procesos de escritura, la relación dialógica que se establece entre el autor y su posible lector es bastante amplia; a través de la carga humana impresa en el texto, el escritor se abre para que el lector pudiera percibir el mundo desde sus entrañas, desarrollando la capacidad de expandirse hacia los demás, como una de muchas expresiones resilientes de su necesidad de trascender.

Para ubicar el sentido de la voz “autor” en el mundo moderno, Lois (2001) determina que:

se trata es de la noción moderna de “autor” como sujeto productor de una obra literaria y practicante de una actividad clasificable como profesional, y de la noción de “literatura” que nace en la modernidad como resultante de la valoración del trabajo del escritor. De hecho, la “obra” puede ser considerada como sinónimo de “trabajo”, y puede ser vista como la suma de los “pre-textos” y el texto final. Sin embargo, esta noción, que está latente, es todavía muy vaga, porque en ese marco histórico al instaurarse con mayor nitidez una práctica enunciativa dialogante entre el autor y el público a través del texto, lo que se focaliza y “entroniza” es el texto valorado como producto original (p. 46).

Acerca de la idea de Lois, referida a “escritura” como sinónimo de “re-escritura”, el proceso de construcción *De la desesperación y la nada* permite la confirmación de esta afirmación, cuando el autor, al reflexionar sobre el proceso de la escritura, llega a afirmar que: “Escribir es reaparecer en el mundo”.

Es así como se entiende que la multiplicidad de interpretaciones, no solo del lugar que origina el relato, sino, también, del texto escrito, puede generar una interminable cadena de posibles acercamientos a las relaciones dialógicas del texto, que se intenta registrar a través de las múltiples descripciones de objetos, estructuras y sentimientos incorporados en el lugar o espacio; los procesos de escritura van más allá de una simple descripción detallada de los espacios en los que acontece el diario vivir del autor; el papel de la inmortalización no solo del lugar, sino, también, de los sentimientos evocados a la hora de transfigurar un espacio, constituye un pilar fundamental en el proceso de resignificación a través de la palabra.

La carga humana que se le incorpora al proceso de escritura y reinterpretación de los espacios tiene como punto de partida la verosimilitud aportada por la constante interacción del entorno y los sentidos que utiliza el ser humano para percibirlo; en este medio se desenvuelve una infinita lucha entre la palabra y la polifonía de voces que forman y reforman al escritor, para que se pudiera iniciar de manera consensual el acto de escritura, una expresión que se requirió para poder desfragmentar no solo la mente, sino también el alma.

Así, Bajtín (2003) dice que:

El discurso monológico de Raskólnikov posee el grado extremo de la dialogización interna, por la orientación viva y personal hacia todo aquello de que piensa y habla. También, para Raskólnikov, pensar sobre un objeto significa dirigirse a él. No piensa acerca de los fenómenos, sino que habla con ellos. De esta manera, se dirige él a sí mismo a veces con un tú, como si hablara con el otro, trata de convencerse a sí mismo, se mofa de sí, se desenmascara, etc. (p. 350)

En este aspecto, el escritor se torna un ser superior, al originar nuevas formas de concreción material entre lo vivido y lo escrito, en las que la verosimilitud del texto solo puede justificarse por el resultado final que presenta el escritor cuando relata el mundo. Por ende, el

relato ha sido el proceso fundamental por el cual el ser humano ha dado a conocer sus diferentes experiencias e historias, para convertirse, como tal, en el autor del tipo histórico; José Morales González (2005) afirma:

El autor del relato histórico, según asume la historia, es la propia realidad pasada, por lo que es presentada como un relato acabado que da cuenta de un mundo cerrado y finito que presume ser hecho y no técnica narrativa. White demuestra cómo la moraleja es tan propia de la narración histórica, como de las fábulas de Esopo, pues los acontecimientos descritos en la narración histórica adquieren sentido de realidad en la medida en que pertenecen a un orden moral del cual obtienen su significación; su inclusión peculiar dentro de un relato les otorga un significado del que por sí mismos carecen. No se puede narrar sin moralizar, sugiere este autor, porque la narración es un valor moral dado por el deseo de que los acontecimientos revelen la coherencia, la integridad, la plenitud y el cierre de una imagen de la vida que es, y solo puede ser, imaginaria; deseo que, igual, embriaga a quien escribe ficciones, no sin menos ficciones. (p. 7)

Esto sirve como un punto de partida, en el que los procesos cognitivos que se realizan para ver y sentir el mundo son muy variables y subjetivos, la forma en la que cada ser humano percibe y reacciona a los estímulos que le otorga el medio en el que se encuentra, al variar en infinidad, con dependencia, en gran parte, del estado de ánimo en el que se encuentre; es decir, las emociones juegan un papel importante cuando se interactúa con el medio; el hecho de que una persona decidiera salir a caminar en un día lluvioso, oír música a todo volumen mediante el uso de auriculares, puede aportar una leve idea de la percepción que tendrá de la ciudad, pero, como ya se ha señalado, esto solo sería una leve aproximación a la infinidad de posibilidades que otorga el “subconsciente colectivo”.

Por otra parte, el relato podría, o no, ser de tipo mimético; es decir, que gran parte de lo narrado en él fuera verosímil, pero ¿en qué medida se lo podría juzgar?, ¿cómo alguien sería

capaz de asegurar que lo que se presenta en el texto es falso? La percepción que alguien tiene con respecto a una experiencia o lugar es propia de sí; es decir, la carga humana que se le otorga al acto de relatar, tanto de forma oral como escrita, lo vuelve único y especial y, en este caso, el autor toma y desecha la información que creyera relevante o irrelevante, para dar a conocer no solo una historia, sino, también, darse a conocer; dice Ricoeur (1981): “Veo en las intrigas que inventamos, un medio privilegiado por medio del cual reconfiguramos nuestra experiencia temporal confusa, informe y, en última instancia, muda” (p. 3).

Sin duda alguna, la función del relato va más allá de la simple banalidad de dar a conocer algún tipo de información; las vivencias, la transfiguración de los espacios, los momentos, los lugares, son una forma de representación de esa carga humana que mueve a las personas.

La creación y su respectiva variación en el campo literario también pueden fijarse en su interacción con la red definida de la acción que anima no solo en el campo del relato, sino de la experiencia cotidiana. Por un lado, en el acto de relatar está implícita la memoria como una de las formas de expresión de la interacción espacial/temporal; de ahí que la acción de relatar se muestre, en lo básico, como una reestructuración de la comprensión del entorno y, además, que el recuerdo solo pudiera comunicarse en forma narrativa. Por otra parte, la narratividad, que conlleva la noción de acción humana como encadenamiento selectivo y significativo de acontecimientos, implica una evolución en secuencia, que solo puede compartirse, ya en el modo narrativo (alguien da cuenta de algo a alguien), como una serie de acontecimientos, o ya en el modo dramático, a través del diálogo, al no concebir, entonces, la acción como acontecimiento, susceptible de narrarse, sino como acción en proceso, que debe actuarse. De hecho, en la comprensión de la red significativa de la acción, según el análisis de Ricoeur (1983),

Entre la actividad de narrar una historia y el carácter temporal de la experiencia humana existe una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta una forma de necesidad transcultural. O, por decirlo de otra manera, el tiempo deviene tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y el relato adquiere su significación cabal al devenir condición de la existencia temporal. (p. 85)

Asimismo, José Morales González (2006) afirma:

Del mismo modo que los recuerdos infantiles son armados irremediabilmente de forma narrativa y los sueños solo se comprenden cuando son relatados, no descansando hasta lograr que las escenas inconexas se entramasen en una historia al menos algo coherente. Así el día de ayer, el de hoy y así la semana que ahí viene.

El índice de esta psicología social de tono narrativo apunta a lo que se dice; la experiencia, el mundo, la vida es significativa en la medida en que es narrada (p. 16).

Estos puntos de vista convergen en una relación bilateral, en la que la vida adquiere alguna relevancia a través de la palabra, lo que origina algo que tiene implícito el constante devenir del ser humano y su capacidad de sobrepasar su existencia temporal en un entorno mediante el uso del relato; Morales González (2006) señala:

El buen narrador, cuenta W. B., toma lo que narra de la experiencia, ya sea la suya propia o la transmitida por otras narraciones, ya que las narraciones se tornan a su vez en experiencia para quien la escucha, que ya dentro de la narración se olvida de sí impregnándose de la memoria del oído. La verdadera narración no se agota, como la información, pues en ella se engendra la fuerza que la hace seguir narrándose al no contener explicaciones de los acontecimientos que relata, “la mitad del arte de narrar trata precisamente en referir una historia libre de explicaciones” (p. 18).

De este modo el autor crea mundos posibles con la transformación literaria de lo común, de lo dado en lo convencional, ya que, para poder apreciar y entender los relatos, es necesario dejar de lado la duda y aceptarlos como reales o como imaginarios; los relatos ficticios tienden a

imitar la estructura del relato científico, pero un buen relato, con un argumento bien desarrollado, puede ser igualmente convincente, ya que, por un lado, el argumento convence sobre su verdad, el relato lo hace desde su semejanza y su relación con la vida; el mundo que rodea a quien lo va aprehendiendo se va tornando comprensible a través de las narraciones que sobre él se hicieran; el nombre de una calle, de una plaza, de una casa, etc., abren un umbral, en el que resulta posible retomar estas memorias y dotarlas de una estructura diferente, para darlas a conocer a través del yo; es decir, desde la esencia misma del escritor (de hecho, se han realizado estudios en los cuales se habla de un desorden neurológico, llamado disnarrativa, un daño relacionado con la habilidad de decir y entender relatos, que se asocia con el síndrome Korsakoff y la enfermedad de Alzheimer; los individuos que han perdido la habilidad de construir narraciones han perdido su relación consigo mismos).

Las múltiples teorías y tratados sobre la estructura narrativa del relato no solo muestran la necesidad implícita en el ser humano de relatar, sino, además, su importancia para la conservación de las memorias y la configuración que constituye al “yo” como ser creador y recreador de los espacios y los lugares en que habita.

2.4.5 Memoria.

Un concepto ampliamente debatido desde la perspectiva de múltiples ramas del conocimiento; se entiende que el concepto de “Memoria” es un proceso mediante el cual se retiene y se recuerda el pasado, la Filosofía escolástica la define como “una de las potencias del alma, en cuyo caso se establece una relación dialógica entre el suceso o la acción que origina el recuerdo y el manejo de la información que procesa el cerebro.

Una de las características fundamentales a tener en cuenta, es la importancia que este concepto ha tenido durante décadas en los procesos de evolución cognitiva del ser humano, entendiéndose la relación que esta tiene con la adquisición de experiencias y emociones a raíz de la constante interacción con el mundo, es decir que el proceso de experimentación directa está ampliamente relacionado con el aprendizaje, en cuyo caso funge como herramienta necesaria que todo organismo viviente usa para adaptarse al medio en el que habita.

De esta manera, Soledad Ballesteros (1999) sostiene que:

Aunque el funcionamiento de la memoria no es totalmente perfecto, lo cierto es que cumple su función bastante bien en situaciones normales y en personas sanas. Esta función no es otra que codificar, registrar y recuperar grandes cantidades de información que resultan fundamentales para la adaptación del individuo al medio. Por esto, podemos decir sin miedo a equivocarnos que la adaptación a las demandas de la vida cotidiana es posible gracias a su funcionamiento adaptativo. La memoria se ha ido desarrollando a lo largo de la historia de la especie para responder a las necesidades de adaptación al medio y de la selección natural. La identificación del individuo peligroso, el recuerdo del lugar que constituye un refugio seguro donde resguardarse de las inclemencias, el recuerdo del lugar donde se encuentran los alimentos, han debido ser fundamentales para la supervivencia del individuo y para la adaptación de las especies (p.706)

En ciertos aspectos y con gran acierto, las múltiples investigaciones sobre esta noción, mencionan las diferentes clases de memoria que el ser humano ha logrado identificar, corto, mediano y largo plazo, son solo algunas de las cuales se han podido identificar, una de las características a tener en cuenta es que si bien el cerebro humano puede almacenar grandes cantidades de información, las posibilidades para acceder a esta se convierte en un sendero escabroso, debido a que los recuerdos impresos en la memoria frecuentemente son asociados a un estímulo cuya experiencia en concreto puede generar la evocación de dicha información,

como el perfume de un transeúnte en la calle que evoca un recuerdo implícito desde la asociación de dicho significante con su imagen acústica.

Soledad Ballesteros (1999) señala a la importancia del “contexto a la hora de llevar a cabo estos términos.

Se ha solido comparar la memoria humana con una biblioteca por la forma como está organizada y por su funcionamiento. Cuando el sistema de almacenamiento de la información es eficaz y bien organizado, la recuperación de la información va a depender de la codificación realizada en un primer momento de dicha información. Si la codificación inicial es buena, no habrá problemas a la hora de encontrar lo que buscamos. El concepto de recuperación entró en el ámbito de la psicología experimental de la memoria bastante tarde. El psicólogo canadiense Endel Tulving fue el investigador de la memoria que puso de manifiesto la importancia de la recuperación de la información almacenada en la memoria a largo plazo del observador. Los estudios de Tulving (1967) fueron los primeros que mostraron que en la memoria está disponible una gran cantidad de información. El problema es que no podemos acceder a ella para recuperarla eficazmente. La idea de Tulving fue que probablemente la información estuviera disponible en la memoria pero el problema es que, a veces, no se encuentran las señales efectivas que conducen a una recuperación eficiente (p.710, 711)

Se entiende que desde lo anteriormente mencionado los procesos de adquisición y retención de información, se ven desarrollados desde el esquema de “estructura Modal” el cual describe los diferentes lugares o tipos de percepción cognitiva en los cuales es almacenada la memoria, tomando como herramienta facilitadora de estos procesos a los diferentes órganos sensoriales, Ballesteros define a los “registros sensoriales” (p.707) como anaqueles de gran capacidad con el gran limitante de que estos retienen la información de una manera muy breve. Dos de las memorias más estudiadas dentro de este campo son la memoria icónica (visual) y la auditiva (ecoica).

Las definiciones sobre el concepto de memoria son bastas e interesantes desde los diferentes enfoques sobre los cuales se quiere hacer una aproximación, que si bien breve pero no escasa, aporta un atisbo a los procesos cognitivos implícitos en la ejecución de este proceso, como la memoria ha facilitado nuestro transitar por el mundo, en el cual se ha decidido prevalecer, como a través de la apropiación de la información desde las diferentes perspectivas de los sentidos, se puede describir el mundo, el tacto, olfato, vista, gusto, oído, son puentes facilitadores de este acontecer.

Soledad Ballesteros (1999) habla acerca del contexto inherente a los procesos de apropiación de la información y posterior recuperación de la misma, de esta manera menciona que:

Una línea de investigación relacionada con la anterior es la dedicada al estudio del efecto del contexto ambiental en el recuerdo. Algunos de los trabajos iniciales parecían sugerir que las palabras estudiadas en un determinado contexto espacial, o en una determinada habitación, se recuerdan mejor cuando la prueba de memoria se realiza en el mismo contexto (habitación) que cuando se cambia de contexto (v.g., Godden y Baddeley, 1980; Smith, Glenberg y Bjork, 1978). Sin embargo, los resultados del efecto del contexto ambiental en la memoria han mostrado hasta el momento ser bastante escurridizos porque la variable contexto ambiental ha resultado difícil de manipular experimentalmente (v.g., Fernández y Glenberg, 1985). (p.711)

De acuerdo a lo ya mencionado, se entiende que el contexto es un concepto que se ve ampliamente ligado con los diferentes procesos cognitivos sobre los cuales se basa, la decodificación cognitiva, cuyo porcentaje de recuperación aumenta si se tiene en cuenta el lugar o momento en el cual este registro se originó. Tan importante para la permanencia de la memoria colectiva, y los diferentes aspectos que identifican la relación que los espacios, calles y lugares tienen para la prevalencia de apropiación cognitiva del medio que circundamos y habitamos.

3. METODOLOGÍA

De estos tránsitos recorridos, en una ciudad de climas toscos, pero generosa con los más inquietos y perceptivos, se gesta este sendero, sobre el cual se pretende llevar a cabo este dialogar con el mundo y las infinitas bondades que presenta, cuando se toma la decisión de detenerse por un momento y alzar la cabeza para sentir. Las imágenes hablan, la ciudad habla respecto a todo aquello sobre lo que se posan los pasos del ser humano, en seguida se dan a conocer el paradigma, el enfoque, el tipo de investigación, las técnicas y los instrumentos que se aplicaron para alcanzar el objetivo primordial de este proyecto.

3.1 Paradigma

El mundo no puede explicarse en su totalidad desde la apropiación de un solo enfoque de investigación independiente; es decir, no se puede explicar el todo al analizar solo una de sus partes. Así, se entiende que el mundo se forma por múltiples relaciones dialógicas, como un tejido realizado por finos hilos, que terminan por constituir un todo; de esta manera, se pretende crear una serie de relatos, que sirvan como pauta de algunos de los conocimientos académicos y humanos adquiridos durante el proceso de formación que se ha llevado a cabo en la academia y en el constante devenir de la vida.

Coherente con esto, el paradigma que más se ajusta a las necesidades de este proyecto es el de la teoría de la complejidad, propuesto por Edgar Morín. En seguida, se señalan algunas de sus principales características, para considerar algunos de los puntos que propone el ya mencionado autor, que señala (1994):

Desde mis primeros libros he afrontado a la complejidad, que se transformó en el denominador común de tantos trabajos diversos que a muchos les parecieron dispersos. Pero la palabra complejidad no venía a mi mente; hizo falta que lo hiciera, a fines de los

años 1960, vehiculizada por la Teoría de la Información, la Cibernética, la Teoría de Sistemas, el concepto de auto-organización, para que emergiera bajo mi pluma o, mejor dicho, en mi máquina de escribir. Se liberó entonces de su sentido banal (complicación, confusión), para reunir en sí orden, desorden y organización y, en el seno de la organización, lo uno y lo diverso; esas nociones han trabajado las unas con las otras, de manera a la vez complementaria y antagonista; se han puesto en interacción y en constelación. El concepto de complejidad se ha formado, agrandado, extendido sus ramificaciones, pasado de la periferia al centro de mí meta, devino un macro-concepto, lugar crucial de interrogantes, ligando en sí mismo, de allí en más, al nudo gordiano del problema de las relaciones entre lo empírico, lo lógico, y lo racional. (p. 23-24)

Se entiende que uno de los ejes centrales para el avance de este proyecto es el conocimiento, pero aquel aportado desde diferentes ejes de investigación, que contribuyen al desarrollo de una perspectiva más amplia sobre el mundo; de este modo, se entiende que el conocimiento debe adquirirse de manera tal que no sobresaturase las limitaciones de la psique del ser humano y así lograr su aprehensión adecuada; en otras palabras, se puede establecer una analogía en referencia al proceso alimenticio que realiza el ser humano: en cantidades adecuadas, puede degustar y diferenciar los diferentes sabores, texturas, olores y demás características que componen un plato o su forma de preparación, pero, en cantidades exageradas, puede causar náuseas, asco y, en cierta medida, su repudio.

Así, Morín sugiere que el proceso de adquisición de ese conocimiento debe darse de a pocos, de manera tal que pudiera tener el tiempo necesario para asimilarlo, analizarlo y criticarlo o reestructurarlo; de esta manera, se sugiere al pensamiento complejo como un paradigma de investigación posible.

Se mencionan, en muchos aspectos, los problemas que ha causado el acto de fragmentar el conocimiento, por lo que Morín (1994) señala que:

Vivimos bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción, cuyo conjunto constituye lo que llamo el «paradigma de simplificación».

(...) Este paradigma, que controla la aventura del pensamiento occidental desde el siglo XVII, ha permitido, sin duda, los enormes progresos del conocimiento científico y de la reflexión filosófica; sus consecuencias nocivas ulteriores no se comienzan a revelar hasta el siglo XX. Tal disyunción, enrareciendo las comunicaciones entre el conocimiento científico y la reflexión filosófica, habría finalmente de privar a la ciencia de toda posibilidad de conocerse, de reflexionar sobre sí misma, y aun de concebirse científicamente a sí misma. Más aún, el principio de disyunción ha aislado radicalmente entre sí a los tres grandes campos del conocimiento científico: la Física, la Biología, la ciencia del hombre. La única manera de remediar esta disyunción fue a través de otra simplificación: la reducción de lo complejo a lo simple (reducción de lo biológico a lo físico, de lo humano a lo biológico). (p. 29-30)

En base a lo ya señalado, se entiende que el pensamiento complejo es una perspectiva más adecuada para ver el mundo; Morín (1994) concibe que “Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (p. 32) y que, así, presupone un caos en cuanto a las relaciones objetivas establecidas por las ciencias de carácter objetivo donde se ha desligado el concepto de humanidad, por un lado, y el biológico, por el otro; así mismo, en lo referente al concepto de ciudad y habitar, por mencionar algunos ejemplos.

De esta forma, se sobreentiende que la dificultad para entender el pensamiento complejo radica en que se debe confrontar lo enredado de los procesos dialógicos que se ejecutan desde el acto mismo de habitar por los múltiples sucesos y aspectos caóticos que abarcan no solo la existencia personal, sino también la del mundo y el universo, sobre las cuales se llevan a cabo; es interesante ver como esta perspectiva de análisis puede ayudar para adelantar un proceso adecuado de escritura, donde la infinitas variables y sus correlaciones se entrelazan para

constituir las llamadas “auto-eco-organizaciones”, que posteriormente influirán en la estructuración final del texto “De la desesperación y la nada”.

Para este proceso, es necesario resaltar los siguientes conceptos, establecidos por Morín (1994):

- Relación sujeto-objeto: no hay objeto si no es con respecto a un sujeto (que observa, aísla, define, piensa), y no hay sujeto si no es con respecto a un ambiente objetivo (que le permite reconocerse, definirse, pensarse, etc., pero también existir). (p. 63)
- Información/Organización: de la primera se entiende que información es un concepto problemático, no un concepto solución; es un concepto indispensable, pero no es aún un concepto elucidado y elucidante, porque, recuérdese, los aspectos surgidos de la Teoría de la Información, el aspecto comunicacional y el aspecto estadístico, son como la pequeña superficie de un gran iceberg. El aspecto comunicacional para nada da cuenta del carácter poliscópico de la información, que se presenta a la observación ya sea como memoria, ya sea como saber, ya sea como mensaje, ya sea como programa, ya sea como matriz organizacional. (p. 49-50)

Y sobre la segunda, se señala que: la organización, noción decisiva, apenas entrevista, no es aún, si se permite decirlo, un concepto organizado. Esta noción puede elaborarse a partir de una complejización y de una concretización del sistemismo, y aparecer todavía como un desarrollo, aún no logrado, de la Teoría de Sistemas; puede también decantarse a partir del «organicismo», a condición de que hubiera una limpieza y una modelización que hicieran aparecer a la organización en el organismo. (p. 51)

Así, a partir de estas premisas, se plantea el avance de este camino; cómo, a partir de la interacción activa con el entorno y sus infinitas relaciones dialógicas, se pretende gestar el proceso de escritura; tomar uno de esos muchos hilos que se entrelazan en la constante interacción de la vida con el espacio que se habita que, en este caso, es la ciudad de San Juan de

Pasto, para la culminación adecuada de las partes que conformarán un resultado macro, denominado *De la desesperación y la nada*.

3.2 Enfoque de investigación

El enfoque metodológico que más se acomoda a esta investigación es de corte cualitativo, porque, según lo señalan Rodríguez, Gil y García (1996),

Es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contra-disciplinar. Atraviesa las humanidades, las Ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y de la comprensión interpretativa de la experiencia humana. (p. 9)

Es evidente que el enfoque cualitativo provee gran flexibilidad, por lo que este trabajo se irá construyendo a medida que pasen los días; a medida que se sienta, se revisen y se recuerden más sensaciones: al observar, escuchar, oler, sentir y saborear el cosmos, más ideas van a gritar en la mente, para decir que quieren surgir y crecer, para llegar a la madurez y presentarse como relatos literarios.

Como el proceso de creación no es único, no obedece a instrucciones, reglas o matrices establecidas, es bien sabido que algunos escritores suelen escribir en medio de la naturaleza, otros se confinan en sus aposentos, escriben de pie, o consumen sesenta tazas de café al día mientras cavilan sobre él ejercicio, muchos se auto flagelan por semanas intentando elegir un adjetivo que describa de manera asertiva sus percepciones; esta investigación se enriquecerá y cambiará tanto como se necesite, sin dejar en el olvido la característica principal que terminara por prevalecer: la alimentación variada, extraña, costosa, barata, llena de antojos, de malestares estomacales, de llenura, de hambre, que llevase a probar todos los sinsabores y sabores

exquisitos de la existencia que cada quien es y la que lo rodea: “El exterior no es sin el interior y viceversa”, señala Rodríguez (2008, p. 24)

Los mismos Rodríguez, Gil y García anotan que el investigador cualitativo se somete a una doble tensión simultánea: por una parte, lo atrae una amplia sensibilidad, interpretativa, postmoderna, feminista y crítica; por otra, puede serlo por unas concepciones más positivistas, humanistas y naturalistas de la experiencia humana y su análisis (p. 9).

El papel como investigador consistirá en apropiarse de algunos mensajes, que servirán de pretexto para la creación literaria; será vital la comunicación con el entorno; por este motivo, se recurrirá a métodos de percepción que se centran en la aproximación e interacción con poblados y escenarios, para lograr una descripción de circunstancias, eventos, situaciones problemáticas, creencias, personas, actitudes, pensamientos y experiencias, etc., que se comunican y consienten en que se conocieran sus rasgos esenciales y subjetivos, fundamentales para esta creación literaria. En sí, habrá un trato intensivo de lo que se es, con el universo que deja ser: una percepción, para luego, lograr la composición que en su última fase tratará de validarse como literatura.

3.3 Tipos de investigación

Este proyecto se interrelaciona con los siguientes tipos de investigación:

3.3.1 Investigación formativa.

Coherente con lo planteado en este proyecto, se entiende que la investigación formativa funge como uno de los ejes fundamentales en el desarrollo de los procesos de formación académica y profesional, ya que se entiende que esta investigación tiene que ver con el término

“formación”; es decir, dar forma a algo mediante el proceso de investigación que, en palabras de Parra (2004), plantea que:

La investigación, cuando se orienta a la formación académica y profesional establecida dentro de un marco curricular formalmente definido, se puede denominar investigación formativa. Esta modalidad de investigación se diferencia, en primer lugar, por su finalidad de tipo pedagógico, mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje; en segundo término, porque se desarrolla dentro de un programa curricular específico: los objetos de estudio están previamente determinados, y finalmente, porque se pueden situar dentro de la función docente del profesor universitario. (p. 71)

Se infiere así que esta investigación formativa puede concebirse como aprendizaje a través de la investigación, que es una de las principales características y cualidades que debe adquirir el docente en formación. En relación con lo mencionado, se entiende que se encuentra estrechamente relacionada con la formación pedagógica y su consolidación en el desarrollo del currículo.

3.3.2 Investigación bibliográfica.

En el marco del desarrollo de los procesos de investigación, se resalta esta investigación bibliográfica como uno de los procesos más importantes para llevar a cabo cualquier tipo de proyecto de investigación; en lo relacionado con este proyecto, se articula de manera tal que aporta múltiples puntos de vista sobre temas relacionados con teoría y creación literaria, además de información relevante para la consolidación de este proyecto; así, se entiende que el aprendizaje requiere, para su progreso, de un constante estudio e investigación por parte del profesional en formación.

La investigación bibliográfica, cómo herramienta de investigación, aporta al investigador fuentes de información que le ayudan a percibir, de manera más clara y objetiva, las dificultades,

necesidades y posibles soluciones al problema o problemas a solventar, al proveer referentes, autores, antecedentes, teorías y demás aspectos necesarios en el ejercicio y desarrollo del proceso de investigación.

3.3.3 Investigación literaria.

Sé entiende que la investigación en literatura establece un enfoque que se orienta al análisis y a la producción de textos literarios con base en una configuración analítica y creativa, que toma como referentes las diferentes disciplinas que se orientan al estudio de una obra, así como la crítica literaria, la sociología de la literatura, la historia de la literatura, etc., que se hallan referenciadas desde múltiples tipologías, con el propósito de posibilitar la apertura de un camino por el que se orientasen procesos de investigación, en los cuales se reconocieran las diferentes probabilidades de lectura y escritura que ofrecen este tipo de textos.

La versatilidad de este tipo de investigación es muy importante para el desarrollo de este proyecto, porque la fundamentación teórica y posterior aplicabilidad en el proceso de escritura constituye uno de los pilares fundamentales que sostienen, guían y focalizan el proceso de escritura hacia un punto más estructurado; así mismo, permite plantear un punto de vista subjetivo con respecto a los procesos de apropiación del entorno, donde se entrelazan diferentes estados de ánimo articulados al proceso de creación literaria, en los que se visualizan las variadas formas de habitar y resignificar un lugar.

3.3.4 Trabajo de campo.

Al retomar uno de los métodos más habituales de investigación, se concibe el concepto de trabajo de campo como una relación directa entre el investigador y el medio en el cual se pretende realizar el proceso de investigación, al hacer hincapié en los métodos tradicionales de indagación en relación con la antropología cultural, la etnografía y la observación participante;

así se consolida su importancia, en este proyecto a desarrollar, ya que la percepción de las múltiples escenas dialogantes de la ciudad se enmarcan dentro de la interacción directa del investigador con el medio en el cual pretende ejecutarla.

Se entiende que, a partir del trabajo de campo y su infinita relación con los posteriores procesos de escritura, las texturas, los colores, el ruido, la polución, las personas, la ciudad y la cultura, por mencionar algunos, se entrelazan en las infinitas singularidades de la “eco-localización” del investigador y los espacios de desplazamiento de la ciudad como un método de resistencia a la pérdida del sentido de apropiación y percepción de la ciudad, para generar una serie de textos.

3.4 Técnicas

La escritura del relato corresponde al desarrollo de una historia o narración breve de un suceso, con el fin de entender o enseñar algo agradable; este proceso se realizará mediante las técnicas de apropiación necesarias para la percepción de la esencia dialogante de la ciudad, con la apropiación de múltiples enfoques, para lograr encontrar ese “Aleph”, o punto de encuentro, en el que convergieran todos los puntos, para su posterior recopilación en *De la desesperación y la nada*.

3.4.1 Revisión de textos.

La consulta de textos relacionados con el proceso de creación literaria y teórica con respecto a la trascendencia del relato, recopilación de textos académicos presentados con este enfoque, además de la influencia de la ciudad en el proceso de escritura, tanto objetiva como subjetiva; es necesario retomar estos conceptos desde la armonía de la palabra y la memoria; se establece, entonces, su prioridad para la posterior escritura de relatos.

3.4.2 Revisión fotográfica.

La recopilación de fotografías, tanto actuales como antiguas, respecto a los espacios que inspiraron los escritos es necesaria para entender los diferentes enfoques y puntos de vista que pueden concluir en el proceso de creación literaria, al tomarlo desde un estado de catarsis del autor.

Sin duda, las diferentes percepciones de lo antiguo, lo contemporáneo y lo nuevo ayudarán a la consolidación de una perspectiva más amplia, sobre los espacios y lugares presentes en la existencia de la ciudad; la fotografía, como medio que resguarda la esencia del pasado, ayuda a tener una relación más cercana con el entorno que se habita y así lograr trascender junto con él.

3.4.3 Observación.

Como investigador, es necesario ser capaz de observar de manera muy detallada, para que se pudieran socavar esos lugares en busca de las historias a plasmar en este proyecto. La finalidad de la observación lleva, básicamente, a tener la capacidad de dejarse sorprender por la riqueza narrativa presente en las imágenes que conforman el diario existir de esta ciudad, que posteriormente se tomarán como referentes para el proceso de escritura.

De este modo, se entiende que la observación debe realizarse de manera tal que su percepción fuera inocente y pura, como la de un niño, que puede dejarse sorprender por sus más mínimos detalles y, por mencionar un ejemplo, se establece la relación que tiene Borges, en su libro *Luna de enfrente*, con las escenas dialogantes de la ciudad, donde empieza a descubrirla y establecerse como un caminante, como si mientras fuese caminando, al mismo tiempo los poemas se fuesen gestando desde la perspectiva del escritor que lo siente, la mano que lo escribe y el escritor que lo lee.

3.4.4 Instrumentos

Se recurrirá a los siguientes instrumentos para la percepción y apropiación de las escenas dialogantes de la ciudad:

- Libreta de apuntes
- Cámara fotográfica
- Diario de campo
- Teléfono celular
- Cámara de video

3.5 Procesos de escritura literaria creativa

Incluyen el ejercicio de la escritura literaria, determinado por la organización específica que le permita demarcarse en un género y un modelo ideológico dominante, que atraviese el contenido de los textos que el estudiante generará, a partir del reconocimiento de las características estéticas propias de la literatura.

3.6 Etapas

El proyecto se crea a partir de la necesidad de resignificar espacios, momentos y lugares que convergen en el entorno, al dotarlos de una carga humana necesaria para poder elevarlos a un estado de transmutación cognitiva, en el que dichos “espacios” terminarán por replantear la forma en la que se ve y percibe el mundo.

La polifonía que se deriva de estos espacios la retoma el autor, para intentar darle un sentido completamente subjetivo, en busca de un punto de quiebre en el que convergieran las

voces del infinito sinsentido de la ciudad y, así, lograr el exorcismo de esos lugares que terminan por evocar los más susceptibles recuerdos de una ciudad en la que el silencio termina por convertirse en plática matutina de todos los días.

3.6.1 Preparación.

Es un pilar fundamental para el autor en su proceso de escritura; la revisión de textos, tanto teórico-literarios como literarios, aporta al autor no solo las herramientas necesarias, sino, también, puntos de vista alternos que, resulta probable, no se habían tenido en cuenta y, luego, se utilizarán para el desarrollo del respectivo proceso de escritura.

3.6.2 Escritura.

Este proceso se lleva a cabo a partir de la necesidad de acabar o desaparecer la inadmisble angustia de verse frente a una hoja en blanco y darle el poder a la palabra depositada para que viajara a través de múltiples lecturas mediante el relato, que llegara a lugares insondables, a través de las letras, la memoria y los sentimientos.

3.6.3 Reescritura.

Es probable que muchos de los relatos presentados en *De la desesperación y la Nada* sufrieran múltiples alteraciones, para lograr ese estado en el que el autor viera proyectada su esencia a través de múltiples historias narradas, muchos borradores que lograsen alcanzar ese punto de quiebre que el autor busca; otros se ceñirán al olvido, excepto para el autor, que siempre los tendrá presentes, con el aprecio que un padre le profesa a su hijo.

3.7 Tipo de narración

Esto comprende una obra de carácter subjetivo, que toma como base diferentes percepciones que tiene el autor sobre los múltiples espacios e interacciones con la ciudad, suficientes como para generar el proceso respectivo de escritura, además de socavar algunos aspectos de las historias y memorias de estos lugares.

3.8 Aspectos administrativos

A continuación, se presenta una aproximación, por demás somera, sobre los gastos previstos para la elaboración de este proyecto y su consolidación.

3.9.1 Presupuesto.

CONCEPTO	VALOR UNITARIO	VALOR TOTAL
Lapicero	1.600	6.400
Lápiz	1.200	7.200
Agenda	10.000	20.000
Café	10.000	60.000
Copias	100	200.000
Otros	600.000	600.000
TOTAL		893.600

3.9.2 Cronograma.

CRONOGRAMA	2018		SEMANA												
FASES	ACTIVIDADES	MES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13

escritura	relatos																
Reescritura	Ultimar correcciones de los textos posibles a presentar en el proyecto	Mayo															

4. DE LA DESESPERACIÓN Y LA NADA

“ÉL”

Existen días en los que la realidad tiende a volverse cada vez más insoportable, en una constreñida mirada dirigida hacia el techo, “Él” ve transcurrir sucesos importantes de su vida, que lo único que hacen es envenenar la llaga que se infecta con memorias mórbidas y obsoletas. Siempre que inclina su cabeza hacia atrás, un gran letrero le da la bienvenida a sus ojos con un fragmento arrebatado de un poema muerto que alguna vez halló en un viejo libro.

Hoy vivo el exilio del pasado

Y el infortunio del amanecer.

Toda escritura

Es obra de muertos.

G.M.C

Es así como pretende tolerar la desazón de su vida diaria, drogando su mente con las disímiles percepciones del mundo proferidas por las voces de múltiples autores, en los cuales se refugia para mitigar el hastío que siente por la vida; ¡vida tan vacía y pueril que ha decidido acarrear!

- ¡DING!, ¡DONG! ¡DING!, ¡DONG! ¡DING!, ¡DONG!

-¡Alguien llama a la puerta de manera desesperada! de manera tal que esa “desesperación” empieza por invadir su leve momento de abstracción para dar paso a la antesala de su estado de lucidez, aquél en el que los sueños y las alucinaciones se despejan para gritarle en la cara

¡DESPIERTA! Entonces, como si de una reacción natural se tratase, se pone en pie, arregla el cuello de la vieja camisa que lleva puesta, y usando su mano a manera de peine, repara el ostentoso y cuidadoso peinado realizado por la almohada en la anterior noche mientras pregunta.

-¿Quién es?



-¡Yoooo!, contesta alguien desde el otro lado de la puerta.

Jamás había sido testigo de una respuesta tan densa y compleja en la que se abarcara de manera tan espléndida los procesos cognitivos desarrollados después de 10.000 años de evolución. Sin ánimos de verse opacado procede a proferir una pregunta de igual sapiencia y docto raciocinio.

-¿Y quién es yo?

-¡Pues yo!, contestaron con un tono más hilarante.

Después de esa última estocada, Él entiende que había encontrado un digno rival cultivado ampliamente en el arte de la Mayéutica y la palabra, ¡así pues, procede a abrir la puerta de manera desesperada!, con la intención de poder observar a la persona que se encontraba tras ella, tal fue su sorpresa al encontrar a una señora de mediana edad que rondaba los 44 años, de tez blanca y cabello negro el cual llevaba recogido con una moña, con un estilo semi-formal muy marcado en la vestimenta, y que en concordancia con la relación social que les compete llamaremos “Veci”, que a su vez vendría siendo una variable acortada de la palabra “vecina”, que desde su etimología se deriva del latín “vicinus”, pero que para el presente caso es irrelevante.

- ¡Veci”, qué milagro! ¿Cómo le va? Le dice, mientras terminaba de digerir la idea de tan inquietante sorpresa.

-¡Bien, mijo!, solo pasaba a saludar, ¿está Erika? Le pregunta mientras dirige la mirada hacia el interior de la residencia.

-No, mi señora, salió hoy en la mañana hacia el trabajo y no creo que regrese sino hasta después del mediodía, ¿necesita algo?

-¡Eeeeeeeeh, no!, la verdad es que solo quería charlar con ella sobre ciertos asuntos, pero ahora que lo menciona, ¿no sería tan amable de regalarme una tacita de azúcar?

-¡Claro, siga y se toma un café mientras espera! -le dice mientras aprieta el puño de la mano derecha dentro del bolsillo.

- ¡Gracias, mijo, qué atento!, “permiso”. -Dijo, mientras se abría paso entre Él y la puerta.

En absoluto logra recordar su nombre, solo sabe que empieza por “M” y que era de esos nombres que comúnmente la gente usaba en décadas muy pasadas, “Magola, Mercedes, Miriam, Marina...” la verdad es que ya no lo recuerda y para evitar posibles confrontaciones apela a la palabra “Veci” , que para el presente caso tiene muchas acepciones en esta región. Jamás en la vida alguien había sido testigo de tan magna manifestación de hipocresía en una charla tan corta. “La Veci” es una de esas personas que usualmente se ocupan de estar pendientes en mayor medida de la vida de los demás que de las suyas mismas. En consecuencia ella usualmente realizaba visitas periódicas a la casa para enterarse de los pormenores de las personas que en ella habitan, con especial interés por las últimas adquisiciones realizadas.

Mientras -Él se dirigía hacia la cocina para dar solución a su ficticia necesidad, ella observaba con extremado detenimiento los pormenores de la vivienda, ella sabía “exactamente” cuántas moscas residían en el lugar, la fecha en la que las primeras grietas habían empezado a aparecer en la fachada, y el número de discusiones que allí se habían consumado, “era tan meticulosa” que inmediatamente percibía la variación en el ángulo de los libros ubicados en el escritorio. Así pues, mientras Él se dedicaba a preparar la tan afamada taza de café, ella disparaba sin cesar y con extrema intensidad su monólogo de preguntas.

-¿Y cómo ha estado?, ¿todavía está trabajando?, ¿las muchachas del otro día eran sus amigas?, ¡muuuuy bonito ese cuadro! ¿dónde lo compraron?, ¿cuánto les costó?, esos zapatos están muy bonitos ¿dónde los ensució?, ¿si miró el capítulo de la novela ayer en la noche?... y en fin, era tal su deseo de conocimiento innecesario que podía pasar largo tiempo realizando preguntas de ese calibre, y que usualmente Él interrumpía poniendo música a un volumen “medianamente elevado”; lo suficiente como para que ella entendiera que prefería estallarse los oídos a punta de lamentos, que tener que continuar con una conversación completamente banal y sin sentido, así pues, ella apresuraba a realizar su inspección de soslayo mientras se bebía a pequeños sorbos la taza de café, que tan humildemente le había sido ofrecida; lo hacía de esa manera para tener una excusa lo suficientemente válida como para permanecer más tiempo del necesario en ese recinto, y poder observar con más y más detalle los hechos que allí acontecían. Algunos se preguntarán acerca del porqué o la razón de ofrecerle una taza de café a una persona tan detestable, y en efecto no lo haría si no fuese por el recuerdo tan marcado de su madre en el que siempre le decía: “una taza de café no se le niega a nadie”

En ese momento de extremada incomodidad recordó que debía ir a la tienda por un par de cervezas, y le pareció una excusa perfecta para poder despachar de manera más o menos educada a tan espléndido personaje.

-“Veci”, qué pena lo que pasa es que voy de salida, tengo que ir a comprar un par de cosas a la tienda, le dijo con una voz fuerte pero pasiva.

-¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaah! Mijo, qué casualidad yo también voy a la tienda a comprar un par de cositas para el almuerzo, deme un ratico para tomarme el café y vamos- le contestó ella con un leve tono de ironía.

En ese preciso momento el observa cómo “la Veci” se bajaba a borbotones la taza de café caliente en menos de dos segundos, ahí entendió que si existía un ser divino, este se divertía parodiando los amargos aconteceres de sus días, porque curiosamente mientras todo esto sucedía, en el equipo que había puesto a sonar a todo volumen se podía escuchar una canción de “Portishead” que decía:

this silence, a silence i can't bear
cos the child roses like
try to reveal what i could feel
and this loneliness
it just won't leave me alone
and this loneliness,
it just won't leave me alone, ohh no
a lady of war
a lady of war

Mientras ella se levantaba rápidamente del sillón en el que se encontraba, dirigió la mirada hacia el piso, ¡esperando encontrar algún detalle que se le hubiese pasado por alto en la última pesquisa!, se desarrugó el pantalón con las manos y cruzó la puerta que da a la salida, mientras Él se la sostenía con una falsa muestra de cordialidad, cerró rápidamente con seguro la puerta y se aseguró de que no se le olvidase nada.

A sí pues, mientras iban caminando, ella observaba con extremo detalle a cada persona que tuviese la desdicha de cruzarse en su camino.

-¿Sí ve ese muchacho que está por allá? -decía mientras señalaba airadamente con el dedo a la persona en cuestión, Él es hijo de doña Victoria, la señora de la ferretería de la esquina, ¡pobre señora!, si supiera en los torcidos que anda ese muchacho.

La semana pasada lo vi de reojo cuando iba de camino hacia mi casa, estaba con una chaqueta roja y unos tenis negros “algo gastados”, creo que se llama... ¿Santiago?, -Si no me equivoco. Estaba con los ojos rojos irritados, parecía como endemoniado con esa mirada todo perdida y apagada.

-¡Mmmmm!, la verdad es que nunca me había dado cuenta de que vivía por este sector, le dijo

-¿Cómo noooooo? Si ese muchacho se la pasa para arriba y para abajo con la muchachita esa, amiga suya, la de ojos verdes que siempre va los viernes a su casa en horas de la tarde y que no sale sino hasta el otro día.

-¿Natalia?, ella es amiga mía, pero sobre el tipo que usted menciona, no tengo ni la menor idea, ni el interés por saber quién es.



Figura 2: “La Veci, autor, Cristhian Vengas

-¡Yoooo se lo decía, para que tenga cuidado con las personas que mete a su casa!, no vaya y sea que uno de estos días se le pierda algo, o ¡Dios no lo quiera y le pase algo a usted!

-Tranquila, “Veci”, que de esos asuntos me encargo yo.

Y en ese tono y temática de conversación, continuaron su recorrido por la senda que parecía volverse cada vez más eterna hacia el susodicho lugar en el cual Él se disponía a comprar “un par de cervezas”. En algún momento Él tuvo la intención de posponer su tarea, pero lo más seguro es que “La Veci” hubiese entrelazado sus hilos de excusas e ideas para acomodarse a cualquier situación que se le hubiese planteado en ese momento, siendo así, Él decidió continuar

con su recorrido, mientras observaba con sumo cuidado los rostros de las personas en la calle, esperando encontrarse a alguien a quien pudiese saludar y tener como excusa para salir de tan incómoda situación, pero dicha idea fue un oficio en vano, veía muchos rostros: alegres, tristes, gastados, apagados, febriles, superfluos, añejos, pero ninguno que le resultase de alguna manera familiar.

En ese momento, como si de un mensaje divino se tratase, cruzaron por un antejardín en el cual se podía observar unas plantas de “Adelfa”, con flores tan rojas como la sangre, y tan hermosas que habrían sido objeto de deseo para los más grandes y febriles corazones enamorados de la ciudad. Pero, por otro lado la particular percepción de belleza que divulga esta planta, está estrechamente ligada con su capacidad para liberar de este plano existencial a cualquier ser humano. La Adelfa es una especie perenne por lo cual es muy común su uso ornamental en muchos jardines, pero lo que muchas personas ignoran de esta planta, es el alto contenido de glucósidos cianogénicos que posee que, palabras más palabras menos es una molécula de azúcar unida a un ciánido, que es pariente del cianuro, además de la alta cantidad de oleandrina, un glucósido cardiogénico que genera taquicardia en bajas dosis y en mayores dosis arritmia, paro cardíaco y posteriormente la muerte.

Los síntomas por intoxicación producidos por esta planta no se manifiestan sino hasta muchas horas después de haberse producido su ingesta, cuentan las historias que durante la guerra de independencia Española, un batallón de soldados de las tropas de Napoleón murió envenenado a raíz de haber consumido carne, que previamente había sido enfilada y asada usando varas de adelfa. Como síntomas comunes además de los ya mencionados se cuenta que padecían un fuerte dolor abdominal, vómitos, ataxia motriz y disnea. Lo curioso de la adelfa es

que sus componentes son tan resistentes, que incluso con la exposición directa al fuego resultan difíciles de destruir.

Así pues, mientras “la Veci” continuaba parloteando sobre asuntos de nimio interés, Él disimuladamente desplegó su mano para remover un par de flores y depositarlas en el bolsillo izquierdo de su pantalón “con extremo cuidado”, evitando que estas se fuesen a estropear o magullar, ya que toda la planta en sí es venenosa, ¡claro, si se la ingiere!; pero un par de gotas del néctar de estas flores son suficientes para matar a un hombre adulto de 80 kilos promedio.

Mientras todo esto sucedía “la Veci” continuaba con su recital:

-¿Ve la muchachita que está sentada en la acera, del otro lado de la calle?, va con una saco rojo y un jean negro, ¡de esos todo gastados que usa la gente ahora! La de pelo rojo, o bueno la peliteñida, porque ella siempre se lo tiñe, ¡aunque cuando le pregunten siempre dice que no, que es natural!

-Sí. ¿Qué tiene de especial?, le contestó mientras se dibujaba una mueca en su rostro a razón de su desinterés.

-Ella es la hija de don Pablo, el señor que vive frente a su casa cruzando la calle, la de puertas color marrón, con tres ventanas ovaladas en la planta de arriba.

-¡Aaaaaaaaah! Sí, sé quién es, ¿pero, qué tiene de especial? -le dijo con cierto tono apagado.

-¡Pues me enteré que está embarazada! susurró, tiene 4 meses, “claro”, no se le nota



porque ella usa faja, pero según me dijeron el papá es un muchachito que está en el ejército, y aunque don

Figura 3: Adelfas concepto. Autor, Cristhian Vengas

Pablo solía insistir en decir que el papá era “un chico que cursaba sexto semestre de medicina en la universidad”, al final todo terminó saliendo a la luz; me enteré que había sido un

desliz en una fiesta donde una amiga de ella se lo había presentado, “y después de un par de copas y frases bonitas.

-Eeeeh ¡Bueno, usted ya sabe a lo que me refiero!

-La verdad es que Él sabía exactamente a lo que se refería, pero con el fin de hacerle tocar un tema bastante incómodo para ella, “decidió hacerse el desentendido” y le dijo con tono serio y confuso:

-Lo siento, es que no sé de qué me está hablando, ¿podría ser un poco más clara?

-¡AYYYYYYY, PUES DE QUE TUVIERON SEXO!, le dijo con cierto tono fuerte y sarcástico, entretanto abría esos grandes ojos a manera de sorpresa y vergüenza, mientras se le sonrojaban las mejillas.

-¡Aaaaaaaah ya!, pero no es para tanto, le contestó,- ni que tuviese en su vientre a la mismísima reencarnación de Samael o algo parecido, además, ¿usted cómo se enteró de todo eso?

Y en ese momento comenzó por citar de manera exhaustiva sus fuentes más fidedignas de información, se le podía escuchar decir la fecha y el nombre de la persona con su respectiva introducción, sobre su formación académica, experiencia laboral y demás elementos necesarios que le otorgaran más peso y valor a sus aseveraciones.

-R. García (2017) en una charla de cafetería menciono que: (dos puntos y abro comillas).

“ese día mi hija me pidió permiso para ir a una fiesta con un amigo, un muchacho amable y muy atento llamado Esteban, ya habían salido varias veces, y siempre que sale con él, como todo un caballero la recoge y la entrega en la puerta de la casa a la hora que

yo le digo, por eso no le veo problema que lleguen un poco tarde, porque ese muchacho es muy responsable, y ese día según me contó mi hija fue cuando la hija de don Pablo, conoció a ese muchacho que “le metió el golazo”(golazo: embarazar a una chica).

¡No recuerdo el nombre! Pero según me dijo ella eso paso casi después de medianoche. Todos habían estado bebiendo mucho, ¡menos mi hija, aclaro! y la otra peladita, había estado muy coqueta con todos los que allí se encontraban, y después ella vio que el peladito ese entro en el baño, y la muchachita, a los 5 minutos se desapareció y no volvieron a aparecer sino hasta 20 minutos después, todo melosos...

Y en fin, a “la Veci” se le podía oír citar una gran cantidad de fuentes de información sobre las cuales ella había basado sus anteriores aseveraciones, y el respectivo cruce de información que ella había realizado con otras fuentes, para poder determinar la verosimilitud de los sucesos que le habían relatado tan meticulosamente de gente ajena a su núcleo familiar. Por su parte Él, caminaba rápidamente para poder llegar con mayor prontitud a su destino e imaginaba en su mente las posibles circunstancias o condiciones sobre las cuales podría valerse para usar las flores de adelfa que tan discretamente había decidido tomar, y mientras todo esto sucedía, como si una percepción distorsionada del tiempo y el espacio hubiese ocurrido, se vio cruzando el letrero de la alfombra de la tienda que decía “BIENVENIDOS”.

La señora de la tienda se llamaba Sonia, y en esta región del país es muy común llamar a la señora de la tienda por el seudónimo de “vecina” o “veci” pero que Él nunca uso con ella, por la referencia tan amarga y desagradable que le producía.

-¡Doña Sonia, ¿cómo me le va? Muy buenos días!

-Bien, mijo, pero el “DOÑA” se lo devuelvo, me hace sentir vieja- le dijo con una leve sonrisa dibujada en el rostro. Dígame Sonia solamente, ¿ni que no fuéramos de confianza!

Doña Sonia era una mujer que rondaba los 32 años de edad, y que se había comprometido hace ya unos dos años aproximadamente, era una mujer alta, de cabello negro y con una mirada tan profunda que en ciertas ocasiones Él podía sentir una extraña sensación de vulnerabilidad, y que en muchas ocasiones tuvo la amabilidad de levantarse a altas horas de la noche para solventar sus necesidades de alcohol y una buena conversación. Su esposo era comerciante y por la misma naturaleza de su oficio, éste casi no permanecía mucho tiempo en su casa; por ese mismo motivo “doña Sonia” o Sonia no solía tener inconveniente alguno en levantarse a las 3 de la mañana para dispensarle un six pack de cervezas y una cajetilla de cigarrillos.

-¿Cuénteme cómo le ha ido? ¿A qué debo el milagro? Le preguntó con tono festivo mientras terminaba de despachar a un cliente.

-¡Bien! Le dijo “Él” con cierta ironía. Pasaba a saludar y a comprar un par de cervezas.

-¡Cómo cosa rara, no! ¿Las de siempre? o ¿busca algo en especial?

-Las de siempre, y una cajetilla de cigarrillos, por favor.

Mientras este breve diálogo se llevaba a cabo, se le había pasado por alto que “la Veci” seguía justo detrás de él, ¿misteriosamente callada!, en todo el trayecto no había cerrado la boca un solo segundo, pero en ese momento parecía como si el habla nunca hubiese sido una de sus facultades natas, por el contrario, sólo se dedicó a observar, y así Él entendió que lo que estaba haciendo, era adquirir información sobre algunas de sus posibles sospechas, entonces decidió no hablar más de lo necesario.

-“Son \$14.500” le dijo doña Sonia, mientras lo observaba directamente a los ojos.

Llevaba el dinero exacto, para dicha compra, ya que siempre que él iba ahí compraba lo mismo, así que le pago y se despidió de inmediato, sin intercambiar mayores impresiones.

-¡Mire, aquí está, muchas gracias, que tenga un bonito día!, le dijo Él mientras tomaba de manera apresurada el six pack de cervezas y depositaba la cajetilla de cigarrillos en su bolsillo izquierdo.

-¿Se le ofrece algo más?, le dijo, buscando una excusa para continuar con la corta conversación.

-¡Así está bien, muchas gracias!, si me falta algo lo tomaré como pretexto para volver más tarde, le contestó “Él” mientras se despedía casi cruzando la calle.

Mientras observaba las cervezas le pareció curiosa la referencia hacia tiempos pasados, que le recordó este leve suceso: según cuentan los libros de historia, la primera cerveza vio la luz hace ya casi 11.000 años a. C, a la par con la aparición de la agricultura, por eso no es muy extraño que en algunos lugares se le conociese como “pan líquido”, y cuya fabricación era exclusiva de las mujeres. En Mesopotamia esta se producía a base de la fermentación del pan, al que llamaban “sikaru”, y los egipcios le atribuían a esta un origen divino, ya que según relatan algunos textos antiguos esta habría sido un regalo de Osiris, el hijo del cielo y de la tierra, y ni mencionar a los pueblos escandinavos, cuyos héroes de guerra ascendían al “Wallhalla” después de beber cerveza del caldero de las valquirias.

En fin, muchas historias se entretujieron a raíz de la aparición de esta exótica bebida; mientras las mujeres se dedicaban a producir este tipo de licores mediante la fermentación de algunos cereales, los hombres se dedicaban a perfeccionar el arte de la caza y la guerra. Y así

como en épocas pasadas en las que la cerveza era producida y ofrecida en templos por sacerdotisas, Él veía esa pequeña tienda como un templo y a doña Sonia como una de esas gloriosas mujeres.

Sin embargo, mientras estos pensamientos circundaban su cabeza, inmediatamente, como si un rayo estridente y tajante le golpease, apareció el recuerdo de “la Veci”, acompañado de una frase que su madre le solía decir: “si nombras al diablo tres veces se te puede aparecer”; haciendo referencia a que si piensas demasiado en algo desagradable esto puede suceder. Y en efecto, como si ese pensamiento hubiese sido parte de un extraño ritual de invocación demoniaco, sintió como una presencia se acercaba con extrema rapidez a sus espaldas mientras decía:

-¡Casi que no lo alcanzo!, usted camina muy rápido, ¿es que tiene mucho afán?- Le dijo, mientras se llevaba la mano al pecho e intentaba retomar el aliento

-Sí claro, es que tengo un montón de cosas que hacer- profirió. -¿Y las cosas para el almuerzo? ¿No se supone que usted iba a la tienda para eso?- le preguntó en cierto tono de reclamo.

-Sí, pero no encontré lo que buscaba, me toca arreglármelas con lo que tengo en la casa, contestó “la Veci” con cierto tono burlesco.

- A veces pienso que a usted le encanta perder el tiempo.- le dijo, con el proposito de poder entender un poco más a fondo su raro comportamiento.

-¡Claro que no, se equivoca! contestó, perder el tiempo es usarlo en aquellas cosas que no son importantes para mí y no están alineadas con mi visión de vida; por ende yo no pierdo mi tiempo, lo uso de la mejor manera posible para aprovechar al máximo los pocos años de vida que

me quedan. Puede que para usted algunas de las actividades que yo realizo no estén a la par de las actividades “cultas” pero es sólo cuestión de perspectiva- le dijo.

Aunque era una respuesta algo rebuscada, tuvo que reconocer que tenía algo de coherencia desde su punto de vista, pero igualmente no le quitaba el sabor amargo de la boca, al tener que verse obligado a responder, de manera tal, que ella pudiese entender que ese comentario no era ni por los aires una justificación adecuada.

-Su problema creo yo, es que es una persona demasiado solitaria, le dijo, -a pesar de que se le suele ver rodeada de muchas más personas que a mí, y asistir a magnánimos eventos sociales, usualmente debe sentirse abandonada con sus tristezas, la gente la saluda, ¡claro!, pero sólo por meras formalidades, es muy probable que cuando usted muera, ni siquiera el gato que tiene por mascota llegue a expresar algún sentimiento de melancolía o tristeza. Las personas siempre tenemos la tendencia a buscar lo que nos hace falta en otras personas, para no sentirnos tan vacías, el problema radica en que a veces buscamos en la gente equivocada, y es ahí donde erramos, nos esforzamos tanto buscando por fuera que descuidamos lo poco que llevamos dentro. Creo que debería dejar de depender tanto de las personas para sentir un poco de felicidad.

-¡Usted es un grosero! ¿Sabe?, ahora entiendo por qué la mayoría de la gente le tiene tanto fastidio- contestó con tono fuerte mientras enderezaba su postura y miraba fijamente hacia el frente.

-¡Es curioso!- le contestó Él. -A usted le encanta inmiscuirse en asuntos ajenos, pero cuando alguien lo hace con usted, se frustra y expresa su descontento inmediatamente.

-¡Mejor cambiamos de tema!- contestó “la Veci”, con un marcado tono de enfado, mientras caminaba con una postura rígida cruzada de brazos, para remarcar su inconformidad.

“Él” por su parte solo siguió con su trayecto sin mediar palabra alguna, no era algo que le interesara, así que sólo optó por continuar con su camino, mientras pasaba cerca de un grupo de rockeros a los cuales se les podía escuchar corear una canción de Testament al unísono que decía:

“I’m gonna take you
to a place far from here
no one will see us
watch the pain as it disappears
no time for anger

no time for despair”



Figura 4: Muchedumbre. Autor, Cristhian Vengas

-Yo no sé cómo la gente puede tener un gusto tan vulgar en el ámbito musical, a usted le gusta esa clase de ruido, ¿verdad? Dijo la Veci mientras intentaba retomar la conversación.

-Sí, contesto “Él”- la canción se llama “Return to Serenity” es de una banda muy conocida en el ámbito musical de los 80, lamento que su gusto musical sea reacio respecto a este género.

-Es que a mí me gustan mucho los boleros y la música en la cual pueda sentir algo de coherencia y sentimiento en las letras, usted me entiende, música con la cual sienta crujir el alma en mi pecho, Contestó “la Veci”, con un tono más pasivo, mientras miraba fijamente a la calle.

-Yo también escucho boleros y música de tríos, en la casa tengo unos cuantos LP, Me los regaló mi abuelo cuando era más pequeño- contestó Él muy ensimismado, casi empezando a arrepentirse por el último comentario que acababa de hacer.

Apresuró un poco más el paso mientras veía cada vez más cerca la puerta de su casa, “la Veci”, por su parte, había mostrado cierto interés por el último comentario que este había hecho, así que, a razón de esto ,había solicitado amablemente poder echarle un ojo a los ya mencionados LP’s. Él no fue muy sutil en su expresión facial, la cual reflejaba gran descontento pero que para “la Veci” pasó desapercibida, ya que seguía concentrada en observar con extremado detenimiento a las personas que se le cruzaban en la calle.

Cuando Él finalmente se encontraba a pocos pasos de la puerta de su casa, le dijo:

-Veci, hasta luego, que tenga buen día.- Mientras apresuraba a sacar las llaves de su casa y ocupaba la otra sosteniendo las cervezas, creando una excusa válida para evitar tener que estrechar su mano con la de tan desagradable personaje.

Ella, por su parte lo siguió hasta la entrada y en tono de pregunta y reclamo, dijo:

-¿Y los LP's qué me iba a enseñar? ¿O era puro cuento suyo?

Él, sin mediar mayor palabra, sólo devolvió una mirada fatigada hacia ella y abrió la puerta sin más, mientras “la Veci” se abrió paso sin mayores consideraciones, como si dispusiese de la potestad para entrar a dicha residencia sin necesidad de invitación alguna.

-¿Gusta algo de café?- le gritó Él, mientras depositaba las cervezas sobre el mesón de la cocina.

- ¿Le parece si mejor yo preparo el café mientras usted busca los LP's como muestra de agradecimiento? ¡Y así ahorramos tiempo!

El hecho de tener que pasar menos tiempo con tan detestable personaje a Él le pareció una idea muy pertinente, así que eligió aceptar dicha propuesta y procedió a dirigirse a su cuarto en busca de lo acordado.

Mientras Él buscaba y rebuscaba de un lugar a otro, en aras de poder dar con el paradero de sus discos de acetato, una fragancia agradable a café fresco se colaba por toda la casa, que acariciaba su olfato y que de algún modo le dio algo de motivación para lograr su cometido. Después de bajar un par de cajas que se encontraban en la parte alta del closet de su cuarto, logró dar con el paradero de dichos discos antiguos, en los cuales se podía ver en las carátulas imágenes de “los Tres Reyes, Alci Acosta, Armando Manzanero, Julio Jaramillo, entre muchos otros; tomó dicha caja y se puso en marcha en dirección a la sala en la cual se hallaba sentada “la Veci” con dos tazas de café fresco y humeante sobre la mesa.

-Aunque en ningún momento acordé que le enseñaría estos acetatos, aquí están- le dijo Él mientras veía con cierto deseo el pocillo en el cual se encontraba tan exquisito café. Escogió por sentarse y relajarse un rato mientras se lo bebía a pequeños sorbos. “La Veci”, por su parte,

observaba los diferentes acetatos que se hallaban en la caja con cuidadoso detenimiento, mientras hacía ciertos comentarios sobre los discos y sus años de publicación, además de algunos datos curiosos de los músicos que los interpretaban.

- Veo que tiene buenos acetatos y la verdad lo envidio, ya que algunos de estos aún no los he podido conseguir- le dijo “la Veci”, con tono sonriente y amable mientras continuaba bebiendo su taza de café.

- Eran de mi abuelo, le contesto Él. -Muchos de estos me los regaló antes de morir, hace ya un par de años, lastimosamente no he podido conseguir un aparato para reproducirlos, Aunque no pierdo la esperanza- Le contesto Él con cierto tono burlesco, mientras veía con incertidumbre cómo su taza de café iba disminuyendo en cantidad.

En ese momento, en un acto casi inusual, “la Veci” se incorporó de su asiento, bebió el último sorbo de café y procedió a despedirse amablemente: -lamento no poder quedarme más tiempo, sabrá usted disculparme, debo preparar el almuerzo, espero que tenga un feliz resto de día- le dijo, y así, sin más, se dirigió a la salida por sí sola y desapareció.

“ÉL” se dirigió hacia la cocina en busca de un poco más de café. Ya en sus múltiples reflexiones Él aún cuestionaba la veracidad de lo sucedido, imaginó por un momento la cara de sorpresa de la “Veci” al enterarse de los pensamientos reales, maquillados con eufemismos que se cruzaban constantemente por su cabeza, una mueca se dibujaba en su rostro mientras todas estas cavilaciones se llevaban a cabo, e inclusive se dijo así mismo -¿Por qué no hoy?

Sólo esbozó nuevamente una sonrisa, mientras veía con detenimiento unas cuantas flores flotando en el interior de la jarra de café.

Máscaras.

Llevaba casi 23 años ejecutando el mismo recorrido por las frías calles de esta ciudad, algunas noches incesantes, en las cuales después de una ardua jornada de trabajo, sólo quería llegar a mi casa para poder aprovechar las pocas horas de “vida” que usualmente enfocaba en el placer del recogimiento nocturno, y claro, posteriormente al de la comida. Era una serie incesante de repeticiones cuyas posibilidades de fallo y error habían sido erradicadas.

Los días se habían vuelto planos y consiguiente a esto: las semanas, los meses y los años. Los círculos sociales terminaron por estrecharse, ¡y lo que algún día había sido una importante muchedumbre, terminó por reducirse a un puñado de gente!, la cual podía ser contada perfectamente con los dedos de una mano y aun así habrían sobrado dedos.

He pasado 4 abriles soportando un fuerte dolor lumbar a causa del desgaste físico ocasionado por el trabajo y el peso de los años, sin importar cuan resquebrajado se sintiera mi cuerpo, no podía permitirme el lujo de parar, o como decía mi padre: “¡el descanso es solo para los ricos o para los muertos!” Y para un buen cristiano de a pie, el descanso era una palabra a la cual no se le podía atribuir el sinónimo de ocio, o siquiera prestarle la mayor importancia.

¡Hoy fue un día especial! Logré conseguir un par de máscaras a buen precio en los suburbios de la ciudad, ¡claro que ya están usadas!, pero puedo disponer de estas para poder generar cierta empatía con los demás, por ejemplo: logré conseguir una, cuya expresión luce bastante agobiada y melancólica, “gran elección” me dijo la mujer a la que se las compré: puede usarla en caso de que deba asistir al velorio de un desconocido o se entere de algún suceso desconcertante que le

sea de poco interés y en el cual se vea en la siempre penosa obligación de manifestar esta expresión facial.

Por el contrario, también conseguí tres, cuya expresión es bastante plena y feliz ¿y por qué tres?, se preguntarán algunos. Simple, son las que se usan con mayor frecuencia para entablar relaciones sociales y sobre las cuales se rige el mundo para otorgar ciertos beneficios, también cuando se debe saludar por compromiso, o cuando llega alguna visita indeseable de imprevisto.



Figura 5: Máscaras. Autor, Cristhian Vengas

-Entonces esta máscara es su mejor elección, me dijo la vendedora

Es una apuesta incesante entre las posibilidades de acierto y error, las máscaras con expresiones coléricas suelen evitar grandes conflictos si son usadas de la manera adecuada, por ejemplo: la gente le tiene miedo a las expresiones de ira, ya que estas se asocian con la poca

estabilidad mental de la situación en la que se exprese, algo que la gente evita con frecuencia en las calles, pero que para el presente caso me ha eximido de tener que lidiar con gente sospechosa en las noches, e inclusive me ha ayudado a ganar ciertas reyertas en las calles.

Así pues, en una súbita noche en las calles del centro de la ciudad, observé con detenimiento hacia la fachada de una vetusta residencia en la cual había sido fijado el fragmento de una vieja nota, en la cual se podía leer lo siguiente:

...todos procedíamos de otro lugar; entre nosotros dos o tres figuras azoradas que daban la impresión de pedir perdón por su presencia, podían verles deambulando constantemente bajo las sombras del tiempo, no poseen vestigios de identidad, rostros ufanados que carecen de alguna expresión, con miradas dirigidas hacia el infinito vacío del horizonte reflejando una aparente carencia de recuerdos.

Llevan y no llevan rostro, muestran un hazmerreír de expresión vacía, una copia fielmente escogida, para encajar de la manera más fiel en esta sociedad compuesta por una raza de parias. Las falsas sonrisas desaparecen por leves ocasiones en las que se podía develar la esencia de su amargura, causada por la irresolución de su existencia, las calles se llenan de este magno desfile fúnebre en honor al tiempo al que no han logrado comprender.

-¡TÍPICO DISCURSO DE MAMERTOS EN CONTRA DEL SISTEMA!, gritó alguien desde la distancia, ¡no pierda su tiempo en esas, leyendo pendejadas!

-Lo sé, le dije, ¡sólo que, me parece muy gracioso lo que está escrito!, nada más, y haciendo uso de una de las máscaras le devolví una sonrisa.

Aquél sujeto de mediana edad sólo estiró la mano a manera de despedida y se retiró. Continué con la lectura de aquel texto, con el cual coincidía en gran parte de sus descripciones, un sujeto sin identidad que se sincroniza con la percepción de un desconocido.



Las calles, sin embargo, continúan siendo un campo de batalla en las cuales se disputa la capacidad que tiene cada ser humano para permanecer estático con un rostro inmutable que evite el reflejo de su sufrimiento, porque a la primera muestra de este, el resto le llueven como buitres sedientos por carroña, pidiendo sus tristezas como tributo para tan ardua batalla; faroles de tétricas luces guían y ejecutan la orden que obliga a dar comienzo a semejante genocidio.

De “convenientes” tildaron muchos a estos textos en las calles, decían que las personas detrás de todo esto sólo querían generar pánico en la sociedad de consumo para disminuir la demanda de estos vanagloriados productos, en cuyo caso resultaría con la liquidación de la colección de temporada, a la cual ellos tendrían acceso a un menor precio. Los noticieros regionales hablaban de “*El cartel de las máscaras*”, un grupo de extraños, los cuales se encargaban de divulgar estos rumores para poder controlar el monopolio de la oferta y la demanda, que usaban para adquirir la mercancía a precio de huevo y que posteriormente era comercializada a mayor precio en otras regiones del país.

Figura 6: Carne. Autor, Cristhian Vengas

Era común ver este tipo de textos de manera muy frecuente en los barrios bajos de la ciudad, pero ahora se les podía encontrar hasta bajo los escaños de las iglesias, ocultos en el costado izquierdo de estos:

Ellos, los nadie, que habitan la nada, continúan con esta tradición desde que fueron malditos con el uso de la razón: sistematizando el pensamiento, cohibiendo el sentimiento; el ser humano cubre de cemento la tierra que habita para ocultar el suicidio en masa de lo

verde, prefiere una vida rodeada de amarguras y tristezas a una vida sumida en el olvido pero plena en su existir.

A la distancia advierto la presencia de un hombre misterioso, oculto entre la muchedumbre, el cual solo se dedica a observar con extremado detenimiento mientras aparenta escribir algo en una vieja libreta, de mi parte, sólo pretendo continuar con mi causal lectura, aunque aquel sujeto si no mal recuerdo fue el mismo al que saludé con teatral amabilidad hace tan sólo un momento.

-¡Un diablo se parece a otro diablo!- Pensé. Y como las máscaras de expresiones añejas han estado en oferta todo este fin de semana, no era de extrañarse el poder encontrar un modelo repetido, o como dicen por ahí, “es lo que está de moda”

Recorren las calles persiguiendo sueños y corazones rotos, transitan, tropiezan, se levantan, se empujan, prefieren no pensar en el tortuoso camino recorrido, justifican su sendero con el capricho de un falso Dios en el cual ven reflejadas sus derrotas es hermoso. El apego que sienten hacia la vida y la certidumbre de su finita existencia les impide acabar con esta, buscan en el constante devenir de los días la respuesta a lo insondable e incomprensible, mientras los efímeros momentos de felicidad se presentan como un prefacio para la zozobra, el dolor a la vez tortuoso y hermoso se vuelve indispensable en su camino, les recuerda que el dolor hace parte de la vida y en este caso “dolor” ¡es vida!..

De algún modo la gente empezó a sentirse perpleja frente a la posibilidad de que lo que expresaba dicho movimiento fuera real, algunos conocían del tema por los pequeños fragmentos que habían logrado recoger, y otros por las historias que los primeros les relataban. En muchos

casos empezaron a acallar las voces de las personas que se mostraban alineadas con estas percepciones. Le temían a la realidad que les era descrita, a ser una de las muchas figuras que se describen, como contándose a sí mismos desde la perspectiva ajena a modo de una pésima historia, cuya miseria es plasmada en las carcomidas hojas de un viejo cuaderno.

-¡Trágico! solo así podría definirse.

-¡Seis hombres han empezado a abarrotarse a la distancia y observan como hienas a su posible trofeo!, uso la máscara colérica para intimidarlos, pero estos solos proceden a retirarse las máscaras que cada uno de ellos usa, dejando a la vista un lienzo blanco que en cuyo caso es aún más aterrador.

Con gran impedimento, ¡si así puedo advertirlo!, aparece una figura de exigua representación que ha empezado a mezclarse con la muchedumbre; como el humo de un cigarrillo que se desvanece en la vastedad del aire, -susurró fugazmente mientras transitaba por un costado.

-¡Corra, que lo van a matar!.

Proyecciones

Como era habitual en él, se encontraba sentado a un costado del aparador de la tienda esperando a que apareciese algún cliente en busca de una lectura ligera para llevar; Don Carlos Güadir era un hombre de mediana edad, cuya vida había dedicado a atender un viejo negocio familiar en la ciudad, que su padre había fundado; una pequeña librería cuyo crecimiento exponencial había resultado en el local que actualmente administraba.

¡Un trabajo agradable!, que si bien no generaba grandes y ostentosos ingresos, “producía lo suficiente como para llevar una vida tranquila y feliz”. Don Carlos era un hombre con amplios conocimientos en múltiples ramas, que abarcaban desde literatura clásica española, hasta conceptos de cálculo euclidiano. Sólo para dar una idea, los había adquirido todos a pesar de haber prescindido de sus estudios, los cuales abandonó desde los 14 años de edad, cuando cursaba noveno de bachillerato en un colegio católico del centro de la ciudad.

Por aquellas fechas su padre, aunque a regañadientes, aceptó el hecho de que su hijo no había sido dispuesto para las actividades académicas tradicionales. ¡Si no vas a estudiar entonces tienes que trabajar!- le dijo con tono fuerte, esperando a que con una larga y difícil jornada de trabajo recapacitara sobre la previa sentencia de abandonar sus estudios. Así que, al día siguiente y muy temprano cuando las primeras estelas de luz empiezan a aparecer en el oriente y las estrellas aún son visibles en el firmamento, llevó a su hijo hasta su lugar de trabajo.

Una vez dentro de la librería guió a su hijo hasta la parte posterior de esta y cruzaron una pequeña puerta que daba a la bodega en donde se almacenaban los libros.

-A las 8 en punto va a venir alguien a recoger un pedido, así que necesito que organices en dos cajas todo lo que aparece en esta lista- le dijo su padre mientras le señalaba dónde encontrar algunos de los libros en cuestión.

Don Carlos, que para esa época ostentaba una complexión física bastante delgada, tuvo algunas complicaciones con las labores de fuerza requeridas para acomodar algunas cajas dentro de los estantes en favor de poder acceder a los libros que necesitaba, se lo veía moverse por todos lados y le tomó sólo un par de días adaptarse a sus nuevos quehaceres. Con el tiempo y después de un par de meses, su padre, en un voto de confianza, le dio completa y total potestad sobre las decisiones en el campo administrativo del local. Y así sin más se convirtió en la cabeza principal de la “Librería Mimbre”.

Y aunque inicialmente este no había sido un ávido lector, desarrolló con el tiempo dicho hábito, siempre le gustaron mucho los animales, así que siempre se le veía revisando textos de esta clase, zoología, entomología, e inclusive botánica, que posteriormente le ayudó a crear su propio jardín con plantas medicinales de todo tipo.

Posteriormente a esto, prosiguió con libros de literatura, matemáticas, filosofía, historia del arte, música y demás. Con el tiempo esto se vio reflejado en las abundantes conversaciones que don Carlos podía mantener con cualquier persona, desde temas de común interés hasta ciertos tópicos más especializados que podía desarrollar de la manera más calmada y asertiva.

En sus largos años de trabajo siempre había tenido la oportunidad de conocer a diferentes clases de clientes: los habían desde los que dicen llamarse bohemios y soñadores, en busca de la guía de Bukowski, hasta pequeños emprendedores en busca de libros de Jürgen Klaric y

economía, señoras del común buscando libros de cocina y esoterismo o estudiantes buscando textos escolares para sus quehaceres académicos.

En fin, había tenido la oportunidad de poder conocer una gran singularidad de personajes, en uno de sus muchos días de atender clientes y despachar pedidos, don Carlos observó con detenimiento a una muchacha de aproximadamente 21 años de edad, llevaba el cabello suelto hasta la altura de los hombros, de tez trigueña y 1,50 m de estatura, no era alguien muy llamativa, ya que a la vista podía parecer alguien del común, sólo llevaba un jean negro algo gastado que había decidido acompañar con una camisilla gris y una chaqueta negra que llevaba en la mano, había estado revisando diferentes secciones de la librería como cualquier otro cliente



Figura 7: Librería Mimbres. Autor, Crithian Vengas

habitual, pero por alguna extraña razón le parecía inquietante.

-¡Buenos días, señorita! ¿Le puedo colaborar en algo?, gritó don Carlos desde el aparador con una gran sonrisa como era de costumbre en su forma de tratar

- Solo estoy mirando, gracias- contestó la muchacha sin desviar la mirada mientras observaba con detenimiento las estanterías.

- Si necesita ayuda con algo me avisa y con gusto le colaboro- concluyó don Carlos para no importunar demasiado.

No había nada raro en aquella muchacha superficialmente hablando, sólo que por alguna razón don Carlos se sentía algo intranquilo- deben ser los años o el cansancio- se dijo a sí mismo, mientras continuaba leyendo un libro de cuentos cortos que había encontrado por ahí.

Mientras él se concentraba en su lectura, en la música de fondo se podía oír la última sinfonía de Piotr Chaykovski que recibió el nombre "Patética", cuyo nombre fue propuesto por su hermano, a razón del significado que la palabra “патетический” adquiere en su idioma original qué groso modo podría entenderse como “apasionado o emotivo”, Lo más impresionante de la sinfonía 6 es el final. A diferencia de lo clásico no es un brillante Allegro, sino un Adagio que describe los pensamientos, los sentimientos de uno en frente de la muerte.

Lo curioso es que Chaykovski murió 9 días después del estreno, algo lamentable y trágico dentro de la historia de la música, y que para el caso sólo logró poner más ansioso a don Carlos, la atmósfera misma del lugar se había vuelto algo fastidiosa.

La muchacha empezó a leer en voz alta un libro que sostenía con ambas manos mientras se acomodaba en un rincón del lugar, Don Carlos habría pedido amablemente que lo hiciera mentalmente, pero en consideración con que en dicho establecimiento no se hallaba ninguna otra

persona, además de él y su recién llegada cliente, prefirió por permanecer callado y escuchar atentamente lo que ella leía:

El día nos quita los dones que la noche nos dispensa. 6:00 am, Isabela se levanta con una leve pesadez en el cuerpo, el aliento que despide es capaz de tumbar un elefante, el hedor que emana evidencia la podredumbre de su alma, tiene aspecto de alguien a quien la muerte evita recoger, por temor a untarse de su inmundicia. El lamento de las puertas la consuelan, siente y cree que el silencio que la invade es sólo una ilusión creada por su mente para poder concentrarse en los...

Don Carlos sólo permanecía callado observando con detenimiento, cómo dicha mujer clavaba sus ojos con extrema atención al libro que sostenía entre las manos, le recordó a una vieja amiga de sus épocas de juventud, veía un parecido similar aunque distante de aquella imagen que aún reposaba en su memoria.

Entretanto la muchacha continuaba con su templada declamación, sólo se movía esporádicamente para acomodarse el cabello sobre la parte trasera de su oreja, evitando que este obstaculizase el desarrollo adecuado de su lectura.

...Quehaceres de su miserable vida; entra a la ducha con la esperanza de que el agua helada calme sus dolencias, y no precisamente las corpóreas sino las mentales. Contempla su reflejo en el espejo mientras se consuela con banales frases, “tengo un buen presentimiento, hoy será un buen día, las cosas van a mejorar”.

Irrumpe nuevamente en su cuarto, busca entre un tumulto de prendas desgastadas y las acerca a su rostro, olfatea, prueba, siente. Al parecer, esta, posee un método para

determinar el tiempo en el que dichas prendas no han pasado por una buena lavada. El mundo se le escapa de las manos, porque este cambia a pesar de que ella siempre vuelve a ser la misma.

Mientras leía se le podía escuchar como la voz se le empezaba a apagar, como si el aliento le fuera escaso, y desde un horizonte de exiguas ideas, don Carlos empezó a interesarse aún más por la identidad de aquella chica, tenía la intención de entablar una pequeña conversación, pero le pareció algo inoportuno en ese momento, algo que él detestaba era que una persona le interrumpiese cuando se encontraba en total sincronía con los libros que constantemente leía, a cuya desdicha terminó por acostumbrarse después de muchos años de trabajo en aquel local.

Así que, intentando evitarse un disgusto con la lectora, sólo se decidió por pausar un momento su lectura para seguir escuchando lo que la muchacha leía:

...Toma un par de llaves de la mesa de noche, se prepara para encarar el orbe que la atormenta y consume, pero, antes de terminar de cruzar la puerta que la conduce hacia el mundo, se da cuenta de que ésta, ¡la puerta!, se ha convertido en el monumento a todos sus pecados; dejó de ser una puerta para convertirse en el umbral de sus recuerdos. La vida le atraviesa y le destroza el alma, la lleva a un éxtasis demencial y melancólico en el que por primera vez se pregunta ¿Por qué?

Siempre, todos los días, el mismo lugar, la misma hora, la misma sensación, ¡la misma



Figura 8: Onírico. Autor, Cristhian Vengas

mierda!, desea la vida y la aprecia, pero el cuerpo que habita se le ha convertido en un lastre para llevarla (un ente que no soportaba su existencia y cuya historia es descrita desde la carroña recogida por otro ente de igual apariencia); este proviene de la nada, es la nada, y va hacia la nada, es natural que algunos pocos deseen volver a esta. Gira su cuerpo, toma una bocanada de aire, avanza lentamente hacia las gradas que la encaminan

hacia el octavo piso del edificio, siente cómo a medida que atraviesa cada peldaño su vida se vuelve más liviana, percibe un éxtasis inefable en su pecho. Llega a su destino, se acerca la buhardilla del balcón que la reta, mira el infinito sinsentido del mundo, se desprende de sus temores, se siente plena, se arroja hacia el averno, el cuerpo cae pero el alma se queda y es testigo de la más bella pintura que se haya hecho sobre el asfalto, una vez terminada tan magnífica presentación las moscas la reclaman y le dan el único uso que esta pudo tener...

Estaba tan concentrado escuchando lo que ella leía que habría seguido así por horas, si no hubiese sido por el crujir constante de su estómago que le protestaba por comida.

-¿Señorita? si va a seguir leyendo ese libro tendrá que pagar por él, le dijo don Carlos a manera de broma, ya que era medio día y él debía salir a comer.

-¡Tranquilo, sólo corroboro la veracidad de lo redactado!- contestó la muchacha mientras depositaba nuevamente el libro en uno de los estantes.

-Don Carlos no entendió muy bien esta última respuesta, así que le dijo, de la manera más amable, que el sólo tardaría una hora en volver y que ella podría continuar con su lectura después de este lapso.

- Entonces la muchacha solo se despidió prometiendo volver luego, y así sin más se retiró del lugar de la misma forma como llegó, don Carlos sólo acomodó un poco mejor el libro que ella acababa de depositar en la estantería y continuó a cerrar el lugar, para luego dirigirse hacia el restaurante en donde procedería a almorzar, el restaurante que frecuentaba sólo quedaba a dos cuadras de donde él laboraba, ubicado en el segundo piso de una residencia conocido por el nombre de “ La sazón de Lolita”, un sitio cómodo y agradable él cual era atendido por su propietaria “doña Lolita”, una mujer de aproximadamente 46 años, de complexión obesa y cuya personalidad expresaba un gran carisma.

-Don Carlos ¿Cómo me le va? Para hoy le tengo pollito sudado y sopita de verduras.

- ¡Muy bien, muchas gracias!- por mí está perfecto, solo tráigame el juguito de una vez para calmar esta fiera, respondió don Carlos con una gran carcajada mientras se frotaba el abdomen.

- Con mucho gusto, ya vuelvo, le dijo doña Lolita, mientras terminaba de redactar el pedido en las últimas hojas de un viejo y casi terminado facturero.

Una vez con la comida en la mesa, don Carlos no hizo más que centrar su completa y total atención en el festín que tenía frente a sus ojos. Él siempre decía que una persona en general solo necesita cuatro cosas para ser feliz: comer, dormir, leer y viajar, una vida bastante idílica por supuesto, y aunque él era un buen cocinero por sus muchas ocupaciones debía prescindir del arte de la cocina, ya que no le daba el tiempo suficiente para ir hasta su casa, cocinar algo y volver.

Le gustaba estar rodeado de gente y más cuando se encontraba en un lugar como ese, en lugares así a la gente se le olvidan sus problemas, y aunque sea un instante aparentan ser felices.

Llevaba casi 45 minutos en ese lugar, así que una vez concluido dicho festín procedió a cancelar la cuenta para retomar subsiguientemente sus labores.

-Lolita ¿cuánto le debo?

-Son \$7.500- le contestó doña Lolita ¿Si estuvo rico el almuerzo?

-¡Sí no estuviese tan gordo habría repetido!, -le contestó don Carlos con tono burlesco mientras le entregaba el dinero.

-¿Sí se enteró de la muchacha que sé mató anoche por aquí cerca? -preguntó doña Lolita mientras le entregaba el regreso.

-¿Cuál muchacha? ¿No me estará tomando el pelo, verdad? Mire que es una broma de mal gusto- contestó don Carlos con tono serio.

-No, cómo cree, yo sería incapaz de algo como eso y menos con este tipo de cosas. Ayer en la noche una muchacha se arrojó del décimo piso de un edificio aquí cerca, yo no le vi el rostro muy bien pero estaba vestida con una chaqueta y un jean negro, había mucha gente.

-Don Carlos, con gran conmoción sólo pudo expresar una cara de lástima, mientras le decía a doña Lolita que le daba mucho pesar que una persona tan joven haya tomado esa decisión, pero que son asuntos por los cuales uno no puede hacer mayor cosa. Y después de eso decidió no preguntar más, con la intención de no parecer un buitres, los cuales sólo aparecen cuando hay un cadáver de por medio.

La noticia lo había dejado demasiado pensativo, tanto así que la descripción que le dio doña Lolita le trajo inmediatamente a la mente la imagen de aquella muchacha que había estado

hoy en su tienda antes del mediodía. Es imposible- se dijo a sí mismo,- los muchachos de hoy en día se visten todos iguales, deben ser solo impresiones mías.

Llegó a su tienda y volvió a abrir el local, se instaló en la silla que queda junto al mostrador, y decidió proseguir con sus labores habituales. Retomó nuevamente el libro de cuentos cortos que había estado leyendo y decidió concentrarse en su actividad.

No llevaba ni cinco minutos ahí sentado aparentando leer, hasta que la curiosidad que le carcomía por dentro terminó por vencer, y optó por levantarse y dirigirse directamente hacia el estante en donde se encontraba el libro que previamente había estado leyendo la muchacha que le causó tanta intriga, tomó un libro de pasta roja cuyo precio no había sido asignado como los demás, era curioso porque el libro no presentaba en su portada o respaldo el nombre o por lo menos el del autor, puede que se haya dañado la carátula y se la hayan cambiado- pensó,- así que procedió a abrir el libro, tal fue su sorpresa al encontrar 365 páginas en blanco a excepción de la número 25, la cual solo contenía un pequeño fragmento de un texto, el cual don Carlos apenas pudo balbucear, algunos dicen que el texto poseía la belleza que le es vedada al ser humano, y otros que tan sólo eran unos garabatos difíciles de entender.

De aquella librería sólo se sabe que el local aún permanece en aquella esquina, pero que la librería ya no existe, y que don Carlos Güadir aún continúa con el pesar de su oficio con una mirada vacía, como si se le hubiese condenado a la inexistencia mientras su estuche aún deambula por las calles de esta ciudad.



Figura 9: Carlos Güadir. Autor, Cristhian Vengas

Bolsas de carne

Hace ya un par de décadas, que alguien había profetizado en un sueño de pesadilla el comportamiento irracional de los seres de la cotidianidad, nadie lo conocía, algunos solo decían que era un extranjero que había terminado por alguna equivocación en estas tierras.

La gente prefería evitar cruzarse con aquel desequilibrado mental, no olía mal, era por así decirlo, una persona que cuidaba de su presentación personal, pero que evitaba que la gente le mirase directamente a los ojos, le disgustaba demasiado, tanto así que podía generarle ataques de ansiedad.

Solía sentarse en los diferentes parques de la ciudad e inclusive algunas veces recorría las calles de esta urbe, mientras balbuceaba con gran elocuencia:

¡Susurros de viento gritan!; oscuras obscenidades se levantan desde las sombras, bolsas de carne de inalienables vestigios recorren mórbidamente las calles, que alguna vez, bañadas en sangre, disfrutaron de los más dulces néctares de la amargura, de la infinita desazón suprema, en la que se dieron cita voces de soledad y agonía para organizar el más amargo concierto.

La gente en general prefería ignorar dichos arrebatos de tan singular personaje, sólo veían en él a un ser deleznable debido a que, en palabras de ellos: “era muy poco lo que aportaba a la sociedad”. Incluso algunas señoras amenazaban a sus hijos diciéndoles que serían regalados a este hombre si seguían portándose mal, y otros en igual forma solían acosarlo. Hubo una ocasión en que un grupo de borrachos al verlo dormido sobre una banqueta decidieron en común acuerdo

orinar sobre él, éste inmediatamente se levantó de un solo golpe y salió corriendo mientras vociferaba.

Una anciana alguna vez dijo que se había dado a la delicada tarea de tomar nota sobre las singularidades que este indiviso personaje decía, ella, que también era una habitante-



Figura 10: Habitante. Autor, Cristhian Vengas

-de la calle, había logrado tener más cercanía con aquel sujeto, manifestaba que se llamaba Pedro, pero que el apellido aún no lo había logrado determinar, pues dicho sujeto siempre se presentaba con un apellido diferente, así cada vez que alguien le preguntaba sobre el mencionado asunto, este solo aportaba más dudas que certezas, e inclusive ella llegó a afirmar que el nombre de “Pedro” también podría ser una falsedad.

Contó que en cierta ocasión, un vecino del sector llamó a la policía reportando el escándalo que “Pedro” había estado ocasionando aquella noche bajo el amparo de la oscuridad.

-Llegaron de imprevisto e intentaron subirlo a la patrulla, pero como “Pedro” no se dejaba, y naturalmente opuso toda la resistencia que el caso ameritaba, entonces lo encendieron a “bolillo- dijo la anciana- él sólo seguía gritando con más fuerza.

¡Callan, gritan, se esconden, se “olvidan”!, se ocupan de buscar esa sinrazón que las obliga a continuar, huyen de la podredumbre, se ocultan tras fragancias tomadas del dulce jazmín de la noche, se “sienten” y tratan de convencerse a sí mismas de que son seres especiales para justificar su miserable existencia. Se alimentan de vulgaridades, melancolías y tristezas de las miles de almas sin voz que sufren en la penumbra y se ocultan en las cuevas del olvido, algunas rebeldes claman por ser escuchadas, comentadas, reinventadas, e incluso ¡amadas!

Nadie llegó a entender la magnificencia de dicho personaje. Para las fechas en las que este enfermó a causa de una infección gastrointestinal, probablemente causada por Coliformes que habían sido halladas en una sopa que un grupo de muchachos le había regalado en una aparente muestra de caridad cristiana, nadie hizo el mayor esfuerzo por liberar a este hombre de su miseria, era un marginado de la sociedad. Deambuló un par de días más por las calles después de

dichos sucesos, lágrimas de dolor se desprendían de sus ojos a razón de sus dolencias. Ya no hablaba, ni siquiera susurraba.

Continuó vagando y merodeando hasta donde al cuerpo le fue humanamente posible soportar, algunos dicen que dicho personaje no estaba loco, sino que por el contrario los locos somos nosotros; los que vivimos de apariencias para evitar tener que confrontar la realidad. Según fue publicado en los obituarios este “n.n” había fallecido en las inmediaciones de la carrera 23 cerca a la iglesia de Santiago, una persona más, un cuerpo más, una bolsa de carne más, nadie a excepción de dicha anciana ofreció una tenue muestra de tristeza a razón de su pérdida, lo conocía muy poco, pero había llegado a tenerle mucho cariño.

-En su mano encontré esta carta- dijo:

...La vida parece tan simple pero tan lejana y efímera cual luna de abril. Mientras las bolsas continúan con su travesía, la parca navega en una góndola de plata sobre un mar de pequeñas voces, que cuentan a cada uno de los malditos desde el inicio de todos los tiempos, sólo ellas parecen saber el secreto de la plenitud, ellas que recogen los susurros de los hombres y se reúnen todas las noches para exorcizar lamentos y dotar de vida a esas tristes criaturas: que desprecian el pasado, malgastan el presente, e idolatran el futuro.

Pasado un par de semanas, dicha anciana también desapareció de las calles, nadie ha sabido dar razón de su paradero.- ¡Busque en los obituarios! Dijeron por ahí. Búsquela por el nombre, ¿si se sabe el nombre, verdad?.

RESILIENTE

Eran las 12:10 de la tarde, un calor sofocante azotaba la ciudad desde hace ya un par de semanas ¡Qué maldito infierno, por Dios! “Mureet” deslizaba una lata de cerveza helada por el cuello para refrescarse, aun así, sentía cómo el calor del día le estrujaba



Figura 11: Mureet concepto 1. Autor, Cristhian Vengas

el cuerpo mientras desprendía un hedor a sudor mezclado con una suave fragancia de rosas.

Recordaba que tenía ciertos asuntos que atender en los suburbios de la ciudad, (alguna vez consideró la idea de largarse de aquel nido de parias) los cuales sin más remedio se refugiaban en licor, cigarrillos y demás vicios, a fin de sobrellevar la sofocante e incierta pesadez que les producía el acto de existir, el vicio mismo en esencia de existir en un lugar en el cual jamás habían logrado encontrar un estado apacible para no sufrir el día a día ;Ahora sólo queda el camino al infinito sinsentido! Solía pensar constantemente en los días neófitos de su sendero.

De alguna forma, había logrado establecer un estado amable entre el día a día y sus relaciones sociales, estrictamente limitadas al saludo y otros asuntos de difuso interés pero que, de algún modo, le representaban cierto beneficio puesto que no tenía que soportar muchas conversaciones sobre la vida de los demás, de esas que extrañamente la gente se empeñaba en relatar sin mayores consideraciones de cercanía o confianza.

Su historia comenzó el 23 de mayo de 1994, cuando en una casa del barrio Mercedario nació una niña de aproximadamente 2750 gr, de tez blanca y una actitud inquietante. Para sus padres fue motivo de gran intranquilidad el hecho de que cuando la niña nació no profiriese ningún tipo de llanto como es común en vástagos de esta edad, muy por el contrario, ella solo permanecía inmóvil y en silencio mientras se chupaba el dedo pulgar de su mano izquierda. Decidieron llamar a aquella niña por el nombre de “Mureet”.

Su madre había mostrado síndrome de depresión post parto, algo común entre el 40 a 80% de las mujeres que acaban de dar a luz, sentía ganas de llorar, desdicha, preocupación, inseguridad y fatiga. La tristeza tuvo su germen algunos días después de tener a la bebé, y mejoró por sí misma en una o dos semanas, en ese lapso de tiempo su padre se hizo cargo de los

cuidados propios que tanto ella como su recién nacida hija demandaban, pidió la licencia y un poco más de tiempo debido a las complicaciones que surgían de vez en cuando en el hogar, ¡sabía exactamente cómo lidiar con todo esto! ¿Y cómo no hacerlo? ¡Conocía muy bien a su esposa desde hace mucho tiempo!, Al igual que muchas otras personas cercanas a él, sabía exactamente lo que ella ocultaba debajo de ese manto de tristeza, así que se decidió por concentrarse en ella, y lo más importante, en su pequeña hija neonata.

Por otra parte, con el tiempo y después de varias consultas con especialistas, se logró determinar que “Mureet” no había emitido ningún sonido debido a que presentaba un problema de disartria bulbar severa, causada por una lesión en el sistema nervioso central y periférico, a razón de todo esto los médicos y especialistas en común acuerdo dieron el dictamen de qué: ”Mureet” no podría producir o desarrollar el lenguaje verbal, ya que esta lesión afectaba a los núcleos del aparato oro-lingüo-faríngeo, impidiendo la articulación adecuada de los fonemas.

Desde muy pequeña sus padres se hicieron cargo de sus cuidados con extrema atención, llegando incluso a establecer las posibles relaciones de significados que podrían tener algunos gestos o señas de acuerdo a la hora o la situación, es decir, a diferencia de un recién nacido común esta no lloraba para que alguno de sus padres diera solución a sus necesidades más básicas como alimentarse, asearse, abrigarse, etc. Cuando “Mureet” se mostraba inquieta en su cuna, inmediatamente su madre o su padre se acercaban para intentar deducir lo que esta quería expresar; si “Mureet” abría de manera consecutiva su boca, su madre inmediatamente le acercaba el seno hacia esta para que pudiera alimentarse, si por el contrario no movía su boca, pero arqueaba su cuerpo en general, se daba por entendido que quería dormir, y a pesar de que ella no podía emitir ningún tipo de sonido para comunicarse, sí podía percibir con claridad los sonidos

que la rodeaban, sabía exactamente cómo sonaba la voz delicada de su madre o la voz grave de su padre, así que resultaba siempre precisa y por de más favorable alguna canción de cuna o un suave y caluroso susurro al oído que le permitiese conciliar el sueño.

Pasado un par de años logró crecer al mismo ritmo y paso que una “niña normal” sin

ningún tipo de limitante, fuera del ya mencionado. Sus padres se habían esforzado en aprender

lengua de señas con una vieja instructora que residía a un par de cuadras de su domicilio, habían

hecho todo y más de lo que humanamente les era posible para darle a su hija una calidad de vida



Figura 12: Bus. Autor, Cristhian Vengas

en la cual esta no pudiese encontrar limitantes.

Poco apoco “Mureet” aprendió que su dificultad no era un restrictivo, sino más bien una ventaja, aprendió a leer no sólo las expresiones faciales de las personas que frecuentaba, determinando el estado de ánimo de estas, sino también otros gestos físico-quinestésicos, que podían aportar mucha más información de la habitual; lo hizo inicialmente con sus padres que eran las personas más cercanas, entendió que su padre siempre rascaba su codo izquierdo cuando le preocupaba algo, o que su madre se llevaba las manos a los bolsillos cuando no tenía certeza de algo, comprendió que la señora de la tienda solía recoger los dedos de sus manos de manera consecutiva cuando decía una mentira o pasaba su dedo índice por la oreja derecha cuando se sentía incómoda con algo.

Sus padres, entre tanto, habían decidido matricular a su hija en un instituto para personas sordas, al cual tenían que llegar después de 45 minutos de trayecto en bus, básicamente debían cruzar de extremo a extremo la ciudad para cumplir con este cometido, ¡toda una odisea! Su padre comenzaba a trabajar a las 7:30, así que salía de casa una hora antes de lo habituado para tener tiempo de llevar a su hija hasta el colegio y después caminar media hora hasta su trabajo, por su cuenta, su madre se dedicaba a las respectivas labores del hogar y después de mediodía ella era la encargada de recoger a “Mureet” en la puerta del colegio para después llevarla a pasear por el parque y posteriormente a casa.

El único recuerdo amable que tiene sobre aquellas épocas escolares, fue aquella vez cuando un compañero de aspecto físico sospechoso, tuvo la delicadeza de expresarle sus sentires, un tal “Alejandro”, que después de cavilar un largo tiempo sobre las posibilidades de fracaso y acierto, de la estrategia, la teoría, y la praxis, decidió hacerlo de la manera más simple: Alejandro sabía que a “Mureet” le gustaba mucho un libro conocido por el nombre de “La gran Fabrica de las Palabras” de Agnès Lestrade, así que decidió armarse de valor y al día siguiente a primera

hora esperó paciente la llegada al instituto de “Mureet”, la sesión de clases empezaba siempre a las 7 am, para ese entonces todos ya deberían estar ubicados en sus respectivos asientos, y en efecto todo sucedió como de costumbre, pero en esta ocasión “Mureet” aún no arribaba al lugar, mientras la maestra empezaba a hacer preguntas sobre lo acontecido en la anterior sesión, Alejandro esperaba impaciente mientras dirigía su mirada penetrante a la puerta de entrada del salón, las manos le sudaban y esperaba que en esta ocasión no sucediera nada que interfiriese con su cometido, cada segundo que pasaba se sentía como un día entero y después de unos cuantos minutos empezó a perder la ilusión de poder decirle lo que sentía... pero “en ese preciso momento, en ese lugar”, ¡mágicamente se abrió la puerta! Y tras ella apareció la figura más bella que ha podido emerger en este mundo, inmediatamente se levantó de su silla, tomó una profunda bocanada de aire y caminó con paso firme en dirección a la puerta donde se encontraba “Mureet”.

Mientras ella daba las explicaciones acerca de los respectivos pormenores de su tardanza a la profesora, pudo observar de reojo cómo Alejandro venía caminado apresuradamente hacia ella, veía algo distinto en su rostro, algo que no le era muy familiar, y para cuando terminó de reflexionar sobre dicho asunto, este ya se encontraba frente a ella, y mientras la veía directamente a los ojos Alejandro hizo 3 señas que podrían traducirse de la siguiente manera: “cereza, polvo, silla”, de inmediato “Mureet” entendió la referencia, se quedó callada y estupefacta, mientras, Alejandro creía que no había dicho nada, a razón de estar considerando las palabras o el eufemismo adecuado para decirle que “No”, sin embargo, dentro de la mente de “Mureet” ella aún permanecía absorta como resultado de dicha confesión, así que, en un movimiento casi natural, cerró los ojos y corrió como alma que lleva el diablo, dejando a aquel niño con un estigma que nunca pudo borrar.

Años más tarde “Mureet” terminó graduándose del colegio, sólo para entender de la manera más difícil las peripecias que tiene la vida, que terminaron por mostrarle la cruda realidad del mundo. En un país en donde el salario mínimo apenas alcanza para sobrevivir, en donde se espera que se consagre la vida a un trabajo que drena cada segundo de felicidad, en donde ser una persona honesta es un sinónimo de auto-sacrificio, en este mundo tan difícil y complicado, que puede ser capaz de arrastrar a los infiernos, especialmente a aquellas personas, para las cuales éstos han sido diseñados casi que a medida, que se encuentran marginadas de la estructura colectiva que configura y da orden a la sociedad.

Años después de haberse graduado del colegio , Mureet logró conseguir un trabajo de medio tiempo como repartidora, se transportaba por toda la ciudad en una vieja motocicleta que había logrado conseguir a pagos, mientras repartía los pedidos del restaurante que se ubicaba en pleno centro de la ciudad. El administrador en una muestra de caridad cristiana, había resuelto otorgarle el puesto a “Mureet” a pesar de tener en lista personas más calificadas para tal empleo, debió haber sentido gran lástima por ella.

Además de su trabajo de medio tiempo “Mureet” había montado una pequeña empresa de productos de bisutería, los cuales ofertaba a través de redes sociales y páginas de internet, que aunque no producía grandes ingresos económicos, era suficiente para ayudar a solventar algunos gastos del hogar. La gente que residía en el barrio sentía gran aprecio y respeto por el empeño evidente que de ella nacía.

-“¡Yo! a esa muchacha, a “Mureet”, la veo salir todas las mañanas muy temprano al trabajo, y no llega sino hasta pasada las seis de la tarde ¡e incluso a veces mucho más, porque suele doblar turno para conseguir algo más de dinero!, la muchacha “casi no está en casa”, a excepción de cuando tiene que entregar pedidos para lo del otro trabajo.” Solía contar Doña

Magola, la señora de la tienda esquinera que queda cerca a la casa donde residía actualmente “Mureet”, ella trabajó un tiempo en un salón de belleza en el cual se había dedicado a todo tipo de oficios relacionados con esta labor como: tintes para el cabello, pedicura, manicure, rayitos, etc. Usualmente desarrollaba su oficio desde las primeras horas del día, y que en palabras de “Mureet” se definía más o menos de la siguiente manera: “maquillar algo de carne añeja y marchita”. Así pues, pasado un par de años, decidió cambiar de clientes más no de oficio, aunque en algunos casos resultaron ser los mismos, por alguna extraña y misteriosa razón.

“Mureet” se sentía agobiada por malgastar su vida ocultando el inevitable devenir del tiempo sobre la carne, pero por otro lado este mismo acto le parecía bello en extremo, tanto que lo consideró como una expresión de arte vanguardista, perfecta y armoniosa, pues se presentaba como una dualidad pura entre la demencia y la vanidad que corroe el corazón de muchas personas.

Reflexiones aplacadas por la constante ocupación del tiempo, con la intención de que no le quedara un segundo libre, del cual “Mureet” pudiera valerse para cuestionar infatigablemente su constante desidia en el acto de existir ¿Era algo reprochable el acto de existir mas no de vivir?, es como si viese al espejo un trozo de algo que no tiene forma, una apreciación que es abyecta a su necesidad de mantener constantemente a flote su “modo de vida” (si así se le puede llamar a eso), y el constante reclamo de su solipsismo agrietado.

Recordó aquella vez cuando una de sus clientes más fieles le estuvo calando los oídos con gritos y demás improperios porque según ella: “la empleada era una inepta completa, de la cual no se podía tener un atisbo de confianza”, debido a que esta siempre terminaba haciendo las cosas a su manera!” Cabe resaltar que nada de esto era verdad, ya que “Mureet” siempre se había

dedicado a efectuar su labor con extremo cuidado, era demasiado meticulosa, tanto así, que el resto de la clientela que frecuentaba el lugar lo hacía específicamente para ser atendidas por ella.

A pesar de tanto empeño y esfuerzo, las deudas la acosaban a razón de haber invertido los ahorros de su vida en un negocio malogrado. Habría considerado el hecho de pedir más dinero prestado a sus padres para cubrir algunos gastos, sin embargo, sabía que a ellos sólo les alcanzaba lo justo para cubrir sus necesidades, y no quería darles mayores complicaciones. También había cavilado acerca de solicitar un crédito de libre inversión en algunos bancos, pero en vista del monto tan elevado y el poco respaldo financiero de sus ingresos, le fue denegado su solicitud en reiteradas ocasiones. Incluso le fue posible gestionar algo de ayuda con una fundación, pero aun así esto no alcanzaba, consideró y busco llevar a cabo todas las posibilidades en favor de poder dar solución a dicho problema, pero más que la aparición de las soluciones deseadas, sólo había encontrado trabas y desinterés por parte de las únicas personas o entidades que podrían haberle dado la mano.

-Llene este formulario. Escriba todos sus datos en este otro y anexe una carta de solicitud en la cual usted especifique el motivo por el cual usted desea el acompañamiento de nuestra fundación. En el proceso de solicitud de ayuda para su causa, el tramite tarda de 2 a 3 meses, y una vez este se lleve a cabo nosotros procederemos a revisar su caso con mayor detenimiento, todo esto y más había escuchado decir por parte de las recepcionistas de muchas fundaciones en reiteradas ocasiones.

Desde hacía ya un par de meses “Mureet” estuvo considerando la opción de volver al lugar o la tierra de donde brotaron inicialmente sus raíces, a razón de esa sensación extraña de

felicidad vacía, en la cual, puede verse extraviado el horizonte del camino inicialmente planteado, ¿Qué



Figura 13: Mureet concepto 2. Autor, Crithian Vengas

mierda es lo que está pasando?, era la pregunta recurrente que se clavaba como puñalada en su mente, degollando toda percepción de esperanza para dejar una nausea fútil.

Es curioso que mientras todo este auto-cuestionamiento se llevaba a cabo, se podía escuchar al fondo una canción que recita en un tono festivo “*vivo en un mundo de mentiras fabricando fantasías para no llorar*”, algo así como un recital prometeico, como si el locutor de la emisora se hubiese confabulado con los pensamientos estridentes de la cabeza de “Mureet”, esclava de su percepciones más abyectas, aun así había considerado el hecho de que las respuestas a su constante crisis existencial se encontraba no fuera, sino dentro de sí. El oficio de estilista era algo que la llenaba de cierto agrado, pero por otro lado, el hecho de tener que tolerar ciertos comportamientos arribistas del vulgo al cual tenía que satisfacer a razón de su oficio, le perturbaba hasta la más mísera y sonora fibra de su corazón.

Una vez, cansada del vaivén en el cual se encontraba, se inclinó por considerar un camino, que si bien no resultaba muy ortodoxo, daría pronta respuesta a su necesidad de dinero, aquella tarde de jueves había decidido salir a la calle en busca de personas a las cuales consideraría como objetivos viables para robar, de manera fría e inexpresiva, decidió deambular usando una gorra y unos lentes oscuros, acompañada de una bastón de mano de esos que usan los ciegos para guiar su camino, lo hizo de esta manera para evitar levantar sospechas entre la gente, ¿quién imaginaria que una persona con tales descripciones podría ser una ladrona? Sin embargo, ni ese día ni los cuatro que le sucedieron robó a nadie; por el contrario, se dedicó a recorrer lentamente las calles espacios y lugares de la ciudad, quería mapear mentalmente la urbe, entender cómo moverse en ella sin levantar mayor sospecha, los accesos públicos que fueren permitidos y cómo acceder a los privados sin mayores inconvenientes.

Ubicaba los puntos ciegos de las diferentes cámaras de seguridad, de establecimientos públicos y demás que no pertenecían a este orden. Establecía los puntos clave de seguridad en las calles, las horas de mayor y menor tráfico en determinados sectores e inclusive logró establecer

la frecuencia con las que algunas personas transitaban la ciudad, por ejemplo, en la calle #18, en el tramo comprendido entre las carreras 23 a 25, siempre, una señora de mediana edad de aproximadamente 43 años, de tez caucásica, con cabello hasta la altura de los hombros y de atuendo formal, recorría este sector exactamente a las 7:20 de la mañana, bajaba de un automóvil tipo Chevrolet corsa, modelo 2015, color gris, se despedía del tipo que iba al volante que al parecer era su esposo, y procedía a transitar un par de cuadras para llegar a la sucursal bancaria donde laboraba, en la cual al parecer desempeñaba un cargo administrativo, que “Mureet” había logrado determinar por el tipo de comportamiento que ella expresaba al tratar con otras personas.

En la misma calle logró establecer los rostros frecuentes de las personas que trabajan en los almacenes cercanos y de igual manera sus características y posibles cargos en dichos establecimientos, sin duda un arduo y laborioso trabajo, pero que al final de cuentas ayudaría al ejercicio adecuado de su nuevo oficio. Aprendió y memorizó los rostros de las personas que desempeñaban algún cargo de seguridad o vigilancia en ese sector de la ciudad, desarrolló un proceso de clasificación de cada una de ellas de acuerdo a características en sus comportamientos, y creó una tabla de los posibles ingresos de las personas que laboraban en ese sector. Una vez concluida toda esta labor se enfocó bastante en una mujer de 28 años de edad aproximadamente, trabajaba en la notaría tercera del centro de la ciudad, en los días de corte de quincena, siempre iba al banco a retirar el dinero acompañada de dos amigas que también trabajaban con ella en dicho establecimiento, usualmente iban juntas a hacer algunas compras entre las 3 y 5 de la tarde, para posteriormente tomar caminos diferentes; siempre que se separaba de sus amigas tomaba rumbo hacia el pasaje El Dorado ya que tenía un gusto particular por un muchacho que trabajaba como vendedor en uno de los locales del tercer piso, así que

siempre solía transitar por aquel lugar para comprar alguna baratija, con la intención de poder disfrutar de la oportunidad de cruzar algunas palabras con el sujeto en mención.

Y aún después de haber realizado semejantes pesquisas nunca llegó a ejecutar su cometido inicial, sólo fue una idea que concibió pero que jamás tuvo el valor de llevar a cabo, pero por otra parte sí tuvo la oportunidad de observar con detenimiento el plan elaborado de otro sujeto que se instaló en una esquina aledaña al Sebastián de Belalcázar: exactamente a las 2:45pm, ya que esta era la hora promedio en la cual las víctimas, que se deduce habían sido seleccionadas previamente, solían transitar por dicho lugar, se encontraba vestido con un tapabocas, un gorro de color blanco y un mandil con la supuesta marca de la nueva empresa de comidas que representaba, en una bandeja y con un par de pasabocas a los cuales les había agregado una pequeña cantidad de antidepresivos los cuales pueden causar ciertas contraindicaciones como náuseas, dolor de cabeza, y otras más, que probablemente habría conseguido a precio módico en cualquier farmacia de la ciudad.

Presto a actuar, una vez que estuvo plenamente instalado esperó pacientemente mientras alejaba a otros curiosos que se acercaron a preguntar o a intentar degustar el tan afamado producto, repartió algunos, claro, para evitar levantar sospechas, a los cuales no les había adicionado ningún componente extraño y había ubicado estratégicamente en las dos primeras filas de la bandeja. Una vez divisó aproximarse a sus objetivos en cuestión giró la bandeja 180 grados, para que las muestras que se ubicaban en la parte posterior de esta, estuviesen al alcance de tan espléndidos personajes, tres mujeres se acercaron sin más, esperando degustar más de una sola muestra de aquel maravilloso festín, él sin mediar mayor palabra, ofreció sus muestras a aquellas damas con la mayor amabilidad posible, una vez depositado el succulento alimento en su boca procedieron a retirarse agradeciendo por las atenciones recibidas.

Grosso modo, una vez terminado este pequeño entremés, ellas ingresaron al centro comercial más cercano que para el caso vendría siendo el Centro Comercial Sebastián de



Belalcázar, en el cual ingresaron a diferentes locales a “vitriñar” y a probarse las diferentes prendas que entre los aparadores de uno y otro local se exhiben, se alababan e intercambiaban frases con un gran falso decoro.

- ¡Ese vestido se te ve muy bonito!- decía una de ellas.
- ¡Mira que si lo combinas con estas botas se te vería espectacular, además de que se te vería muy bien esta noche!- decía la otra.

Mientras estos sucesos se llevaban a cabo, el pérfido sujeto en cuestión, quien previamente había recogido todo y lo había depositado en una pequeña bolsa que lo acompañaba, junto con una camisa de color azul marino, que combina a la perfección con la sudadera del mismo color que usó anteriormente, cuya intención que, si bien no era parecerse completamente a los empleados que realizan labores de aseo en dicho establecimiento, era mimetizar su presencia en dicho lugar acompañado de una gorra y los típicos tapabocas azules que ellos usan para realizar sus trabajos, las seguía desde la distancia mientras disimulaba limpiar algunas bancas, sabía que el cuerpo humano tarda aproximadamente de 30 a 45 minutos en empezar la digestión, y esto era algo que no le preocupaba demasiado, ya que es un aspecto común en el comportamiento de las mujeres, el hecho de tomarse un tiempo considerablemente largo para realizar dichas compras.

Fue muy curioso el hecho de que ninguna de las otras personas que laboraban en aquel

Figura 14: Indagaciones. Autor, Cristhian Vengas

lugar, no tuviesen percepción alguna de sospecha con respecto a un extraño con esas características. “Mureet” lo habría identificado a primera vista, pero la gente en general lo veía actuar con total naturalidad limpiando cualquier ventana y desempolvando algunas bancas mientras se movía de aquí para allá, algunos pasaban junto a él, e incluso “ese sujeto”, en una

muestra de cortesía, se permitió realizar un gesto con la mano a modo de saludo, mientras fingía continuar con su oficio.

Mágicamente sucedió lo esperado: las 3 mujeres al unísono decidieron ir al baño, porque una de ellas decía sentirse mal, pero en el camino las otras 2 también mostraron síntomas de náusea, taparon su boca con ambas manos y aligeraron el paso en dirección al baño más cercano, ingresaron apresuradas y cada una lo hizo, como era de esperarse, en un cubículo diferente, mientras se recogían el cabello con una mano y con la otra se apoyaban en el suelo para disponer de la posición adecuada para regurgitar el alimento y otras cosas anteriormente ingeridas, sentían un malestar bastante desagradable mientras se limpiaban con algo de papel higiénico la boca, que previamente habían sacado de sus maletas y ubicado estas últimas detrás de ellas.

En ese instante, mientras ellas realizaban dicho acto y se lanzaban cuestionamientos entre sí, con la intención de poder identificar el estado de cada una, el artífice de dicho plan ingresó rápidamente con una bolsa de basura en la mano y ágilmente sustrajo los bolsos de cada una de estas por el espacio que queda entre la puerta y el suelo de cada una de las cabinas de los baños, depositó estas una a una dentro de la bolsa de basura que llevaba y salió rápidamente de dicho establecimiento con el botín en cuestión de segundos, nadie sospecho nada, e incluso los de seguridad creyeron que solo se trataba de un trabajador más que salía a depositar dichos residuos en los contenedores externos que el camión de basura recogería al día siguiente en la madrugada.

Para cuando una de ellas se percató de lo sucedido, el ladrón había desaparecido de aquel recinto. “Mureet” había sido testigo de todos estos sucesos desde la distancia, y aun así solo se dedicó a observar el inicio, nudo y desenlace de aquel acontecimiento tan inquietante, había sido testigo de muchos eventos inadvertidos para la gente del común, le parecía fascinante poder tener

una función exigua e indiferente como la del creador, (ver el mundo en su totalidad, sin realizar intervención alguna).

En la noche de ese mismo día “Mureet” tuvo que cambiar el trayecto habitual de su camino a casa, recordó que debía recoger cierto dinero en la casa de una de sus clientes que aún le debía de un servicio a domicilio que no había sido cancelado en su totalidad, mientras caminaba por las frías calles de la ciudad, su olfato percibió un olor agradable, una tenue fragancia a lavanda que procedía de una antigua casa esquinera en la cual se podía observar un letrero de “Abierto”, eran

ya casi las 10:00 de la noche, y a “Mureet” le pareció curioso este hecho, así que terminó por acercarse de manera descuidada y a prisa con la finalidad de saciar su curiosidad.

Consiguió cernir su mirada por una leve abertura entre las cortinas que dan al interior de



Figura 15: Tenebrosidad. Autor, Cristhian Vengas

la sala principal de dicho lugar, observó con extremado detenimiento todo lo que allí acontecía, miró cómo un hombre de avanzada edad realizaba masajes con extremo cuidado sobre las diferentes secciones del cuerpo de su cliente, el aceite humectante que este usaba era el causante

de tan amable fragancia, vio cómo le peinaba cuidadosamente la cabellera, arregló sus uñas y aplicó con gran maestría algo de maquillaje sobre el rostro de su usuario, lo hizo con tal delicadeza y refinamiento que hasta el más mínimo desperfecto causado por la edad, golpes, cicatrices, etc. Fue eliminado en su totalidad.

Era un hombre inquietante, el cual se caracterizaba por su constante serenidad y paciencia a la hora de realizar su labor, a “Mureet” le pareció desconcertante el hecho de que alguien llevase a cabo tal actividad de una manera tan serena y apacible, sin gritos, ni reclamos, ni el estrés al cual ella estaba constantemente sometida en el ejercicio de su profesión, mientras continuaba con su introspección, decidió prescindir de su palco de observación y optó por ingresar a tan prodigioso y ameno lugar, llamó a la puerta 3 veces con golpes secos y consecutivos y esperó a que alguien atendiera a su llamado.

-Buenas noches, ¿en qué puedo ayudarla, señorita?- preguntó aquel hombre mientras la puerta se entreabría y permitía escasamente divisar su silueta.

“Mureet” sólo atinó a observar con una mirada fija y constante a este personaje.

-Llevabas casi ya 20 minutos en la ventana, me empezaba a preguntar si tendrías el valor de entrar aquí y preguntar aunque sea la hora- le contestó el anciano mientras esbozaba una gran sonrisa. Me llamo Alonso y trabajo aquí desde hace 40 años.

-Mureet solo hizo un gesto con la mano a modo de saludo, mientras intentaba explicar con señas, que el habla era un ejercicio quimérico en su vida.

Le parecía curioso cómo Alonso, a pesar de verse tan ensimismado y extremadamente concentrado en su quehacer, había logrado darse cuenta de su presencia al otro lado de la ventana de su local y residencia; además de que la abertura era escasamente de 3 centímetros y se

encontraba a aproximadamente 4 metros de distancia del lugar en el cual se encontraba realizando sus tareas, algo casi imposible de creer.

Alonso, sin tener conocimiento de los usos de la lengua de señas, entendió fácilmente lo que “Mureet” quería expresar, entendió que la curiosidad era una piedra angular en su vida, sólo se retiró de la puerta después de haberla abierto, sin expresión alguna de aprobación o desaprobación de su ingreso a dicho lugar.



Figura 16: Tanatopraxia. Autor, Cristhian Vengas

“Mureet” esperó unos segundos en la entrada, y posterior a eso ingresó con la mayor serenidad posible. Una vez adentro se ubicó a una distancia prudente desde la cual ella pudiera observar el pulido trabajo de aquel hombre sin interrumpir dicho proceso; -El secreto, dijo él, está en ocultar las evidencias de lo que nos hace humanos- mientras terminaba de aplicar algo de maquillaje sobre el rostro de su tan sereno cliente.

A Mureet le parecía algo maravilloso, la delicadeza con la cual Alonso realizaba su trabajo, claro, todo esto debido a que sus clientes eran personas en “plenitud”, nunca expresaban un gesto de desaprobación, sólo esperaban pacientes y confiaban en la maestría del oficio de don Alonso. A “Mureet” le parecía curioso el hecho de poder encontrar algunas de sus clientes más fieles siendo atendidas por aquel hombre, mujeres en cuya vida habían acumulado muchos amaneceres. -¿Quieres probar?- le preguntó Alonso a “Mureet”, mientras señalaba con el dedo hacia uno de sus clientes que se encontraba en espera.

“Mureet” asintió con la cabeza mientras procedía a ponerse la indumentaria para realizar dicha labor, nada extraño para ella ya que se sentía familiarizada con aquel ejercicio, claro desde otra perspectiva, sin embargo, el resultado de aquel trabajo fue por mucho muy superior a los anteriormente realizados, había arreglado su cabello, uñas y rostro de una manera tan perfecta, que inclusive don Alonso tuvo que reconocérselo –se ve que sabes del tema, le dijo.

Mureet solo sonrió, y continuó con su trabajo toda esa noche, y posteriormente días, semanas y años. Había encontrado un oficio perfecto para ella, lejos de vesre lamentablemente sometida por los exiguos y ajenos relatos sobre la miserable y teatral vida de los desconocidos.

“Mureet” actualmente ostenta el título de la mejor tanatopraxista de la ciudad.

FIN.

5. REFLEXIÓN

En palabras de José Saramago (2010) "Somos cuentos de cuentos contando cuentos, nada" (p.56). Una concepción en cierta medida macilenta pero globalizante que define la estructura básica que compone al ser humano desde la palabra, es así como se entiende que somos un relato hecho con retazos de muchos otros relatos, somos una historia que se cuenta y que cuenta las historias que le cuentan, somos seres contruidos desde la palabra y que van dejando a lo largo del tiempo un cumulo de historias que nos definen y nos representan.

Con la intención de conocer la importancia que el presente proyecto de investigación tuvo, tiene y tendrá para su autor, se pretende mencionar algunos apartes del camino que con grandes peripecias y aciertos se logró consolidar en el presente trabajo de investigación, posteriormente se desarrolla e interpreta algunas de las motivaciones y sucesos que señalaron ese tenue sendero que se escogió por alcanzar, renegando del ya amplio y estructurado camino que decidí pasar por alto; y para finalizar, desarrollaré algunas reflexiones sobre el ejercicio de escritura y la viabilidad del presente proyecto como instrumento pedagógico.

La vida es un sendero inexplicablemente confuso y lleno de incertidumbres, siempre que apuntamos hacia un objetivo, la vida nos muestra un infinito sinsentido de posibilidades y errores que nos llevan hacia un horizonte insondable e inefable, la palabra como motor de vida muestra los posibles constructos de vidas pasadas, para guiarnos por esta constante lucha, en aras de entender y apreciar las posibles dificultades que nos acribillan en esta disputa. Se entiende que la palabra es una marca que se forja en el camino y adquiere significado en la medida en que nosotros mismos hagamos de cada una de estas una herramienta de vida, cada significante y significado adquiere una relevancia dentro de nuestra psique, en la medida en la que esta evoca un suceso importante en nuestra reminiscencia.

En esta medida se podría entender y resaltar la importancia de la narrativa y para el presente caso el del relato, como mediador en los procesos de formación educativa, se ha establecido dicho proceso como mediador fundamental dentro de los procesos de formación de las diferentes áreas curriculares y de la vida misma, Bruner (2003) sobre los usos del relato menciona que:

En primer lugar, sabemos que la narrativa en todas sus formas es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió. Para que exista un relato hace falta que suceda algo imprevisto, de otro modo “no hay historia”. El relato es sumamente sensible a aquello que desafía nuestra concepción de lo canónico. Es un instrumento no tanto para resolver problemas cuanto para encontrarlos. El tipo de un relato lo marca tanto la situación descrita como su resolución. Contamos para prevenir con mucha más frecuencia, que para instruir. (P.32)

Se entiende de este modo que el uso y la concepción de este tipo de narrativa, atraviesa las más amplias concepciones socioculturales de una cultura y por consiguiente a una sociedad, que en sus representaciones artísticas, gastronómicas, y demás expresan los cánones estipulados de su identidad, pero si cavilamos a profundidad podremos deducir que la narrativa en este caso no solo se rige por los cánones del subconsciente colectivo al que pertenecemos, sino a la dialéctica entre las infinitas concepciones de lo posible, en lo que refiere a la relación de “narrativa y humanidad”.

Lo que plantea este proyecto es la importancia que la relación de los procesos de construcción y ejecución narrativa tiene en el contexto educativo, la concordancia y la importancia que tiene en el contenido curricular, como actos resilientes en pro de otorgarle significación a las acciones del individuo desde las emociones humanas.

La educación ha reconocido la importancia del arte de narrar como componente primario de la educación, desde la psicología cognitiva se entiende que el relato es una operación fundamental para el desarrollo y posterior consolidación del significado que posee el cerebro humano, motivo importante por el cual está estrechamente ligado con la educación y que de igual forma Bruner asume como un proceso humanizante.

En esta mediada surgen aspectos a retomar inclusive a partir la memoria, desde mi perspectiva he caracterizado mi vida por el solo hecho de intentar implementar el conocimiento positivista en mi mente, con el fin de intentar dar una explicación lógica a las constantes dudas que nos abordan desde la niñez. ¿Por qué ese perrito es blanco si la mamá es de color negro? Recuerdo haber preguntado a mi madre alguna vez con el fin de poder solventar ese tipo de dudas – ¡lo que pasa es que se le acabo la tinta a la impresora de perros!, contestó ella a manera de sarcasmo, o ¿Cuál es la diferencia entre un pastel de pollo y una empanada de pollo? recuerdo también haber preguntado alguna vez a mi padre – una empanada de pollo es lo mismo que un pastel de pollo solo que con otro peinado, decía él a carcajadas, dando a entender que son básicamente lo mismo, solo que varían en su presentación; y en fin, a pesar de que con el pasar de los años empezaba a comprender el mundo de una manera objetiva, en la que entendía la relación del fenotipo y el genotipo en el proceso de sucesión de genética, y en el segundo caso el proceso de producción y composición de cada uno de estos productos.

En esta medida es necesario retomar a Bruner (2003) en relación al relato y su importancia en el aprendizaje:

Somos fabricantes de historias. Narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas. Vuelven menos extraordinarios los sucesos imprevistos al derivarlos del mundo habitual. La narrativa es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsto y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación. Y nunca es inocente (contratapa)

Así pues, entiendo que la vida es un juego de percepciones. Probablemente mi madre o mi padre habrían conocido las respuestas a dichas preguntas ¡o tal vez no!, ¿quién sabe?, e intentaron dar una respuesta alterna para poder solventar ese tipo de inquietudes, y es así como se entiende que este trayecto que he decidido perseguir es una protesta contra mí mismo, la literatura y la palabra son componentes primarios de lo que somos y seremos, desde que nacemos nos vemos inmersos en una cultura, sobre la cual cimentamos gran parte de nuestra cosmovisión.

Se habla de la importancia tanto así que MacIntyre(1985), quien va aún más lejos y afirma que si a los niños se los priva de los relatos, «se los convierte en tartamudos, en personas vacilantes, tanto en sus palabras como en sus actos» (p. 216). Entablándose una relación de suma importancia desde el mismo acto de contar como piedra angular dentro del psique del ser humano, diferentes estudios actuales han resaltado la importancia de estudiar los relatos dentro del ámbito educativo, desde una perspectiva objetiva se entiende que dentro del vasto proceso de formación académica y de experiencias recogidas por la vida, mudamos estos conocimientos de manera narrativa, desde nuestro campo ubicado en la rama de las ciencias humanas, tomamos como punto de partida las diferentes narrativas para ejemplificar y justificar nuestro accionar.

Así pues, se aprecia la relación que el docente tiene con la actividad humana, en un mundo caótico, polifacético, y multicultural. Aportando un atisbo de orden desde el desarrollo

de diferentes temáticas justificadas desde su respaldo académico en el aula, como tomar ese saber teórico y demostrar el valor práctico de dicha temática, como herramienta facilitadora de las diferentes actividades innatas del ser humano.

Por otra parte cuando se habla de narrativa se hace una asociación directa con el área de lengua castellana dentro de los procesos que ejecuta la educación formal, desligándola de algún modo de las otras áreas que hacen uso de esta herramienta de manera directa o indirecta en su actuar, si bien el contenido que desarrollan otras asignaturas no es precisamente “ el relato”, este recoge gran parte de experiencias y conocimientos que en algunas ocasiones se podrían vislumbrar claramente como “elementos narrativos” anécdotas, biografías, e inclusive chistes y datos curiosos que surgen en una sesión.

En el caso del área de química era usual hablar de algunos conceptos de cálculo integral, y las nomenclaturas base para algunos compuestos en el área de laboratorios de los cuales recuerdo mucho, por el mismo hecho de que hubo un proceso de significación importante , ya que estos fueron útiles para la aplicación y realización adecuada de ciertas labores en la vida diaria pero aún más por las asociación directa, como las relaciones sociales que ayudaron a construir; así como las experiencias que se aferran desde el mismo acto de vivir, asistir a algún toque llevado a cabo en los suburbios de la ciudad, o incluso asistir a algún recital de poesía o teatro por iniciativa propia o ajena, abren perspectivas alternas al acto de concebir la educación desde una mirada diferente en el que la cosmovisión latente de un pueblo resurge y se expresa con la complicidad ingente del relato, cosa que para algunas épocas no se consideraba bastante soso, ya que desde la mirada de muchas comunidades ancestrales se concibe a la palabra como eje dador de vida e identidad, como lo es para el pueblo Kamëntšá del valle de

Sibundoy, los cuales basan parte de su identidad cultural en una expresión conocida como el “suma rimai” que podría ser entendido como “hablar bonito” (hablar desde el alma).

Así pues, desde de la literatura ¡empecé y aprendí! Empecé a conocer más y a sumergirme “aún más” en el mundo de las letras, buscando textos que pudiesen acercarme a este camino, y aprendí que la literatura puede no solo otorgarte un momento de ocio, sino que también te devuelve esa percepción infantil del mundo, ¿cómo recobrar esa mirada a través de figuras literarias y sentimientos que van unidos a la palabra? empezamos a entretejer historias y a construir una historia.

Como una canción en el que su discurso se contraponía en cierta medida al mío, pero que al igual que el contrapunto en la música estructuraban un equilibrio armónico en nuestras voces, siempre nos contábamos historias del uno al otro, que esto, que lo otro, que el fulano y el mengano, que la vida y los sueños, que el camino y el destino, una gran persona de la cual no tengo un amargo recuerdo, me enseñó que no solo se puede leer con los ojos, sino también, con el tacto, el olfato, el oído y el gusto, pero que por cosas de la vida su camino terminó por distanciarse del mío, “a veces hay que perderse para volver a encontrarse” me dijo, y así sin más, desapareció, dejando solo una historia, llena de historias.

Después de algunos meses, abordado por una serie de dudas e inquietudes, decidí buscar mi propio camino, que en palabras más palabras menos terminó por llevarme al ingreso de esta carrera en la que las palabras son sinónimos de admiración, las letras, la literatura y demás componentes de los cuales podía valerme para continuar mi camino, gente que aún no había perdido ese encanto por la vida, y que por el contrario había desarrollado un aprecio más profundo hacia este campo, encontré gente común, extraña, feliz, melancólica, profunda, superficial... y demás que hacen de este asunto un extraño pero a la vez fascinante proceso de

aprendizaje, ya que cada uno aporta una visión nueva sobre el mundo circundante y cambiante, cosas que están a la vista, pero que para nuestros ojos o los de los demás escapan a su percepción.

Desde esta mirada parte un proceso de aprendizaje enmarcado, por la resignificación de los espacios y las memorias, como a partir de las relaciones sociales y la interacción con nuestro entorno se generan historias, construimos nuestra historia, vemos concluir o nacer una historia, el mundo está lleno de estos acontecimientos y podemos valernos de estos como herramienta fundamental para el desarrollo y fortalecimiento del proceso de lectura y escritura, retomando un poco el concepto de literatura incómoda que en palabras de Quenau Raymond (1996) menciona que:

«Literatura de la incomodidad». Si Matisse abogó por un arte «de tout repos», análogo a un confortable sillón, en el extremo opuesto tendríamos la literatura incómoda en la que el escritor parte, ya de entrada, de un reto a su ingenio y minuciosidad. Y aunque no hay empresa literaria que no arranque la de «incomodidad», de la «coerción», en el caso que nos ocupa se extreman los elementos inconfortables. Como cualquier etiqueta, también este concepto de la incomodidad literaria vendría a ser un cajón de sastre en el que podríamos incluir las obras de talante más dispar: cabrían en él sonetos de Góngora, aforismos de Gracián, capítulos de Rayuela, Tres tristes tigres o Larva, y, por supuesto, el Ulysses joyceano, máximo clásico de la incomodidad literaria contemporánea. Pero conviene ceñir la significación del adjetivo «incómodo» y aplicarlo solamente a aquella literatura que se propone, de forma que tiende a ser exclusiva, el mero desafío retórico o la pirueta combinatoria como tal.

La obra incómoda, en este sentido más estricto del término, intensifica al máximo su talante lúdico, lo cual significa, como es necesario en todo juego, que éste se lleve a cabo con absoluta seriedad. Por otra parte, tales obras se caracterizan por una conciencia explícita del móvil de la escritura, del propósito generador de la labor dificultosa. Mientras que el resto de literatos acostumbra a ser ajeno a la plena conciencia de sus propósitos, el autor de una obra incómoda, al igual que quien se propone realizar un ejercicio deportivo o cirquense, puede llegar a reducir el motivo y el mérito de su trabajo a la mera consecución de la dificultad propuesta previamente. Nos hallamos en el terreno de lo lúdico y, lo mismo que en una proeza acrobática, lo importante es la superación airosa de un obstáculo intrincado. (P.13-14)

Es así como se entiende que la palabra como herramienta fundamental de nuestro posterior ejercicio como docentes, se consolida en el acto de narrar, relatar, o contar una historia, como tomar el conocimiento teórico y realizar la correcta trasposición didáctica para lograr capturar la atención del estudiante desde la magia de la palabra, como si de un encantador de serpientes se tratase, para lograr el momento en el que estos se sientan atraídos por el mensaje o como lo dice *Invisible* en la canción *los libros de la buena memoria* “se queda oyendo . . . como un ciego frente al mar . . . mi voz le llegará” (1976)

De este modo se establece que la relación en los procesos de enseñanza parten desde la predisposición que tiene el docente, para ejecutar una adecuada sesión de clase, el ser humano necesita adquirir conocimientos para poder defenderse de las posibles dificultades que se presentan en el medio, este aprende para posteriormente realizar predicciones y evitar posibles dificultades, se ha demostrado que el ser humano está siempre predispuesto a la adquisición del conocimiento, la importancia de este proceso radica en el cómo hacerlo, pero también le interesa

ser feliz, es decir lo que es hostil lo deshecha a un lado, lo que es de su agrado lo acepta de manera más completa afianzando su relación entre estas dos concepciones.

En concordancia con lo ya mencionado, se parte de la premisa de que el ser humano es capaz de aprender lo que sea, en la medida en la que este se sienta motivado por desarrollar este tipo de actividades, es decir si el docente crea un ambiente hostil en el cual el estudiante debe cumplir con ciertas actividades por obligación, y en la que las materias son sinónimo de estrés y aburrimiento, se verá reflejada en los bajos procesos de formación, y por consiguiente en el proceso de educación bancaria mencionado por Paulo Freire, en el que la educación como instrumento de liberación pierde su horizonte, y termina por convertirse en un instrumento de opresión.

En contraposición con lo anteriormente mencionado se establece que el presente proyecto de investigación, más que un requisito, origina una serie de características que lo definen como un método estructural sobre el cual se pueden tomar múltiples referencias para fomentar y desarrollar incontables procesos de escritura, sé parte de que el estudiante aprende desde la concepción más básica de la imitación y experimentación, de esta manera se crea un vínculo entre el presente trabajo desarrollado y los procesos de formación en el aula, ya que como docentes, predicamos con el ejemplo y es así como se entiende que no se le puede exigir al estudiante que escriba y lea bien, si el mismo Docente no es capaz de llevar a cabo dicha actividad.

Para concluir es necesario resaltar que, somos una historia que se está desarrollando, y que al final de esta, solo depende de nosotros mismos, que tan buena o mala sea esta historia, queda en tela de juicio dependiendo de las decisiones futuras, y al final esta terminará por repercutir en la memoria de los demás, como futuro educador no puedo llenarme la boca

diciendo que formare personas felices para la vida, porque no me considero un ejemplo adecuado y pertinente para hacerlo, pero por otro lado si podre persuadir a mis estudiantes de no cometer mis errores, y más que nada de retomar la magia de la palabra y el relato desde el ejercicio de la lectura y escritura, en contraposición al complicado panorama del adecuado ejercicio de esta, en un país tan agobiado por la corrupción y la violencia, en donde se espera que el estudiante termine por concluir sus procesos de formación académicos, para posteriormente generar mano de obra barata para el mercado laboral, sin memoria , sentenciado a laborar hasta los 66 años o más, para posteriormente salir a bandearse contra el sistema de salud y de pensiones tan precarios en este país. La palabra como herramienta de liberación y catarsis, funge como un epicentro para la memoria y la sociedad tan magullada en este país, el docente como guía de los procesos de formación, pero más allá como un ejemplo a seguir, en lucha constante contra la corriente que se nos ha querido imponer.

6. REFERENTES

A continuación, se presentan algunos referentes literarios, fílmicos, que se tomaron como base o inspiración en la medida en que se relacionan con la perspectiva que tiene el autor, y su perspectiva del mundo, al establecer mediante ellos un estado de catarsis que lo exhortó a realizar la producción escrita de los textos presentados con el desarrollo de este proyecto y el enfoque para su vida misma.

6.1 Referentes literarios

Topofilia o la dimensión poética del habitar, de Carlos Mario Yory, 2007, desarrolla una curiosa tesis filosófica, en torno al desarrollo y construcción de una fenomenología del habitar, entendiéndose el surgimiento de esta, desde las diferentes reflexiones que sobre el mundo y el modo en el que el ser humano ocupa y posteriormente habita los diferentes espacios para volverlos un lugar, entendiéndose la relación que como seres espaciales desarrollan las comunidades en cuanto a su forma y apropiación del orbe, otorgándole ese sentido que caracteriza a una comunidad en específico.

Imaginarios Urbanos, de Armando Silva, 2006, es un libro en el cual su autor aborda la problemática que surge desde el uso e interiorización de los espacios, que si bien su autor define como algo abstracto, debido a la cantidad de percepciones subjetivas en cuanto a esta, debido a que funge como un escenario del lenguaje, sobre la cual se ejecutan las diferentes relaciones humanas o como Silva, A. lo define “...me propongo estudiar la ciudad Como lugar del acontecimiento cultural y como escenario de un efecto imaginario.” (p.10).

Teoría de la narrativa, de Mieke Bal, 1990, es un libro en el cual se desarrollan conceptos desde la narratología (estudio de los textos narrativos), la cual pretende servir como

guía de entendimiento en cuanto a la elaboración, producción y estudio, de las diferentes características que componen variadas clases de textos literarios, en esta medida, se desarrollan conceptos en cuanto a el texto, la historia, y los niveles de sentido. Facilita en gran medida el entendimiento de múltiples conceptos a tener en cuanto en relación con la investigación aquí presentada.

Teoría de la narrativa de la Psicología social en el modo de ser literario, de José Morales González, 2005, una tesis doctoral, que se puede dividir en tres partes, la primera referida al uso de la teoría narrativa que se practica en el medio de la psicología social, la segunda se compone de una serie de ensayos con breves toques de crítica literaria orientados al tema de “modo de ser literarios”, valiéndose ingeniosamente de diferentes teorías literarias en su desarrollo, y la tercera “ va en busca de una tradición literaria a través de la psicología “ retomando autores y obras ampliamente difundidas en la rama de la psicología, pero generando un juicio de valor de estas, desde la mirada de una obra literaria.

6.2 Referentes fílmicos

Entre los muchos referentes fílmicos que ayudaron a solventar dudas o aportar ideas, se pueden mencionar los siguientes:

Capote, una película protagonizada por Philip Seymour Hoffman, que se basa en *Capote*, una biografía, de Gerald Clarke. La película se filmó, en su mayoría, en Manitoba, en el otoño de 2004; se lanzó en septiembre 30 de 2005, para que coincidiera con el 81° cumpleaños de Truman Capote, escritor y periodista que decidió investigar y analizar el asesinato de los Clutter, una familia de granjeros de Kansas, lo que lo llevó a la escritura y publicación de una de sus obras más conocidas: *A sangre fría* (su título, en inglés, *In cold blood*).

Thérèse Desqueyroux (1962) de Georges Franju, basada en una de las novelas más conocidas de François Mauriac, la película nos aprisiona desde el desarrollo de una desidia dentro de los cuadros que se desarrollan dentro de la trama, la protagonista empieza su historia mientras se dirige a su nueva residencia tras ser absuelta del intento de envenenamiento de su marido, caracterizada por retomar a cabalidad los conceptos François Mauriac, que desarrollaba una dualidad dentro de sus personajes desde la contraposición de los pecados y las pasiones, comercializada en América latina con el nombre de “relato íntimo”.

Pierrot el loco. (1965), de Jean-Luc Godard, un clásico de cine francés que en muchos casos fue catalogada como “innovadora y audaz”, esta película cuenta la historia de Ferdinand Griffon, un hombre que se embarca en una gran aventura amorosa, dejando de lado su vida conyugal y demás para adentrarse en una de las historias más fascinantes del cine francés, “Pierrot le fou” fue el nombre original que recibió la película, guarda una interesante apreciación con respecto al protagonista del largometraje ya que este podría traducirse como “el loco payaso triste”. Una de las características principales de este film es que retoma conceptos de la corriente “Nouvelle Vague”.

La corruzione (1963) de Mauro Bolognini, se centra en narrar la historia de Stefano Mattolo, que evidencia un gran desconcierto por el modo de vida que lleva, el film empieza con una cita de Baudelaire que refiere al cinismo de la santidad de la iglesia católica, el personaje centra el desarrollo de su historia en lograr conseguir cierta característica de pureza desde el intento por ejercer el sacerdocio, cuyo propósito se ve truncado por las decisiones e influencias de su padre con la finalidad de poder hacer desistir a su hijo de tal decisión, el prefacio iniciado por el profesor en relación al propósito de la vida, genera un diatriba desde los conceptos del marxismo y la educación católica tradicional de la época.

7 Bibliografía

- Aullón de Haro, P. (1994). *Teoría de la crítica literaria*. Madrid: Trotta.
- Brioschi, F. y Girolamo, C. (2000). *Introducción al estudio de la literatura*. Barcelona: Ariel.
- Bachelard G. (2000). *La Poética del Espacio*. Buenos Aires: FCE.
- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa*. Madrid: Cátedra.
- Ballesteros, S. (1999) *Memoria Humana: Investigación y Teoría*. Madrid. *Psicothema*
- Bajtín, M. (2003). Polifonía, en: *Problemas en la poética de Dostoievski*. Madrid: Taurus.
- Bajtín, Mijaíl. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Barthes, Roland. (1977). *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barthes, R. (1974). *El placer del texto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Benjamin, W. (1998). El narrador, en: *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*. Madrid: Taurus.
- Bernárdez, Enrique. (1987). *Lingüística del texto*. Madrid: Arco libros.
- Bernárdez, Enrique. (1982). *Introducción a la Lingüística del texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Becker, H. (2008). Mundos de arte y actividad colectiva, en *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bettelheim, Bruno. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Borges, J. L. (2001). La biblioteca de Babel, en: *Obras completas*. Tomo I. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (2001) El Aleph, en: *Obras completas*. Tomo I. Buenos Aires: Emecé.
- Bruner, J. (2003), *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Cabrera Infante, G. (1976). *Exorcismos de estilo*. Barcelona: Seix Barral.
- Cooper, D. (1979). *El lenguaje de la locura*. Barcelona: Ariel.
- Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991
- Culler, J. (1998). Literatura comparada y teoría de la literatura, en: Romero López, D. (comp.). *Orientaciones en literatura comparada*. Madrid: Arco Libros.
- Ducrot, Oswald. (1999). *El decir y lo dicho. Polifonía de la Enunciación*. Buenos Aires: Edicial.
- Danto, A. (1990). *Cuentos*. Tomo I y II. Madrid: Aguilar.
- Danto, A (1989). *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la Historia*. Barcelona: Paidós.
- Eco, U. (1981). *Inferencias basadas en cuadros intertextuales*. Trad. Ricardo Pochtar. Barcelona: Lumen.
- Erikson, E. (1990). *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid: Taurus
- Even-Zohar, I. La función de la literatura en la creación de las naciones de Europa, 357-379, en: Villanueva, D. (coord.). *Avances en Teoría de la literatura*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela 1994b.
- Fals Borda, O. y Rodríguez Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.
- Foucault, M. (1997). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XX
- Fokkema, E. y E. IBSCH (1998). *Teorías de la literatura del siglo XX*. Madrid: Cátedra.
- García Berrío, A. (1994). *Teoría de la Literatura*. Madrid: Cátedra.
- Garrido Gallardo, M. A. (2001). *Nueva introducción a la teoría de la literatura*. Madrid: Síntesis.

- Guillén, C. (1985). *Entre lo uno y lo diverso*. Barcelona: Crítica.
- Guillén, C. *Entre el saber y el conocer*. (2001) Valladolid: Fundación Jorge Guillén/Universidad de Valladolid.
- Giunta, A. (2001). Poscrisis. La escena del cambio cultural, en *Poscrisis*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Gorelik, A. (1998). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kafka, F. (2002). *El proceso*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- MCEWAN, H. y EGAN, K. (comp. 1998) „La narrativa en la enseñanza., el aprendizaje y la investigación“. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mead, G. H. (1999). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Morales, J. (2005). *Teoría de la narrativa de la Psicología social en el modo de ser literario*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Parra, M. C. (2004). Apuntes sobre la investigación formativa. *Educación y Educadores*
- Queneau, R. (1996). *Ejercicios de estilo*. Madrid: Cátedra.
- Saramago, J. (2010) *Cuentos de Lanzarote*. Madrid: Alfaguara.
- Silva, A. (2006) *Imaginarios Urbanos*. Bogotá: Arango Editores.
- Svampa, M. (2005). La acción colectiva: de la crisis a las nuevas formas de resistencia al modelo neoliberal, en *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Verdugo, J. (2004). *Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX*. Pasto: Universidad de Nariño/Ceilat.
- Yory, C. (2007). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Bogotá: U. Javeriana Editorial

Cibergrafia

Capasso, V. C. (2011). Apropiaciones y reapropiaciones del espacio de la ciudad. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de: [file:///C:/Users/MiPc/Downloads/1284-4876-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/MiPc/Downloads/1284-4876-1-PB%20(1).pdf)

Cañete M. (2010, feb. 23). El concepto de Transtextualidad, de Gérard Genette. Recuperado de <http://entretextosteorialiteraria.blogspot.com.co/2010/02/los-estudios-sobre-la-narratologia.html>

Eisner, W. (1985). *El cómic y el arte secuencial*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/82177619/El-Comic-y-El-Arte-Secuencial#scribd>

Villalobos A., I. (2003). La noción de intertextualidad en Kristeva y Barthes. Recuperado de www.inif.ucr.ac.cr/.../La%20noción%20de%20intertextualidad%20en%20Kristeva%20...

Gómez, P. (2001). Imaginarios sociales y análisis semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. N° 17. Recuperado (2015/10/17) de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-81042001000200012&script=sci_arttext

Hernández, S. (2011). Dialogismo y alteridad en Bajtín. Recuperado (2015/10/18) de: <http://revistacuatepec.uaemex.mx/index.php/contribuciones/article/viewFile/222/217>

Literato. (Sin fecha). Autores/ Rabindranath Tagore. Recuperado (2017/02/25) de: <https://www.literato.es/p/NzI1OQ/>

López, S. (2003). Percepción y creación de la ciudad. Método simbólico-semiótico del ciudadano para una re-creación de la realidad urbana. *Gazeta de Antropología*. N° 19. Recuperado (2015/05/23) de: http://www.ugr.es/~pwlac/G19_17Silvia_Lopez_Rodriguez.html

Marañón Rodríguez, J. L. (2011). Reflexiones teóricas acerca de la interrelación entre memoria histórica e imaginarios sociales. Recuperado (2015/10/26) de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/12/jlmr.htm>

Anexos.



Ilustración 1 iglesia la catedral, fotografía de la estatua ubicada en inmediaciones del templo, autor, Cristhian Vengas

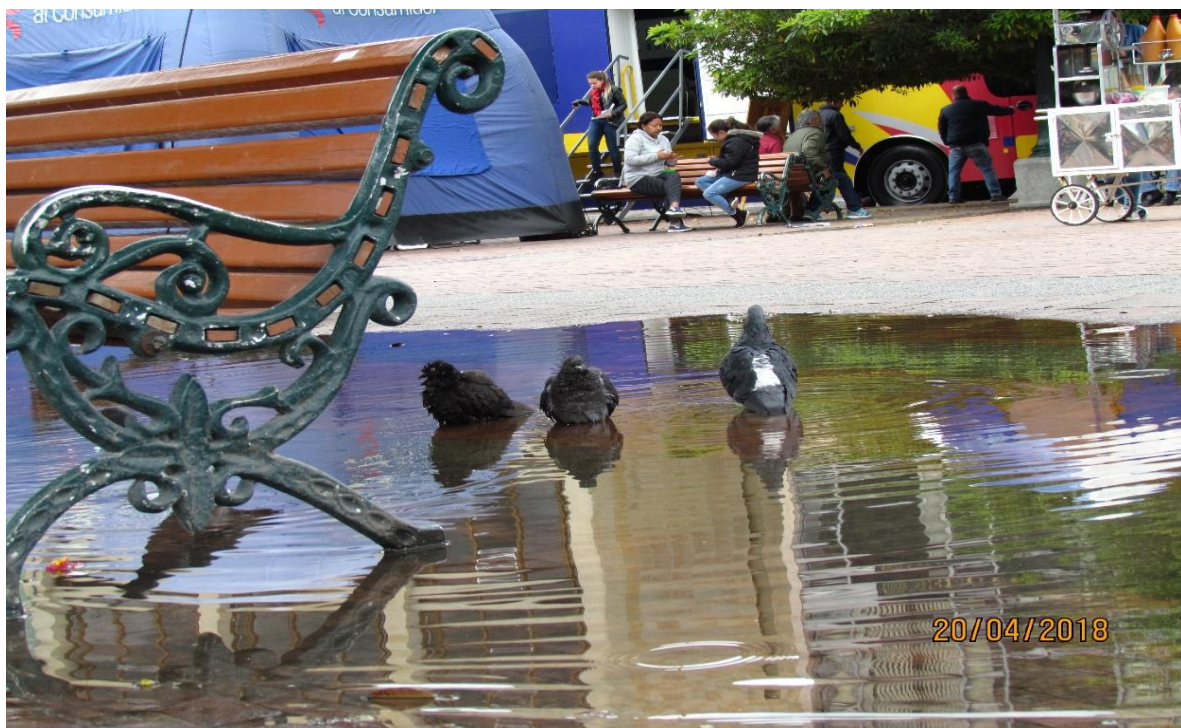


Ilustración 2 plaza de Nariño, palomas. autor, Cristhian Vengas



Ilustración 3 Iglesia de san Juan- perspectiva desde el exterior- entrada principal. autor, Cristhian Vengas



Ilustración 4 torre del reloj ubicada entre la calle 18 con carrera 26. autor, Cristhian Vengas



Ilustración 5, perspectiva de la ciudad universidad de Nariño sede Vipri, autor, Cristhian Vengas



Ilustración 6, registro fotográfico centro de la ciudad, carrera 25 con calle 18 esquina. autor, Cristhian Vengas